El Libro de los bienhechores del monasterio de san Benito el Real de Valladolid

Estudio y edición

CÉSAR OLIVERA SERRANO (DIR)

Dykinson, S.L.

El Libro de los bienhechores del monasterio de san Benito el Real de Valladolid

Estudio y edición

CÉSAR OLIVERA SERRANO (DIR)

Dykinson
2021

Este libro se edita con cargo al Proyecto de Investigación «Transferencias humanas, culturales e ideológicas entre los reinos ibéricos (siglos XIII-XV)», HAR2017-89398-P, del Ministerio de Ciencia e Innovación

El Libro de los bienhechores del monasterio de san Benito el Real de Valladolid. Estudio y edición

Extravagantes, 8

ISSN: 2660-8693

© de los textos: los autores

© de las imágenes: Fitzwilliam Museum, University of Cambridge

Editorial Dykinson

c/ Meléndez Valdés, 61- 28015 Madrid

Tlf. (+34) 91 544 28 46

E-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1377-668-2

Versión electrónica disponible en e-Archivo

<http://hdl.handle.net/10016/33017>

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 España

CAPÍTULO PRIMERO

Bienhechores y donantes del monasterio

CÉSAR OLIVERA SERRANO (CSIC)

1. Introducción

El estudio y edición de un códice como el que abordamos en estas páginas exige un análisis que incumbe a disciplinas diversas. Desde un punto de vista histórico general, como el que abordamos en este capítulo, es preciso tener presente que el monasterio de san Benito el Real de Valladolid encierra una serie de rasgos verdaderamente únicos. No estamos ante uno de los muchos cenobios benedictinos castellanos de la Baja Edad Media, sino ante un modelo de observancia estricta que alcanzó una enorme repercusión en el panorama religioso de la Castilla del siglo XV. Junto a los usos propios de su modo riguroso de vida, aparece en paralelo el patrocinio de los monarcas que ampararon la nueva fundación a partir de su creación en 1390, así como la colaboración de los grupos cortesanos (nobles, obispos, burócratas) y de la oligarquía urbana de la villa del Esgueva, sin olvidar el amparo canónico de la curia pontificia. La confluencia de tantos actores en un mismo escenario explica el amplio recorrido historiográfico que ha tenido y sigue teniendo la experiencia monástica vallisoletana¹. Aunque debemos reconocer que, en realidad, esta tradición historiográfica ya existió en tiempos pretéritos.

Antes de que el padre Yepes escribiera la magna historia de la orden benedictina a fines del siglo XVII, la comunidad vallisoletana contó con un importante historiador salido de sus filas a finales del siglo XVI: se trata de fray Mancio de Torres, autor de una historia del cenobio que elaboró hacia 1620². Este monje erudito estuvo al frente del archivo durante bastantes años y, entre otros encargos internos, desarrolló una intensa y meritoria labor en favor de la historia de su propia casa. Por una parte elaboró (o tal vez reelaboró) un detallado inventario del fondo documental³ que le sirvió de base para la redacción del manuscrito que narra la historia de su monasterio. En sus escritos aparecen bastantes menciones al *Libro de los bienhechores* (en adelante, *LB*), dando a entender que el manuscrito ocupaba un lugar

¹ Dentro de la extensa producción bibliográfica deben citarse como estudios principales de referencia los trabajos de COLOMBÁS y GOST, 1954; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, 1981; COLOMBÁS, 1963; RIVERA, 1990; MOREDA BLANCO, 1998; ZARAGOZA PASCUAL, 1975-1976, 2003; REGLERO DE LA FUENTE, 2021; OLIVERA SERRANO, 2013 y 2021.

² Sólo se ha conservado la primera parte de esa historia, que va desde los orígenes (1390) hasta los años sesenta del siglo XV, coincidiendo *grosso modo* con la etapa de los priores perpetuos. El manuscrito se conserva en la Biblioteca de Santa Cruz de Valladolid con la signatura Ms 195 (disponible en <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/353>; consulta 18.01.2012). Un estudio del texto y su autor en MOLINA DE LA TORRE, 2016.

³ El más extenso y meticuloso se conserva actualmente en el Archivo de los Padres Agustinos Filipinos de Valladolid, con la signatura M-672 (agradezco aquí las facilidades que me han brindado los agustinos, y de modo especial la impagable ayuda de un historiador vallisoletano, Roberto Blanco). Otro inventario más somero se conserva en AHN, Clero, Lib. 16771. A finales del siglo XVII se elaboraron otros índices de la documentación a partir del trabajo realizado en el pasado por fray Mancio: AHN, Clero, Lib. 16771 y 16772. Puede verse una interesante introducción sobre las fuentes documentales del monasterio en RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, 1981, 11-42. Las fuentes referidas a la historia de la Congregación vallisoletana, constituida a partir de 1501, se localizan principalmente en el monasterio de santo Domingo de Silos.

importante en la vida interna de la comunidad. Además del uso litúrgico y devocional (se leía en capítulo dos veces al año), el texto era tenido como un punto de referencia seguro para identificar las obligaciones piadosas que incumbían a los monjes. El *LB* albergaba a lo largo de sus páginas un entramado cronológico al exponer el desarrollo del monasterio y su congregación. Tenía, en cierto modo, una dimensión historiográfica, en la cual historia y oración se entrelazaban hasta dar como resultado una visión coherente del pasado y del presente. Este rasgo tan característico fue especialmente fecundo durante el curso de la dinastía Trastámara, aunque poco a poco fue perdiendo su sentido original a medida que se desplegaba el mapa de la congregación de monasterios observantes, con sus respectivos libros de bienhechores. Aunque el *LB* aporta numerosos datos sobre el despliegue de la observancia, propiamente no es un texto de la propia observancia.

Las referencias al *LB* que ofrece fray Mancio de Torres siguen teniendo una gran utilidad debido a las abundantes noticias documentales que aporta a lo largo y ancho de su obra. No hay en fray Mancio pretensiones literarias sino, más bien, un afán de erudición puesto al servicio de la buena fama del monasterio. Incluso se advierte un cierto orgullo ante el prestigio que tenía en su tiempo el archivo monástico. Por esta razón su nombre aparecerá de forma constante a lo largo de las próximas páginas, ya que se trata de una referencia fiable. Nuestro autor conoció al detalle y utilizó de forma exhaustiva las fuentes del archivo en una etapa en la que aún no se habían producido pérdidas ni deterioros documentales importantes, de modo que sus afirmaciones —generalmente bien cotejadas con los textos originales— sirven para suplir las lagunas que se generaron a partir de la desamortización⁴. No obstante, el erudito benedictino echaba en falta algunos manuscritos que sí llegó a conocer personalmente y que se habían ido perdiendo con el paso del tiempo debido a la incuria o a las caprichosas peticiones de algunos laicos que pedían papeles sobre la historia del monasterio. En algunos casos el préstamo temporal acababa en pérdida irreparable⁵. A pesar de tales inconvenientes, fray Mancio supo aprovechar las posibilidades que le brindaba la ingente masa documental que se guardaba en el archivo, de modo que su legado constituye una excelente plataforma para conocer la información que ilustra el sentido del *LB*.

Como es sabido, los bienhechores alcanzaban un estatuto de especial vinculación con los benedictinos gracias al cual éstos se comprometían a rezar por todos aquellos que habían colaborado de un modo u otro en el sostenimiento de la comunidad. La intercesión se aplicaba tanto en vida como, sobre todo, después de la muerte. Era una forma de corresponder a la generosidad de los donantes, y era frecuente que los beneficios espirituales alcanzasen a los descendientes de los bienhechores. Un estudio del *LB* como el que ahora presentamos tiene que abordar, junto a los aspectos codicológicos y artísticos del códice, una identificación biográfica de los propios bienhechores, así como una explicación del estatuto del bienhechor. Comenzaremos por este último aspecto.

Una lectura comparada del *LB* y de la *historia* de fray Mancio muestra que el rango de bienhechor existió desde los tiempos fundacionales. Junto a los monarcas castellanos, que fueron siempre los principales patronos, pronto aparecieron algunos personajes del entorno regio de condición social variada que aportaron bienes y servicios para el sostenimiento de

⁴ El fondo documental del monasterio se conserva actualmente en la sección de Clero del AHN, organizado en carpetas (pergaminos), legajos (papeles sueltos, la mayoría sin foliar) y libros.

⁵ Este sería el caso del *Libro antiguo de ceremonias*, compuesto o al menos iniciado en la primera etapa histórica del monasterio (la del prior Celinos), donde se recogía la liturgia relacionada con los bienhechores, *con tanta puntualidad al tiempo de la muerte, y el sepultarles como si fuesen Reyes, con tantas misas y oficios y novenas, trezenarios y treintenarios, honrras, cabos de años, y cada monje [sacerdote] siete misas y los demás tres psalterios (ahora está conmutado en siete oficios de difuntos enteros), y los que no sabían leer ni rezar, trescientas y sesenta y seis veces el pater noster y ave maria por cada psalterio [...] extendiendo también esta caridad a los parientes de los monges en primer grado. Por último, Celinos ordenó los aniversarios por los hermanos y bienhechores cada mes, y que hubiese libro donde se asentasen los monges difuntos y las buenas ocupaciones y virtudes que tubieron para animar a los venideros. Este libro yo le vi en este monasterio, y ahora lo quisiera y no parece [...]*; Mancio, f. 56.

la comunidad. Algunos rasgos permanecieron de manera constante con el paso del tiempo, aunque otros matices fueron cambiando. Lo esencial de un bienhechor estaba en la ayuda prestada al monasterio, bien fuese por una aportación económica o de otro tipo (trámites administrativos, gestiones ante la justicia, encargos ante la corte regia o pontificia, etc.), plasmada con frecuencia en disposiciones testamentarias o en donaciones hechas en vida del benefactor. La generosidad era reconocida de forma expresa por parte de la comunidad benedictina, la cual tomaba la decisión de incluir al donante en la lista oficial de los bienhechores. A partir de ese momento se le aplicaban los méritos derivados de la oración y de los bienes espirituales (mortificaciones, ayunos, obras de caridad) obtenidos por los monjes a través de su vida consagrada. Esta práctica era habitual en la vida monástica —no sólo benedictina— de la época, de modo que no se advierte en este punto una excesiva novedad respecto a la tradición anterior. En la Baja Edad Media existían diversas fórmulas de patronazgo sobre las instituciones monásticas, algunas muy antiguas, pero la que afectaba a san Benito de Valladolid esquivaba los marcos habituales del patronato tradicional.

Desde los tiempos del primer prior, Antonio de Celinos, la comunidad prescindió de los encargos de misas por vía de capellanías, de modo que *todos sus sacrificios* [de los monjes] *los ofrecían por sus bienhechores en común, dejando a Dios el cuidado de repartir a cada uno lo que merecía*⁶. Sin embargo, a medida que la comunidad iba creciendo, se vio la necesidad de buscar nuevas donaciones capaces de sostener las necesidades crecientes. El patronato regio, con ser importante, no era suficiente. San Benito de Valladolid nació sin propiedades territoriales ni señoríos jurisdiccionales, de modo que las ayudas procedentes de la sociedad circundante resultaban totalmente indispensables.

En algunos de sus pasajes el *LB* alude de forma velada al acuerdo capitular como forma de acceso al rango de bienhechor, aunque habitualmente se omite en el texto el procedimiento empleado en cada caso. En ocasiones se equipara el estatuto de bienhechor con el de hermano o familiar, pero no siempre sucede así. Hay una cierta indefinición entre estos términos. Fray Mancio asigna a los priores la principal responsabilidad a la hora de designar a los bienhechores, aunque no aclara el procedimiento canónico concreto. Agrupa en su obra a los bienhechores en torno a cada prior, dentro de un capítulo específico. Este criterio de ordenación bien pudo ser una decisión suya en tanto que historiador del monasterio, para poder así clasificar la información de manera ordenada, a semejanza de lo que sucede con los capítulos dedicados a las adquisiciones materiales de cada prior, a los nuevos monjes profesos en cada mandato prioral, a las gracias pontificias alcanzadas, etcétera, pero no hay que descartar que fuese una práctica heredada de los primeros tiempos. Si damos por cierto que los priores tenían un alto grado de responsabilidad en la selección de los candidatos a bienhechor, se puede concluir diciendo que cada prior dejaba su sello personal en esta materia tan importante, aunque la estructura del *LB* no lo recoja de manera explícita. Esta posibilidad, que reúne bastantes visos de credibilidad, refuerza la impresión de que los bienhechores seleccionados en la época de los priores perpetuos (1390-1465) fueron en realidad grupos de personas especialmente vinculadas a cada uno de ellos. No parece casual, por tanto, que el mayor volumen de bienhechores aparezca precisamente en esta etapa. La época inmediatamente posterior, la de los priores trienales (1465-1499), cuenta con una proporción menor de bienhechores, mientras que los dos períodos siguientes, el de los abades trienales (1499-1610) y el de los abades exclusivos de san Benito (1610-1835) prácticamente ya no incorporan nuevos donantes. Por consiguiente, el *LB* puede ser considerado como un reflejo bastante fiel de lo que fue la práctica propia de la etapa de la dinastía Trastámara. A la vista de esta realidad, se puede observar la distribución de bienhechores por cada uno de los priores perpetuos.

⁶ Mancio, f. 42.

Bajo el primero, Antonio de Celinos o Ceínos (1390-1398), fueron incorporados los primeros bienhechores oficiales del monasterio, destacando con fuerza Juan I y Enrique III⁷. El escaso número de monjes y, sobre todo, la casi total ausencia de hermanos con órdenes sagradas habrían justificado la negativa de la comunidad a recibir encargos de misas y capellanías. Según fray Mancio, ya desde los mismos comienzos se guardó la costumbre de cuidar con esmero las ceremonias relacionadas con los benefactores, especialmente en el momento de su fallecimiento, de modo que por esta vía el monasterio pronto alcanzó un gran prestigio en la villa y en la corte. La fama pública de los *beatos*, o de los *cartujos* de san Benito, como fueron conocidos en los primeros tiempos, explica el afán de participar en la comunión de bienes espirituales y, en la medida de lo posible, de encontrar el descanso eterno en el interior de sus muros. Tales costumbres se plasmaron en el *Libro antiguo de ceremonias*, ya mencionado, que el propio fray Mancio había llegado a conocer y que echaba en falta.

La senda trazada por el primer prior fue seguida por sus inmediatos sucesores del siglo XV, hasta el punto de que las tres cuartas partes de los bienhechores oficiales que figuran en el *LB* se corresponde a la época Trastámara. Los priores perpetuos que gobernaron el cenobio durante el reinado de Juan II alcanzaron un especial protagonismo, debido en gran medida a la especial relación de amistad que mantuvo este monarca con los benedictinos vallisoletanos. El primer impulso importante llegó en tiempos del prior Juan de Madrigal (1399-1421), que contó con la impagable ayuda del gran bienhechor por antonomasia de los primeros tiempos, el arzobispo Sancho de Rojas, verdadero promotor del monasterio durante los años de la regencia de Juan II. Por otra parte, el crecimiento del número de bienhechores en aquellos años es realmente importante⁸, con una variada representación de estamentos y niveles de renta. No obstante, no todos los donantes aparecieron recogidos como bienhechores oficiales en el *LB*, sino sólo una parte. No es posible averiguar las razones precisas de tal selección, aunque en algunos casos se detecta una especial relación de amistad con el prior⁹. Esta práctica se mantuvo a lo largo del tiempo, de modo que junto a la lista oficial de bienhechores aparece una larga serie de donantes que no alcanzaron esa privilegiada posición.

Tras el breve paso de Martín de Rivas (1421-1423), donde lógicamente se observa una cifra de nuevos bienhechores algo limitada¹⁰, el aumento prosigue a buen ritmo bajo el prior Juan de Acevedo (1421-1436)¹¹. Bajo su mandato se advierten algunas novedades destacables

⁷ Junto a los monarcas, estarían los papas Clemente VII y Benedicto XIII, Guillén, obispo de Oviedo, Sancho Martínez, abad de Cabañas, el abad de Sahagún, el maestre de Alcántara Juan Núñez de Guzmán, Inés García, Juan Fernández (sacristán de la iglesia de san Julián), Mayor Alonso (vecina de Palencia) y Garci Fernández; Mancio, ff. 46, 55-56, 67-68.

⁸ Las reinas Beatriz de Portugal y Catalina de Lancaster, el concejo de Valladolid, Sancho Martínez (primero abad de Cabañas, más tarde arcediano de Campos), Juan Rodríguez de Bobadilla (canónigo de Valladolid), Inés Alfonso de Bendaña (viuda de Gonzalo Vázquez de Acevedo, abuela del prior Juan de Acevedo), Martín Garcés de Ágreda (clérigo vallisoletano), Urraca Rodríguez (vecina de la villa), Marina y Juana (hermanas del propio prior), Juan Bravo (monje), Juan de Peñaflo (monje), Leonor González (vecina de la villa), Mosén Robín de Bracamonte y su mujer, el bachiller fray Gonzalo, Teresa Enríquez, Leonor Gómez (mujer de Vasco Yáñez, vecinos de Valladolid), Marina Fernández (mujer de Alfonso Fernández de Villandella), Leonor Alfonso, Fernando Alonso (cura de san Julián), Pedro de Olivares (familiar del monasterio), el bachiller Juan Rodríguez de Dueñas, María Fernández de Bolaños, María Andrés, Catalina Sánchez, Fernando de Aguilar de Campoo, Sancha Rodríguez de Olivares (mujer del alcalde Gonzalo López) y María Alfonso de Córdoba. Mancio, ff. 85-93 y 96-97.

⁹ El prior Madrigal figura como testamentario de algunos bienhechores importantes, como es el caso de Inés Alfonso de Bendaña y sus parientes.

¹⁰ Algunos casos vuelven a repetirse: el concejo de Valladolid, Marina González (mujer de Alfonso Fernández de Villandella), Juan Manso (contador mayor), Guiomar Alfonso, Alvar García de Santa María consejero real y cronista; Mancio, ff. 115-116.

¹¹ Fray Mancio señala un nutrido elenco de donantes, algunos de ellos incluidos en el *LB*: fray Ortuño (dominico, testamentario de Sancho de Rojas), Roberto de Moya (obispo de Osmá), Juan de Villalón (obispo de León), Isabel de Herrera (sobrina de Sancho Rojas), Ruy González (tesorero real), Alvar González de León y sus parientes, fray Álvaro de Cigales, fray Rodrigo de Cigales, Fernán González (bachiller) y su mujer María Fernández, *la bachillera*, Mari González (mujer de Juan Rodríguez *el papudo*), Catalina Fernández (alfayata), Andrés González de Cubillana y su mujer Mencía Rodríguez (criados de la reina Beatriz), Diego Fernández y su mujer Marina Alfonso, Nicolás Alfonso (factor del monasterio) y su mujer Catalina Alfonso, María Fernández (criada del bachiller Fernán González), Pedro Fernández (vecino de Cogeces), Pedro López (vecino de Pedraja), Pedro Catalán, Pedro de la Hera (bachiller en cánones, novicio), Juan Totero, Diego López de Toledo, el bachiller Rodrigo de Ormazza, Alonso Díez de Tovar y su mujer María Rodríguez Cabeza de Vaca, Antonio González (tesorero de la iglesia mayor de Valladolid), Juan de Robles (hijo del contador mayor Fernán Alfonso de Robles), Inés de Guzmán (hija de don Juan de Guzmán y de Inés de Merlo), el bachiller don Pedro de la Rúa, Martín Alfonso (de Tudela de Duero), Nicolás Peñaflo (hijo del doctor Juan de Peñaflo), Inés Alfonso (mujer de Martín Alfonso), Aldonza de Mendoza (duquesa de Arjona) y Pedro de Paredes; Mancio, ff. 123-132.

que acabarán repercutiendo en la afluencia de nuevos donantes. Se modificaron algunos criterios que habían regido hasta ese momento la vida conventual y así se permitió la fundación de capellanías perpetuas sin carga de misas¹². Esta decisión suponía abrir la puerta a aquellas familias de alto nivel social y económico que aspiraban a consolidar su posición en la villa o en la corte y de paso perpetuar por esta vía la memoria del linaje. El caso más sobresaliente vendrá unos años más tarde, cuando Inés de Guzmán edifique la capilla de su marido, el contador Alonso Pérez de Vivero, asesinado por orden del condestable Álvaro de Luna (1453). Al mismo tiempo se advierte una creciente afluencia de burócratas de alto nivel que aprovechan las facilidades que proporciona la seguridad del antiguo alcázar para depositar papeles y caudales a buen recaudo¹³. La presencia habitual del monarca y sus cortesanos en las estancias palaciegas del monasterio depara en ocasiones algunos sobresaltos derivados de la convulsa política del momento, como es el caso de la detención del contador mayor Fernán Alfonso de Robles en 1427, o las tensiones generadas por las facciones que se disputan la confianza del monarca, pero en general tales tensiones no interrumpieron el flujo de nuevos bienhechores, cuyas aportaciones serán vitales en la fundación o reforma de algunos monasterios benedictinos sometidos a la autoridad del prior vallisoletano.

El esplendor de san Benito de Valladolid en la época de Juan II se completa en tiempos del prior García de Frías (1436-1451), aunque la cifra de nuevos bienhechores es un poco inferior¹⁴. En este período encontramos algunos casos singulares de importantes donantes que finalmente no fueron incluidos en el *LB*. El ejemplo más llamativo es el del matrimonio formado por Gómez de Benavides y María Manrique, señores de Frómista, que promovieron la fundación del monasterio de Nuestra Señora de la Misericordia en la mencionada villa palentina. Este monasterio, sometido en principio a la autoridad del prior de san Benito, suponía un desembolso importante para los fundadores. Los descendientes de esta familia pasarían a ser reconocidos formalmente como patronos de Frómista, pero no de san Benito. Es posible que el criterio seguido en este caso pasase a formar parte de la práctica posterior, lo cual podría explicar el descenso progresivo del número de bienhechores del centro vallisoletano al irse expandiendo cada vez más la cifra de cenobios reformados o fundados bajo la autoridad de los priores vallisoletanos. La constitución de la Congregación Observante vallisoletana a partir de 1501 consolidará la tendencia de desviar buena parte de las donaciones que antaño se habían canalizado hacia el centro vallisoletano.

El último de los priores perpetuos, fray Juan de Gumiel (1451-1465), tiene para este estudio introductorio un interés especial, puesto que bajo su mandato bien pudo elaborarse el lujoso códice que hoy su custodia en el Fitzwilliam Museum, aunque no hay constancia fehaciente de que fuese así. El *LB* se habría puesto por escrito en estos años a partir de otros textos previos que habían ido recogiendo los primeros listados de bienhechores. A finales del reinado de Juan II el prior de san Benito seguía siendo un fiel ejecutor de las órdenes regias en relación a los bienes y papeles custodiados en el interior del monasterio¹⁵. La re-

¹² Según fray Mancio, este cambio se debió sobre todo al compromiso contraído con Alvar González de León (†1432) y su familia, ya que habían favorecido al monasterio con gran generosidad; Mancio, ff. 160-162. Este cambio coincidió además con la reforma de la capilla real en 1432, mediante la cual los benedictinos se ocuparon de atender el culto de la capilla del monarca.

¹³ OLIVERA SERRANO, 2021.

¹⁴ Pedro Fernández de Velasco (conde de Haro), Martín López de Hinestrosa, Ximena (hija del conde Martín Vázquez de Acuña), el bachiller Alonso Rodríguez (alcalde de Corte y Chancillería), Catalina González y su hijo Juan de Rojas (alcalde mayor de los hijosdalgo de Castilla, sobrino del arzobispo Sancho de Rojas), Juan de Guzmán e Inés de Merlo, Inés de Guzmán, mujer de Alonso Pérez de Vivero, el doctor Pero Alfonso de Valladolid y su mujer Beatriz Alfonso, Catalina Vázquez de Villandrando, Enrique de Acuña y la condesa de Castañeda, y Mencía Carrillo, mujer del adelantado Rodrigo de Perea; Mancio, ff. 203-204.

¹⁵ Juan II ordena al prior (Valladolid, 25 de octubre de 1452) que dé traslado autorizado de un privilegio que se conserva en el monasterio y que necesita Juan Manrique, conde de Castañeda, y también su hermano Gabriel Manrique, conde de Osorno. Alegaban los monjes que sólo darían traslado si estaban presentes todos los hermanos y herederos del conde García Fernández Manrique, ya que faltaba Beatriz Manrique, mujer que fue del mariscal Sancho de Stúñiga; AHN, Clero, l. 7735, s.f.

lación de personajes que recoge fray Mancio es amplia¹⁶ pero, con todo, parece que lo más destacable estaría en la cuestión de las fundaciones de capillas por parte de algunas familias renombradas. La más destacada fue la que ya hemos mencionado, la que acogió los restos mortales del contador Alonso Pérez de Vivero; fue un empeño personal de su viuda, Inés de Guzmán (o Inés de Ávila). Otras capillas importantes fueron las que fundaron Diego Rodríguez y su mujer Leonor Sánchez, así como la de Juan de Perea y su mujer Beatriz García de Villandrando¹⁷. Todas estas familias formaban parte de la oligarquía urbana de la villa del Esgueva.

Alonso Pérez de Vivero tiene dos entradas diferentes en el *LB*¹⁸ y lo mismo sucede con Juan de Perea¹⁹ y con Catalina Vázquez de Villandrando²⁰, mujer de Fernán Gutiérrez de Sandoval. Estas reiteraciones inducen a pensar que en los últimos años del reinado de Juan II ya se veía la necesidad de ampliar y modificar la lista (o tal vez las listas) de bienhechores que se habían venido utilizando hasta ese momento, con el deseo añadido de presentar el conjunto del relato en un texto lujoso que mostrase la importancia y el prestigio del monasterio. Cabe suponer, además, que tal empeño pudo responder en el fondo a un deseo de evitar el alejamiento manifestado por un monarca como Enrique IV, que enfrió bastante la familiaridad de trato que hasta entonces habían tenido los reyes anteriores (especialmente Juan II) con los benedictinos vallisoletanos. Las palabras elogiosas que dedica el código a su medio hermano, el infante don Alfonso, parecen sugerir tal posibilidad. La oleada de nuevos bienhechores a comienzos del reinado de los Reyes Católicos vendría a reinstaurar una corriente de afecto y apoyo que recordaba los tiempos gloriosos de Juan II.

Los relatos biográficos de los bienhechores son, en términos generales, bastante concisos y se limitan a narrar los beneficios concedidos a la comunidad. La concisión de tales narraciones se deriva de un hecho de orden práctico: el *LB* era un texto leído en capítulo dos veces al año con el fin de recordar los compromisos de oración contraídos por los monjes. No hay que descartar, por otra parte, que tal lectura sirviese además para mantener viva la conciencia histórica de los monjes respecto a sus orígenes y desarrollo. Sin embargo, dentro de los límites impuestos por la brevedad, se detectan algunas variables y matices. En algunos casos se observa una simple alusión al nombre del bienhechor, sin mayores explicaciones. Es lo que sucede, por ejemplo, con la lista de veintidós nombres que figura en el folio 19v. Algunos de ellos no son fáciles de identificar, aunque los que sí lo son proceden de la época de los dos primeros priores, de modo que en este caso estaríamos ante un primitivo listado de bienhechores que acabó siendo incorporado al código iluminado a comienzos del reinado de Enrique IV. Esto explicaría, por ejemplo, algunos errores onomásticos o de identificación, como el que afecta a la reina doña Juana (f. 5va), que figura erróneamente como esposa de Juan I.

En el polo opuesto se localizan aquellos relatos relativamente extensos, con indicaciones bastante precisas de los beneficios aportados, de limosnas y dádivas de todo tipo, así como otros detalles que revelan cierto nivel de trato familiar con los monjes, incluyendo las relaciones mantenidas entre la comunidad y los descendientes del donante principal. Se puede comprobar que en este terreno aparecen los grandes bienhechores, cuya huella profunda en la vida del monasterio sería recordada por las sucesivas generaciones de monjes. Entre

¹⁶ Catalina González (mujer de Gonzalo González), Fernán González de León, Catalina López de León (Gonzalo Rodríguez de Argüello), Constanza López, Constanza Rodríguez, Alonso de Torres, Inés de Guzmán (condesa de Trastámara), Juan García de Villalón y su mujer Olalla (familiares del monasterio), Inés García (criada del adelantado Pero Alfonso), Mencía Carrillo, el doctor Alonso Rodríguez, Inés Arias (mujer de Diego López de León), Pedro Gascón, Pedro Boves y su mujer Leonor López, el doctor Pero Alfonso (alcalde del rey) y su mujer Beatriz Alfonso; Mancio, ff. 211-214.

¹⁷ Mancio, ff. 295-296.

¹⁸ Las del contador Vivero aparecen en *LB*, f. 20v y 23r. Su mujer, Inés de Ávila, es mencionada en f. 20v y 23r-24r.

¹⁹ *LB*, f. 22r y 24v-25r.

²⁰ *LB*, f. 22r y 26v-27r.

los reyes destacan especialmente Juan I de Castilla, en tanto que monarca fundador, y sobre todo su nieto Juan II, al que se dedican encendidas alabanzas por su especial afición al monasterio, así como a sus hijos, el infante D. Alfonso e Isabel I. Entre los miembros del alto clero sobresale claramente don Sancho de Rojas, que fue obispo de Palencia en el momento de la fundación, aunque años más tarde, durante la regencia de Juan II, ocupó la sede toledana. Otros prelados de especial relevancia en el *LB* serán Álvaro Núñez de Isorna, obispo de León en los años de la fundación, Roberto de Moya, obispo de Osma, Alfonso Carrillo de Albornoz, obispo de Ávila, y Alonso de Valdivieso, obispo de León, aunque en este caso su nombre no aparece en la lista de prelados sino que queda incluido entre los bienhechores laicos. Por último, dentro del extenso capítulo dedicado a los bienhechores laicos, sobresalen los casos ya mencionados de Fernán Alonso de Robles, los doctores Diego Rodríguez, Fernando Díaz de Toledo y Pedro Alfonso de Valladolid, así como el contador mayor Alonso Pérez de Vivero y su mujer (Inés de Guzmán o Inés de Ávila), Juan de Perea (y su familia), el cronista Alvar González de Santamaría, Catalina Vázquez de Villandrando, Fernando González de León, el licenciado de Illescas, el doctor Maldonado de Talavera y el licenciado Alfonso Sánchez de Logroño, entre otros. En tales casos el *LB* suele incluir algunos detalles que denotan familiaridad con los monjes, admiración hacia determinadas virtudes humanas y cristianas, o bien aspectos relacionados con la duradera relación mantenida entre los descendientes y la comunidad. Los relatos extensos dedicados a personajes de la corte castellana o de la villa del Esgueva para tiempos posteriores al año 1500 tienen un perfil algo diferente, aunque se mantengan los parámetros generales de religiosidad y generosidad en favor de los benedictinos vallisoletanos.

La información contenida en las páginas del *LB* tiene, en suma, un elevado interés para entender mejor las estrechas relaciones entre cultura, espiritualidad y mundo cortesano, algo que caracteriza la vida cultural, social y política de la Castilla bajomedieval, aunque desde comienzos del siglo XVI se fuese perdiendo poco a poco el valor primigenio que tuvo este interesante códice. El *LB* nos muestra, en definitiva, un dilatado entramado social que servirá para conocer mejor la difusión de la observancia benedictina a lo largo de los siglos XV y XVI, al tiempo que ilustrará mejor el sentido del patronazgo de toda una sociedad sobre uno de los monasterios más célebres de la Castilla bajomedieval.

2. Catálogo biográfico del Libro de los bienhechores

Ofrecemos a continuación el listado de bienhechores siguiendo la paginación del manuscrito, advirtiendo al lector de que el orden en que van apareciendo los personajes no guarda necesariamente un orden cronológico estricto debido a la misma dinámica de la composición del códice. La información que acompaña a cada bienhechor se estructura en torno a la información que proporciona el *LB*, con indicación del folio correspondiente, acompañado de los apuntes complementarios que aportan fray Mancio de Torres, las fuentes de archivo y la bibliografía.

2.1. REYES

Juan I de Castilla [*LB*, f. 1-5v]

El *LB* recoge en el preámbulo una exposición de los motivos que movieron a Juan I para promover la nueva fundación benedictina en el alcázar real. Al comienzo (f.1-1v) se narra la fundación de El Paular y san Benito de Valladolid como resultado de una decisión personal de cumplir las mandas testamentarias de su padre, Enrique II, ya que no tuvo tiempo de

llevarlo a cabo en vida. El motivo era de tipo reparador puesto que durante la guerra había destruido dos monasterios *andando fuera deste reyno*, uno benedictino y otro de cartujos²¹.

El *LB* añade (f. 5v) otros pormenores de la fundación. Juan I habría tomado la decisión de fundar san Benito a fines de 1388, a la vista de la relajación general de los monasterios castellanos. El nuevo cenobio observante se haría siguiendo el modelo de santa Clara. El rey habló de este proyecto con el abad Juan de Sahagún y encargó las gestiones a su capellán Sancho Martínez, abad de Cabañas, que más adelante sería arcediano de Campos, el cual visitó el monasterio de Nogales y se trajo a fray Antonio de *Zelinos* (Ceinos) junto con los primeros monjes, cuyos nombres aparecen mencionados. La nueva comunidad quedó instalada en el alcázar a fines de 1388. El preámbulo sigue en parte el contenido del texto más antiguo que se conserva al final del códice [f. 56r, mod. 54], donde se presenta un relato de los problemas fundacionales derivados de la repentina muerte del rey en Alcalá de Henares.

La información del archivo monástico completa el contenido de este relato a través de algunos documentos de interés. El más antiguo es el de la propia donación del alcázar²². En otros textos se advierte el importante papel desempeñado por Sancho Martínez, abad de Cabañas, que recibe el encargo regio de llevar adelante la fundación mediante algunas instrucciones precisas. A la donación de Juan I de la huerta tras el alcázar²³, se añade la entrega de las llaves de los baños cercanos²⁴ y culmina con la orden dada al merino de Valladolid, Diego Rodríguez, para entregar a los monjes la huerta y la bodega del alcázar²⁵.

La reina doña Juana (sic), primera esposa de Juan I [LB, f. 5v]

Se trata de un error evidente del amanuense. La primera esposa de Juan I, Leonor de Aragón (1358-1382), nada tuvo que ver con la fundación de san Benito. Es posible suponer, no obstante, que el autor del *LB* tuviese una vaga noticia de las fundaciones piadosas de la primera mujer del rey y que por este motivo considerase oportuno dedicarle una entrada específica, aunque fuese errónea. Otra posible explicación, bastante más razonable, es que se esté aludiendo en realidad a la reina Juana Manuel (1339-1381), madre (y no esposa) de Juan I, que fue en su tiempo otro acabado ejemplo de reina piadosa y ejemplar²⁶.

La reina Beatriz de Portugal, segunda mujer de Juan I [LB, f. 5v]

La segunda mujer de Juan I, en cambio, sí que tuvo una estrecha vinculación con san Benito de Valladolid. La reina Beatriz de Portugal (1373-1419)²⁷, única hija de Fernando I de Portugal (1354, 1367-1383), fue reconocida como heredera en las Cortes de Leiria de 1376 y se convirtió en titular de la corona portuguesa a la muerte de su padre en 1384, siendo ya

²¹ El copista del siglo XVIII que transcribe la obra de fray Mancio de Torres indica que tal afirmación es dudosa o incluso incorrecta. En efecto, tanto el testamento del primer Trastámara (Burgos, 29 de mayo de 1374) otorgado ante el escribano Miguel Ruiz, como el codicilo redactado ante el mismo escribano (Sevilla, 7 de mayo de 1376) no aluden a este supuesto deseo incumplido. Véase PRIETO SAYAGUÉS, 2017.

²² Fechada en Turégano el 21 de septiembre de 1390; APAF, L. 672, f. 168v. Se prevé que haya 18 monjes profesos, 4 ó 5 oficiales servidores, a los que se asigna para su mantenimiento 600 fanegas de trigo, 1.200 cántaras de vino en las tercias de la villa o en otros lugares cercanos, y 15.000 maravedies de moneda vieja en el servicio de los judíos. La inesperada muerte del rey impidió que el privilegio fuese sellado.

²³ Fechada el 15 de julio de 1389, a favor de Sancho Martínez, abad de Cabañas, su capellán; APAF, L. 672, f. 147.

²⁴ Fechada en Segovia el 8 de septiembre de 1389, a García Martínez, criado del arzobispo de Santiago, para que las entregue al mencionado abad de Cabañas, para que los monjes puedan entrar y salir, al igual que algunos capellanes reales que entran a cantar en la capilla del alcázar; APAF, L. 672, f. 147.

²⁵ Albalá firmado de 24 de septiembre de 1389, ordenando que el abad de Cabañas lo recibiese todo. La huerta habría de servir para el sustento de los monjes y la bodega para la provisión de vino; APAF, L. 672, f. 147.

²⁶ JARDIN 2006.

²⁷ Véase reseña biográfica a cargo de PASTOR BODMER, 2020. Asimismo OLIVERA SERRANO, 2005.

reina consorte de Castilla tras su matrimonio en mayo de 1383 con Juan I. Tras enviudar en 1390 conservó el título de reina de Portugal frente al maestre de Avís, proclamado rey en las Cortes de Coimbra de 1385 como João I (1385-1431). Doña Beatriz encarnó por tanto la legitimidad de la primera dinastía portuguesa a pesar de su fracaso político. El exilio castellano de esta reina se hace especialmente visible en las ciudades de su señorío, como es el caso de Valladolid, donde se detecta su presencia en los conventos de san Benito, san Pablo y La Merced²⁸. La huella más visible de su memoria se localiza en el convento dominico femenino de Sancti Spiritus de Toro, donde se encuentra su sepultura²⁹.

El *LB* alude de forma genérica y muy breve a la protección de la soberana sobre el monasterio mientras fue señora de Valladolid, sin aportar datos concretos. Fray Mancio (f. 14 y 83) añade otros detalles complementarios, como la donación que hicieron al monasterio los regidores de la villa en el barrio de Reoyo; esta merced fue confirmada por la reina portuguesa (Valladolid, 12 de septiembre de 1402). Este barrio, contiguo al alcázar, tenía tres calles con casas, huertas y palomares: *La limosna que nos hizo el regimiento de Valladolid de cerrar estas calles y puente de san Llorente, la confirmó la Reyna Doña Beatriz, señora de Valladolid, hija del Rey de Portugal, segunda mujer del Rey Don Juan 1º*.

La documentación monástica conserva vestigios de su patrocinio. La noticia más antigua se refiere a una donación suya (Burgos, 30 de diciembre de 1388) efectuada en favor de García Fernández de Velliza del solar de los baños de Valladolid que estaban derribados; su marido lo acaba confirmando³⁰. Los baños se incorporaron al patrimonio monástico gracias a la donación que hará en su momento el propio García Fernández. Algunos servidores y miembros del séquito de la reina tendrán una estrecha relación con el monasterio durante el primer cuarto del siglo XV, llegando a ser considerados en algunos casos como bienhechores³¹.

Enrique III de Castilla [*LB*, f. 5v]

El *LB* hace una breve alusión a su patronazgo, recordando las confirmaciones de las mercedes que habían sido otorgadas por su padre, señalando además una nueva donación valiosa en 1394: las tercias de Valladolid, Geria y Ciguñuela, a excepción de la villa de Simancas. Esta importante merced sirvió para paliar la pobreza inicial de la nueva fundación. Más prolijo en detalles es fray Mancio de Torres, que reseña en su obra numerosos datos que pudo recabar del archivo monástico. Junto al importante privilegio de las tercias, fray Mancio señala además el interés que puso el rey en 1395 a la hora de proporcionar a los monjes algunas reliquias que se obtuvieron en la catedral de Oviedo³².

Estos y otros documentos manejados por el cronista se conservaron en el archivo. Destacan por su importancia las confirmaciones expedidas durante las Cortes de Madrid de 1391³³. A partir

²⁸ Más información biográfica sobre la reina y su contexto político, cultural y religioso en OLIVERA SERRANO, 2005, 2018.

²⁹ LUCÍA GÓMEZ-CHACON, 2017. SEDANO MARTÍN, 2013. PÉREZ VIDAL, 2008. RUIZ MALDONADO, 1993.

³⁰ Cuéllar, 2 de agosto de 1389. La mencionada donación también en AHN, Clero, carp. 3445, 4 bis, y en APAF, Lib. 672, f. 164v.

³¹ OLIVERA SERRANO, 2013, 941-946.

³² Véase el acta del recibimiento de las reliquias de san Benito (Valladolid, 7 de octubre de 1395) procedentes de la catedral de Oviedo. Siguiendo instrucciones de Enrique III, Juan Vázquez, arcediano de Sevilla, su capellán mayor, había presentado cartas en nombre del rey pidiendo al obispo de Oviedo algunas reliquias. Este último, junto con los arcedianos de su sede, encontró una parte del cuerpo del santo, así como de san Vicente de Ávila, la cabeza de san Esteban, y del mismo sepulcro de Cristo. Todas ellas fueron presentadas por el arcediano en Valladolid y después recibidas con procesión solemne estando presente el rey; Mancio, ff. 54-55.

³³ Enrique III confirma (Cortes de Madrid, 28 de marzo de 1391) a san Benito el privilegio de Juan I (Turégano, 21 de septiembre de 1390) por el que funda el monasterio en el alcázar de Valladolid, y confirma 600 fanegas de trigo, 1.200 cántaras de vino anuales en lo salvado de las tercias de Valladolid, y otros 15.000 maravedís en el servicio de los judíos de la aljama vallisoletana; AHN, Clero, carp. 3445, n.º 18; Reg. VEAS ARTESEROS, 2003, 271. Otra confirmación de contenido similar (Cortes de Madrid, 4 de abril de 1391) en AHN, Clero, leg. 7734, s.f. y carp. 3445, s.f. Por último, otra confirmación (Cortes de Madrid, 20 de abril de 1391) de la carta de privilegio dada por

de la mayoría del rey en 1393 son frecuentes las provisiones reales relacionadas con el cobro de las rentas asignadas por Juan I³⁴, incluso aumentándolas o mejorándolas³⁵. En este sentido se ocupó de dar instrucciones precisas a la aljama de los judíos vallisoletanos para garantizar la renta a los monjes³⁶. También garantizó otro tipo de exenciones, frente al concejo de Valladolid³⁷, o bien ante los recaudadores de las tercias³⁸ e incluso frente a los recaudadores de los servicios concedidos por las Cortes³⁹. Asimismo autorizó el aumento del número de monjes⁴⁰.

Catalina de Lancaster [LB, f. 5v]

La actuación de la reina Catalina que se menciona en el *LB* queda referida, como es lógico, a los años de la regencia (1406-1418) de su hijo Juan II de Castilla. El juicio sobre su labor como gobernante es bastante benévolo, pues se dice de ella que *regió e gobernó los reynos muy discretamente e en mucha justicia en toda su vida*, añadiendo finalmente que cada año solía hacer limosna por valor de cuatro o cinco mil maravedís. Sin embargo no se menciona su presencia en los palacios del antiguo alcázar en compañía de sus hijos, algo que sabemos por otras fuentes⁴¹. Fue más habitual la estancia en el convento dominico de san Pablo durante sus prolongadas jornadas vallisoletanas⁴².

Fray Mancio tampoco recoge demasiadas noticias de su intervención durante aquellos años⁴³, dejando entrever que la influencia verdaderamente importante durante la etapa de

Juan I confirmando a su vez el privilegio de la reina Beatriz a favor de García Fernández de Velliza de los baños de Valladolid que están desbaratados; AHN, Clero, carp. 3445, n° 8; Reg. VEAS ARTESEROS, 2003, n° 57, 273.

³⁴ Enrique III ordena (Lerma, 19 de septiembre de 1393) a las justicias de Valladolid cumplir una carta de su padre en la que se prohibía a Diego del Corral *el mozo* abrir una puerta en las casas de su morada *fasta el rrio Esgueva*, que perjudicaba al monasterio. Manda que se cierre y ordena cumplir su orden *sin alongamiento de malicia, si así es*; AHN, Clero, leg. 7734, s.f.

³⁵ Enrique III ordena (Valladolid, 3 de diciembre de 1394) que se pague a san Benito lo que le corresponde de las tercias de Valladolid sin el arciprestazgo de Simancas. Firma original del rey. AHN, Clero, leg. 7734, s.f. y carp. 3445, s.f. Enrique III ordena (Alcalá de Henares, 12 de abril de 1395) al corregidor, merino y alcalde de Valladolid amparar al monasterio. Expone que el prior y monjes de san Benito tienen las tercias reales en Valladolid y su abadía en merced. Se ponen *terciers* en las collaciones para cobrar pan, vino, dineros y otras cosas, pero en la collación de santa María la Mayor no se ponen *terciers*, y que el cabildo de la iglesia coge lo mejor para su sustento. Manda por ello poner *tercero* en la dicha collación y que dé a san Benito lo que le corresponde. Firma original del rey. AHN, Clero, leg. 7734, s.f.

³⁶ Enrique III se dirige (Segovia, 16 de agosto de 1401) a la aljama de judíos de Valladolid ordenando cumplir la merced de su padre en relación con san Benito, por la que les asignaba una renta de 15.000 maravedís en las rentas de la aljama, ordenando ahora que se pague la equivalencia de la moneda vieja. Los monjes alegaban que se les pagaba con la moneda actual, que *fasen dos blancas un maravedí*; el rey ordena darles a *rason de les den tres maravedis desta moneda corriente por dos maravedis de moneda vieja*. AHN, Clero, leg. 7735, s.f. Inserta en traslado (Valladolid, 8 de noviembre de 1409) ante Nicolás Pérez, bachiller en decretos, alcalde de la villa por Pero Niño, corregidor y merino mayor por el rey, ante Gonzalo Fernández de Valladolid, escribano, a petición de Sancho Martínez, arcediano de Campos, procurador, provisor y administrador de san Benito; Mancio, f. 82.

³⁷ Enrique III ordena (Monasterio de santa María de Pelayos, 12 de noviembre de 1397) a las autoridades de Valladolid respetar la exención del monasterio. Expone que el prior de san Benito se ha quejado porque en el repartimiento que ha mandado hacer entre los clérigos se les ha obligado a pagar, y son exentos por orden de Juan I y suya. Ordena que permanezcan exentos de todo tipo de derramas a conventos. AHN, Clero, leg. 7734, s.f. También en Mancio, f. 49.

³⁸ Enrique III ordena (Talavera, 4 de marzo de 1399) a los recaudadores de las tercias reales que el monasterio de san Benito quede exento de pago de la alcabala de las tercias; Mancio, f. 81. Enrique III ordena (Segovia, 12 de mayo de 1399) a los abades y cabildos de Palencia y Valladolid, así como a las justicias de sus reinos, que no impongan al monasterio de san Benito las derramas sobre clérigos, pues va contra lo dispuesto por su padre. AHN, Clero, leg. 7735, s.f. Original. Reseña en Mancio, f. 81-82.

³⁹ Enrique III ordena (Salamanca, 15 de junio de 1400) al abad de Valladolid que no reparta ni mande repartir al monasterio cosa alguna en el servicio de Cortes. En cumplimiento de esta orden dio Sancho de Rojas, siendo presidente del Consejo, sus letras (Simancas, 21 de diciembre de 1400) para que no hagan contribuir al monasterio en el mencionado servicio. AHN, Clero, leg. 7734, s.f. AHN, Clero, leg. 7735, s.f. Mancio, f. 82.

⁴⁰ Enrique III autoriza (s.l., 28 de febrero de 1394) al prior de san Benito la admisión de otros 20 monjes, además de los 23 inicialmente previstos (18 monjes profesos y 5 legos) por su padre Juan I, ya que muchos candidatos así se lo han pedido. La cifra máxima será por tanto de 43. Se otorga a petición del prior; AHN, Clero, leg. 7734, s.f.

⁴¹ La *Crónica de don Álvaro de Luna* menciona la amenaza de suicidio de la reina en compañía de sus hijos estando en los palacios de san Benito; por este motivo Sancho de Rojas ordenó reformar el adarve para evitar el peligro; CARRIAZO Y ARROQUIA, 1940, cap. V.

⁴² Las fundaciones de Catalina en ECHEVARRÍA ARSUAGA, 2002, 80-83. La más significativa de sus iniciativas, el convento dominico de santa María la Real de Nieva, en LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, 2016.

⁴³ La reina Catalina, señora de Valladolid, confirma al monasterio (Valladolid, 16 de enero de 1402) la donación otorgada por el concejo de la citada villa (otorgada el 5 de enero de 1401) de una de las calles del barrio de Reoyo, así como la facultad (concedida el 16 de enero de 1401) de cerrar la ronda que iba hasta los molinos de la Canaleja, todo ello a petición del prior Juan de Madrigal; Mancio, f. 87.

la regencia fue la del arzobispo de Toledo, Sancho de Rojas, al que dedica un largo espacio en su relato y al que se atribuyen las confirmaciones de privilegios y las bulas obtenidas en Roma. La única huella directa de la reina en el archivo monástico se refiere al pleito del año 1413 relacionado con el la herencia del adelantado Gómez Manrique⁴⁴.

Juan II de Castilla [LB, f. 6r-6v]

La larga exposición de los privilegios y atenciones recibidos por mano de este rey, del que se habla todavía en presente en el *LB*, contrasta con la brevedad de los comentarios aplicados a los monarcas inmediatamente anteriores. La misma concepción del *LB* parece que está orientada en cierto modo a glosar la benevolencia de Juan II, manifestada en un sinfín de aspectos materiales y detalles cotidianos. La lista de mercedes es muy amplia, aunque destacan por su importancia la huerta y fuente de Argales y el lavadero de metal en Miraflores (valle de Carranza), aunque en estas donaciones también intervinieron otros benefactores. El texto incurre en algunas imprecisiones, como atribuirle la donación de las tercias de Valladolid (*LB*, f. 6), cuando en realidad esta merced fue otorgada en tiempos de Enrique III y confirmada en la etapa de la regencia. Junto a las rentas nuevas cabe añadir otra serie de generosas limosnas, propiedades urbanas, obras de arte y ornamentos para el culto, así como facilidades administrativas en asuntos relacionados con el cobro de rentas y juros, sin olvidar las iniciativas presentadas ante la santa sede. No es extrañar, por tanto, que el *LB* hable de una especial relación de fraternidad con el soberano.

La lista de beneficios recogidos en el texto del *LB* es, como decíamos, mucho más amplia y exhaustiva que la de los reyes anteriores, e incluso posteriores. En este punto coincide el testimonio de fray Mancio de Torres, el cual, como siempre, recurre a los fondos del archivo monástico para ilustrar mejor la desbordante generosidad del rey, si bien es cierto que una parte de las mercedes atribuidas a Juan II proceden en realidad de la mediación del arzobispo Sancho de Rojas, el principal benefactor de los años de la regencia.

La familiaridad que tenía Juan II con los benedictinos se ve con claridad en algunos párrafos del manuscrito de fray Mancio. Según su testimonio, Juan II tenía gran afición a la compañía de los monjes, hasta el punto de que nunca salía del monasterio cuando estaba en Valladolid, *y en él tenía todo su entretenimiento y allí acudía a desenfadarse y muchas noches dormía en el monasterio, como aparece en los libros de cuenta*⁴⁵. En tales libros se consignaban partidas destinadas a la compra de ropa de cama. Todavía a comienzos del siglo XVII se veían objetos de sus aposentos, así como su sala y cocina en la hospedería. El rey también hizo una ordenanza en 1431 para regular la entrada en la clausura de las personas de su compañía cuando acudía a escuchar los divinos oficios⁴⁶. La familiaridad se plasmó además en algunas obras de arte donadas al monasterio. Es el caso de la imagen de Nuestra Señora, de piedra, que tiene el crucifijo en los brazos. (*LB*, f. 6r), que fray Mancio identifica como la Virgen de la quinta angustia, depositada en la capilla de Nuestra Señora que mandó hacer Sancho de Rojas en el espacio que había

⁴⁴ Ejecutoria del pleito (Valladolid, 10 de mayo de 1413) presentado ante la reina Catalina, tutora de Juan II, en razón de la herencia del adelantado Gómez Manrique. Por un lado comparecen Sancha de Rojas, mujer que fue de Gómez Manrique, por sí y en nombre de sus hijas Sancha, Elvira y Mencía (menores de edad sometidas a la tutela materna) y Gómez de Benavides (marido de otra de las hijas, María). Por la parte contraria comparecen Pedro Manuel, hijo del conde Enrique Manuel, en nombre de su mujer Juana (hija del difunto adelantado y de Sancha de Rojas), y Juan de Bendaño en nombre de su mujer, Teresa (otra de las hijas). Juzgan el pleito Sancho de Rojas (obispo de Palencia, oidor de la audiencia, del Consejo, chanciller mayor del sello de la poridad), Pedro Manrique (adelantado, notario mayor del reino de León), y el doctor Pedro Yáñez (oidor, del Consejo). Los jueces sentencian que la viuda no herede lo que su marido compró en vida antes y durante el matrimonio. Se indica lo que le corresponde a cada parte en las propiedades yacentes (Frómista, valle de Pisuegra, Asturias, etc.). AHN, Clero, leg. 7726, s.f.

⁴⁵ Mancio, f. 106.

⁴⁶ Mancio, f. 134.

entre la cerca y la barbacana; sin embargo en otro lugar⁴⁷ afirma que la donó en realidad Sancho de Rojas. Otro ejemplo es el de un *retabillito muy devoto de la salutación de Nuestra Señora* (LB, f. 6r), que tenía una vara de largo y estaba en la sacristía. Ahora bien, para fray Mancio tiene una especial importancia el empeño del rey en promover la expansión de la reforma observante, tal y como se observa en el monasterio de san Juan de Burgos⁴⁸.

Las pruebas documentales que se conservaron en el archivo fueron muy numerosas. Junto a las confirmaciones de privilegios de los reinados anteriores, se guardaban numerosas provisiones reales tocantes al cobro de las rentas asignadas al monasterio, así como otros instrumentos documentales que autorizaban el traspaso de juros y rentas que los donantes ofrecían al monasterio, cuyas referencias se indican en los epígrafes correspondientes a cada bienhechor. Dada la extensión de mercedes recogidas de un modo u otro en las fuentes de archivo (AHN, AGS, APAF) y en la obra de fray Mancio de Torres, se ofrecen a continuación, en una única lista, diversas noticias de donaciones, confirmaciones de mercedes y otras gracias concedidas por el monarca.

1407, junio, 22. Segovia.

Juan II confirma, a petición del prior de san Benito, Juan de Madrigal, la fundación del monasterio y las donaciones de los reyes anteriores.

AHN, Clero, l. 7731, s.f.

Mancio, f. 83.

APAF, l. 672, f. 166v.

1410, enero, 11. Valladolid.

Carta real sobre la merced de los 15.000 maravedís de juro anual situados en la aljama de los judíos de Valladolid.

Mancio, f. 83.

1412, enero, 2.

Juan II ordena mudar la merced anterior al vino *cristianego* de la villa.

Mancio, f. 83.

1412, junio, 6. Valladolid.

Privilegio de Juan II confirmando la donación de Juan I, confirmada a su vez por Enrique III, ordenando que la renta de los 15.000 maravedís de juro se mude al vino *cristianego* de Valladolid, ya que la disminución de la población judía no garantiza el cobro íntegro de la renta.

APAF, l. 672, f. 167.

1418, julio, 12. Tordesillas.

Juan II ordena que sean pagadas las tercias de Puente-duero a los monjes de san Benito, ya que las arrendaban para el rey, y los recaudadores no las entregaban al monasterio.

Mancio, f. 83.

1419, diciembre, 7. Valladolid.

Juan II confirma al monasterio de san Benito las tercias de Valladolid y otros catorce lugares que había confirmado Enrique III a partir de la donación de Juan I.

Mancio, f. 83.

APAF, l. 672, f. 167v.

⁴⁷ Mancio, ff. 20 y 80.

⁴⁸ Mancio, f. 155 y 157. En este cenobio tuvo una especial influencia el cronista Alvar García de Santamaría.

1420, enero, 6. Madrid.

Juan II concede un juro perpetuo de 10.000 maravedís situado en el vino de Valladolid, considerando que hasta entonces sólo había dado meras confirmaciones de privilegios y no mercedes nuevas.

Mancio, f. 83.

APAF, l. 672, f. 167v.

1423, enero, 11. Toledo.

Juan II autoriza a los monjes para que puedan tirar un muro que linda con la vecina parroquia de san Julián.

Mancio, f. 105-106.

1423, abril, 23.

Juan II ordena pedir a su ama Beatriz García la carta de privilegio que tenía de las tercias de Simancas, por cuanto iba en perjuicio de los derechos de san Benito.

Mancio, f. 106.

1424, marzo, 17. Toledo.

Juan II concede a san Benito las tercias de Simancas, Geria y Ciguñuela, atendiendo a la gran devoción que tuvieron por el monasterio su abuelo Juan I, y sus padres, Enrique III y la reina Catalina, y para que el oficio divino se acreciente y no mengüe en sus reinos.

Mancio, f. 122.

APAF, l. 672, f. 168v.

1426, diciembre, 19.

Juan II ordena derribar dos arcos de piedra, uno en la cerca vieja, desde la parroquia de san Julián hasta el convento de san Agustín, que pegaba con este monasterio, y el otro junto a la puerta del mercado, en la Rinconada, que pegaba con la taberna y las torres. El rey da en merced la piedra a san Benito.

Mancio, f. 122.

1427, diciembre, 11. Segovia.

Privilegio de Juan II autorizando al prior a remover el capellán titular (Juan Martínez de Valdecañas) de una capellanía real perpetua que habían tenido en el monasterio de san Benito de Valladolid los reyes antecesores, dotada con 3.000 maravedís de juro asentado en el vino *cristianego* de la villa. Se indica que tal facultad se concede para evitar las perturbaciones que sufren los monjes en sus oraciones y sacrificios devotos. A continuación, noticia de la renuncia del capellán (27 de diciembre de 1431). Ambos instrumentos insertos en una confirmación de Juan II (Zamora, 23 de enero de 1432), otorgada para que los monjes recen por sus antepasados.

AHN, Clero, l. 7715, s.f.

APAF, l. 672, f. 169r.

1427.

Noticia de que el prior fray Juan de Madrigal fue nombrado juez junto con otros cuatro, cuando se dio la sentencia contra Álvaro de Luna, mandándole alejarse del rey durante un año y medio.

Mancio, f. 83.

1429, junio, 19.

Juan II excusa de acudir a la guerra a dos *factores* del monasterio.

Mancio, f. 122.

1429, diciembre, 21.

Juan II informa que debido a la traición del infante don Enrique, su primo, ha ordenado confiscar los bienes de uno de sus seguidores, Arias de Ulloa, el cual, *no temiendo a Dios ni a su rey ni mirando a su tierra, parientes e linaje*, ha actuado contra su mandado. Por todo ello ha decidido dárselos a Fernando de la Malaca, su maestresala, en premio a sus leales servicios. AHN, Clero, l. 7730, s.f.
AHN, Clero, l. 7731, s.f.

1431, abril, 30.

Juan II exime de acudir a la guerra de Granada a 10 excusados familiares del monasterio. Mancio, f. 122.

1431, noviembre, 18. Valladolid.

Acuerdo establecido entre el prior fray Juan de Acevedo y el capellán Juan Martínez de Valdecañas, bachiller en decretos, arcediano de Búbal en la iglesia de Orense, que tenía en el citado monasterio una capellanía que los reyes pasados habían fundado en la capilla real del alcázar, con un sueldo anual de 3.000 maravedís. Ambos acordaron que si lo renunciaba en favor del monasterio, para que los monjes pudiesen poner un capellán honesto, como lo tenían concedido por cédula real, le dejarían la mencionada renta de por vida. El cumplimiento del acuerdo entre ambos se verifica en la fecha del documento. AHN, Clero, l. 7715, s.f.

1431, noviembre, 27.

Albalá de Juan II a sus contadores mayores ordenando que se entregue al monasterio una renta anual de 3.000 maravedís en la renta de las alcabalas del vino cristianiego de Valladolid, para la capellanía que mandó dotar para que los monjes recen por los reyes antepasados, y que percibía el capellán Juan Martínez de Valdecañas. AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31.

1431, diciembre, 8.

Juan II hace merced al prior de proveer la capellanía de san Ildefonso que el rey tenía en el monasterio, con facultad para quitar al clérigo capellán si no hiciere lo debido, o admitir su renuncia. Igualmente otorga facultad al prior para cobrar los 3.000 maravedís de dicha capellanía. Mancio, f. 122.

1432, mayo, 23.

Juan II regula el acceso a la clausura del monasterio tras la queja de los monjes por la entrada de los acompañantes del rey. Manda que cuando él visite san Benito sólo entrarán los que él indique y que cuando acuda a oír los divinos oficios de sus capellanes, sólo entrarán los ministros del altar que fueren menester, el capellán mayor, su confesor y otros prelados presentes. Los restantes capellanes y cantores quedarán fuera de la red, donde suele estar el cabildo de la iglesia mayor cuando acude al monasterio. Se mantendrá la honesta costumbre de que no entre ninguna mujer, salvo en el cuerpo de la iglesia para oír las horas, *a donde comúnmente todo el pueblo puede entrar*. Ordena asimismo que ninguna mujer, bien sea *reyna o otra señora poderosa de cualquier estado no entre en el monasterio*. Mancio, f. 133-136.

1433, mayo, 15.

Juan II encomienda la aprobación y confirmación de la fundación de Calabazanos al abad de la iglesia mayor de Valladolid, estableciendo que goce de los privilegios y gracias de san Benito de Valladolid. Mancio, f. 144.

1440, febrero, 20.

Juan II concede al monasterio 4 excusados de monedas en el Infantado de Valladolid o en otras partes de sus reinos, ordenando que descuenten 400 maravedíes a cada uno, y que ninguno sea *manferido* por ballesteros, lanceros, galeotes, ni vayan en leva, ni sean empadronadores o cogedores, ni les den oficio contra su voluntad. Ante Fernando Díaz de Toledo.

AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31.

Mancio, f. 172.

1440, junio, 4.

Juan II ordena, a petición del prior García de Frías, el cierre de la calle de Reoyo que iba por detrás del monasterio y salía a la *pontecilla de la Canaleja*, cerca de San Llorente.

Mancio, f. 169-170.

1440, julio, 6. Valladolid.

Juan II dona al monasterio de san Benito la fuente y huerta de Argales con las tres fuentes de las Marinas. Lo hace en reconocimiento del gran encerramiento de los monjes, ya que todas las veces que iba los hallaba siempre ocupados en el coro, en lección o en obras de manos y otras cosas de la obediencia, de modo que no tenían recreación ni entretenimiento, porque nunca se usó en dicho monasterio. El rey determinó que tuviesen de cuando en cuando alguna recreación, y por ello se lo compró todo a Alonso de León, su contador, para después dárselo al monasterio por la gran devoción que le tenía. Sigue la toma de posesión (9 de julio de 1440) junto con la orden de traer la fuente.

Mancio, f. 170.

APAF, l. 672, f. 171v-172r.

1440, octubre, 7. Valladolid.

Privilegio de Juan II confirmando un albalá anterior (20 de febrero de 1440), concediendo al monasterio 4 excusados de monedas en el Infantado de Valladolid, los cuales fuesen mayordomos, renteros, procuradores, administradores o factores de las heredades de san Benito. Se han de descontar 400 maravedíes por cada uno de ellos en los lugares donde vivieren. Asimismo han de ser exentos en pedidos, levadas de galeotes, etc., ni tampoco han de ser cogedores ni empadronadores de pedidos y monedas.

APAF, l. 672, f. 172v.

1441.

Noticia de que Juan II ordenó que no se estorbase al monasterio el cobro de la merced de las tercias.

Mancio, f. 170.

1442, junio, 20.

Albalá de Juan II ordenando a los alcaldes de la ciudad de León que hiciesen interrogatorio a Martín González de Robres, escribano de cámara del rey, a Lope López, y a Diego de Mansilla, vecinos de León; ordena que manden en sobre cerrado al rey el resultado de la pesquisa.

AHN, Clero, l. 7735, s.f.

1442.

Noticia de que en este año dio Juan II al prior 400 florines, a razón de 66 maravedíes el florín, para diversos ornamentos del monasterio.

Mancio, f. 170.

1444, septiembre, 7.

Juan II ordena que sean pagados a san Benito, antes que a otros beneficiarios, las cantidades asentadas en las alcabalas del vino.

Mancio, f. 170.

1445, febrero, 15. El Espinar.

Juan II faculta al monasterio para tomar mantenimiento en la plaza de Valladolid y fuera de ella, aunque no las hayan puesto los fieles, y que nadie lo estorbe so pena de privación de oficios y confiscación de bienes.

AHN, Clero, l. 7734, s.f.

Mancio, f. 171.

1445, septiembre, 15. Escalona.

Juan II al monasterio de san Benito sobre las cosas que compraren para su mantenimiento.

AHN, Clero, l. 7734, s.f.

1447, marzo, 15. Valladolid.

Juan II concede al monasterio, a petición del prior García de Frías, que las casas y mesón que tienen en la villa en la acera de san Francisco, junto a las casas de Diego López de León y las casas de santa María, queden exentos de huéspedes.

AHN, Clero, l. 7741, s.f.

Mancio, f. 171.

1448, octubre, 4.

Juan II ordena a la justicia y concejo de Valladolid que permitan al monasterio meter vino de todas las tierras que tenían en Madrigal y de otras partes en cualquier tiempo del año.

Mancio, f. 171.

1450, enero, 10.

Juan II toma bajo su amparo la granja de Casasola que había comprado a Beatriz García, ama que fue del rey.

Mancio, f. 171.

1454, abril, 22. Tordesillas.

Juan II comunica al prior de san Benito y al vicario de los Predicadores, pidiendo que se vuelva a Oña a poner en pie la reforma y anuncia que va a escribir conde de Haro y al abad de Oña sobre este asunto.

Mancio, f. 223-224.

Enrique IV de Castilla y su hermano Alfonso [LB, f. 6v]

Enrique IV (1454-1474) ocupa un lugar discreto en el *LB*, casi secundario, al menos si se compara con el de su padre⁴⁹. El amanuense le dedica un comentario vago y general, señalando que confirmó sus privilegios, que manifestó su afición por el monasterio y que concedió otras gracias y limosnas que no se especifican. Esta vaguedad contrasta con el comentario elogioso que se hace del infante-rey don Alfonso, su medio hermano, que pretendió la corona castellana durante los años de la guerra civil (1465-1468). Es llamativo el énfasis que se pone en su figura y en sus repetidas visitas al monasterio cuando residía en Valladolid, sin olvidar una alusión a su enterramiento en la cartuja de Miraflores junto a su padre.

⁴⁹ Puede que no sea casual el empeño de este monarca en promover la reforma observante de la orden franciscana, mientras que la benedictina no parece tener hueco en sus embajadas a Roma; véase al respecto NIETO SORIA, 1996, 213-214.

Fray Mancio de Torres tampoco habla demasiado de Enrique IV, e incluso comete un pequeño lapsus cuando cita las confirmaciones de los privilegios que hizo en favor de san Benito el Real, ya que los sitúa bajo el prior García de Frías, cuando en realidad sucedieron en tiempos de su sucesor, fray Juan de Gumiel⁵⁰. Algo más adelante rectifica el pequeño error y señala los principales privilegios confirmados por el monarca bajo el prior Gumiel. La única excepción que rompe la atonía o desinterés del rey por san Benito el Real se refiere a la merced concedida en 1458, la única verdaderamente original. Se indican a continuación los privilegios y las confirmaciones de este monarca, prescindiendo de aquellas que se relacionan con traspasos de juro otorgados por los cortesanos de la época de Juan II y de la suya.

1455, abril, 28. Écija.

Enrique IV confirma al monasterio los cuatro excusados que concedió Juan II.

Mancio, f. 210.

APAF, l. 672, f. 173v.

1455, abril, 30. Écija.

Enrique IV confirma al monasterio diversos juro de bienhechores: los 3.500 maravedíes que les dejó la abuela del prior Juan de Acevedo, Inés Alfonso de Bendaña, los 15.000 que tienen en el vino, los 6.000 que les dio Diego Rodríguez, los 5.000 de Juan de Rojas, los 3.000 de la capellanía de san Ildefonso, los 1.000 que Pero Niño les dio en el vino de la villa, los 2.000 que dio Diego Manrique, conde de Treviño, y los 1.000 que dio Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro.

Mancio, f. 210-211.

APAF, l. 672, f. 173v-174r.

1455, abril, 30. Écija.

Enrique IV confirma al monasterio el juro de 15.000 maravedíes en moneda vieja en el vino, según las confirmaciones de los reyes anteriores.

APAF, l. 672, f. 173v-174r.

1455, abril, 30. Écija.

Enrique IV confirma al monasterio los 3.000 maravedíes de la capellanía de san Ildefonso.

APAF, l. 672, f. 174r.

1455, abril, 30. Écija.

Enrique IV confirma al monasterio las tercias de Simancas, Geria y Ciguñuela.

APAF, l. 672, f. 174v.

1457, febrero, 24.

Enrique IV ordena a sus contadores mayores asentar los 2.000 maravedíes anuales de merced y limosna que ha concedido a los monjes de san Benito, para recen por el difunto Juan II y por la vida y estado del rey. Se asienta en las alcabalas y tercias de cualquier lugar de sus reinos.

AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31. Traslado fechado en Madrid, el 24 de febrero de 1458.

1457, septiembre, 7.

Enrique IV concede carta de amparo al monasterio para que las justicias les ayudasen en la posesión de la fuente de Argales.

Mancio, f. 210.

⁵⁰ Mancio, f. 207.

1458, febrero, 23.

Enrique IV, *viendo que después de comenzar a reinar no había dado nada nuevo*, concede al monasterio 2.000 maravedíes en el vino de la villa, y acepta que la casa de Calabazanos traspase a san Benito de Valladolid 18.000 maravedíes que tenía de juro en Palencia por cierto concierto y compra que hizo con los monjes de Amusco y con doña Leonor, tía del rey, mujer de Pedro Manrique, y que compró san Benito a Zamora por 200.000 maravedíes.

Mancio, f. 211.

1463, marzo, 30.

Enrique IV recibe bajo su amparo y protección a todos los monasterios benedictinos: san Benito de Valladolid, Oña y sus granjas, Frómista, Burgos, Sopetrán, Zamora y El Bueso.

Mancio, f. 210.

1464, noviembre, 14.

Enrique IV confirma la merced para tomar mantenimientos en Valladolid sin necesidad de que medie postura.

Mancio, f. 210.

1465, noviembre, 14. Arévalo.

Traslado de la carta que el rey Alfonso dio al monasterio de san Benito confirmando todas las mercedes que tenían. El rey se declara muy devoto del monasterio e indica que los monjes tienen cargo de rezar por las almas del fundador, Juan I, y por sus sucesores, es decir, Enrique III y Juan II, *reformadores e acrecentadores de la dicha casa*, así como por él mismo. Ante Fernando de Arce, secretario real.

AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31. Traslado sacado en Portillo, 3 de febrero de 1466, ante Alfonso de Palencia.

1466, febrero, 4. Portillo.

Cédula del rey Alfonso ordenando a sus contadores mayores que extiendan privilegio al monasterio de san Benito con los 12 excusados que tienen asentados en los libros de lo salvado y que fueron concedidos por su padre Juan II en 1454. Ante Alonso de Palencia y Francisco Fernández de Sevilla.

AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31.

s.f.

Enrique IV confirma las tercias de Simancas, Geria y Ciguñuela, las tercias de Valladolid y sus 14 lugares.

Mancio, f. 211.

s.f.

Enrique IV confirma los 5.000 maravedíes de juro que dejó al monasterio Catalina Vázquez, y los 10.000 que dio Juan II.

Mancio, f. 211.

Isabel I, la Católica, y su marido Fernando el Católico [LB, f. 7r-9r]

El largo comentario del *LB* sobre Isabel I *la católica* abarca un lapso temporal que empieza en su etapa de princesa de Asturias, cuando donó unos órganos al monasterio. El autor recurre a la crónica del reinado para ofrecer un balance elogioso de su labor de gobierno, algo totalmente inusual en el texto. La vinculación con su padre, del que se ha hecho una alabanza muy relevante, es igualmente destacable. Como es natural, la política religiosa de los reyes

en favor de la observancia del clero regular aparece con unos perfiles muy marcados. Dentro de ese contexto el monasterio vallisoletano ocupa un lugar de primer rango. El recuento de los contactos habidos entre los reyes y su corte con los monjes trata de mostrar la confianza mutua que tuvieron durante largos años, algo propio de un cenobio de fundación real. La expansión de la observancia vallisoletana durante el reinado aparece recogida en los comentarios de otros bienhechores, bien sea de papas, prelados o de oficiales reales. La pérdida del segundo volumen de la *Historia* del monasterio escrita por fray Mancio de Torres nos impide conocer la lista de privilegios, confirmaciones y provisiones relacionados con los monarcas.

Felipe II [LB, f. 10r-11v]

El significativo silencio del *LB* sobre Carlos V contrasta mucho con el elogioso comentario que dedica a su hijo, Felipe II (1556-1598). Sus atenciones con el monasterio empiezan ya en vida de su padre. La exposición más detallada de sus mercedes está relacionada con la ampliación del monasterio que acabará alterando por completo la estructura medieval del antiguo alcázar. La intervención de fray Plácido de Salinas en 1569 hizo posible el comienzo de las primeras obras⁵¹. Fray Plácido, que había tomado el hábito en Valladolid (1543), fue visitador (1562-1565), abad de Irache (1565-1568), definidor (1568-1571) y general de la Congregación (1571-1574). En estos años tomó a su cargo la tarea de tratar con el rey la financiación de la obra. Más adelante será ermitaño en Montserrat (1574-1579), abad de Salamanca (1579-1580, 1583-1586), Ribas de Sil (1580-1583) y de Montserrat (1590-1592), falleciendo en Montserrat (1594)⁵². La segunda mención está dedicada a fray Mauro Antolínez y a su superior, Cristóbal de Agüero, abad de Valladolid y general de la Congregación (d.1578), que logró del rey en 1578 una segunda limosna de 3.000 ducados⁵³. La siguiente mención destacable se refiere a la compra de unos terrenos en Madrid para levantar un monasterio, que finalmente no pudo llevarse a cabo. Por último, el *LB* expone en detalle las pompas fúnebres en honor del propio rey, destacando la pieza oratoria de fray Lorenzo de Ayala⁵⁴.

Felipe III [LB, f. 11v-]

El breve comentario que dedica el *LB* a Felipe III (1598-1621) se centra casi exclusivamente en las gestiones diplomáticas promovidas en Roma para superar el conflicto surgido en el seno de la Congregación. Se hace una mención especial del Duque de Sessa, Antonio Fernández de Córdoba y Folch de Cardona (1550-1606)⁵⁵, que desempeñó su cargo durante largos años bajo los pontificados de Sixto V, Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio IX y Clemente VIII. El segundo episodio destacado tuvo una profunda resonancia en la vida conventual: el incendio que arruinó la torre del templo, algo que el iluminador del *LB* quiso plasmar de manera gráfica.

Felipe IV [LB, f. 11v]

Los comentarios elogiosos del *LB* hacia el rey Felipe IV (1621-1665) se centran más bien en el responsable de la culminación de las obras de reforma y ampliación del monasterio. La

⁵¹ Para el plan de construcciones véase HERRANZ, 1994, y MARTÍN MONTES, 1995.

⁵² ZARAGOZA PASCUAL, 2012, 316-317.

⁵³ ZARAGOZA PASCUAL, 2003, 223. La limosna regia de 1578 en AHN, Clero, Lib. 16769 (acta de profesión).

⁵⁴ El texto impreso se titula *Sermón que predicó el Padre...F. Lorenzo de Ayala, predicador de S. Benito el Real de Valladolid, en las exequias que a la muerte del... Rey Felipe II hizo aquel Real Monasterio...* se editó en Valladolid, Imprenta de Juan de Millis y Andres Bolán, 1598; Madrid, BNE, R/26157(3) y R/26157(5). Sobre el contexto urbano y social véase AMIGO VÁZQUEZ, 2010.

⁵⁵ Datos biográficos a cargo de OCHOA BRUN.

labor de Francisco de Zeballos, abad de san Benito (1661-1665 y 1669-1670) ante el rey y sus oficiales recorre el conjunto del relato de una manera detallada. Las acuciantes necesidades económicas para arreglar el dormitorio de los juniores y la biblioteca se saldaron con una generosa suma de 4.000 ducados⁵⁶, donde intervino José González de Uzqueta (c.1583-1668), presidente del Consejo de Indias, un hombre que gozó siempre de la confianza del conde-duque de Olivares⁵⁷. Las complejas idas y venidas del trámite fueron finalmente encauzadas por Miguel de Salamanca y Salamanca, presidente del Consejo de Hacienda (1596-1666)⁵⁸. En ese sinuoso itinerario sobresale la eficacia y la constancia del abad.

La reliquia de san Benito: Francés de Álava [Francisco de Álava y Beamonte] y su hijo Diego de Álava Viamonte [Beamonte] [LB, f. 12v-13r]

La excepcional importancia que tuvo la recepción de la reliquia de san Benito a finales del siglo XVI explica la inusual posición que ocupan los dos bienhechores, padre e hijo, que la proporcionaron⁵⁹. Francisco de Álava (c.1519-1586) la obtuvo en una de sus estancias en la corte francesa. Fue embajador de Felipe II en Francia (d. 1562), militar, capitán general de la Artillería y consejero de Guerra. Asimismo fue el autor de un importante tratado de artillería⁶⁰. Su hijo natural legitimado, Diego de Álava (1557-1596), hizo efectiva la entrega definitiva de la reliquia a los benedictinos, tal y como explica en detalle el *LB*, tras resultar inviable el proyecto de edificar en Vitoria un monasterio benedictino, tal y como deseaba su padre. Al ser hijo natural no pudo heredar el mayorazgo procedente de su abuelo materno, sino que pasó a los descendientes de la hermana de don Francés. Diego de Álava fue abogado de profesión pero siguió la senda tratadista de su padre en la misma materia de la artillería, y su libro titulado *El perfecto capitán* (1590) alcanzó gran celebridad en la Europa de su tiempo⁶¹.

2.2. PAPAS

Clemente VII [LB, f. 15r]

La única alusión del *LB* al papa aviñonés Clemente VII (1378-1394) se refiere a la fundación del monasterio, sin mayores indicaciones. Fray Mancio tampoco es demasiado explícito, limitándose a señalar que la bula fundacional fue expedida en Aviñón el 28 de diciembre de 1389⁶², siendo leída de manera pública y solemne en el acto mismo de la fundación, el 23 de septiembre de 1390⁶³. Asimismo señala otras bulas, una de ellas fechada el 2 de octubre de 1392, autorizando al monasterio tener campanario y campanas, a semejanza del monasterio de Sahagún, y otra de 4 de marzo de 1392 para tener cementerio donde enterrar a propios y ajenos⁶⁴.

⁵⁶ El perfil biográfico del abad Cevallos en ZARAGOZA PASCUAL, 2003, 240. La suma de 4.000 ducados aparece recogida en AHN, Clero, Lib. 16798.

⁵⁷ Datos biográficos a cargo de BARRIENTOS GRANDON.

⁵⁸ Nota biográfica a cargo de RENGEL MANZANAS.

⁵⁹ ZARAGOZA PASCUAL, 2007.

⁶⁰ Reseña biográfica de RODRÍGUEZ NAFRÍA. La correspondencia generada por su labor diplomática en Francia ha sido publicada por RODRÍGUEZ GARCÍA, 1991.

⁶¹ RODRÍGUEZ GARCÍA, 1998, 118-119.

⁶² El texto de la bula en AHN, Clero, carp. 3445. Mancio, f. 7.

⁶³ Mancio, f. 26

⁶⁴ El texto de la bula en AHN, Clero, carp. 3445. Mancio, f. 49.

Benedicto XIII [LB, f. 15r]

La relación del monasterio con el sucesor de Clemente VII, Benedicto XIII (1394-1423), fue duradera, estrecha y fecunda. La estricta observancia encarnada por san Benito de Valladolid, semejante al convento de santa Clara de Tordesillas, formaba parte del proyecto reformista que compartían tanto el pontífice como algunos de los bienhechores más destacados del monasterio, como el propio Juan II o el arzobispo Sancho de Rojas, que se encargó de gestionar la expedición de un numeroso conjunto de bulas papales durante los años de su pontificado toledano. El *LB* resume de manera apretada un breve elenco de bulas papales, las más significativas, sin extenderse demasiado en detalles, para concluir con una alusión genérica a otras muchas que concedió. Para el artífice del texto sobresale en primer lugar la que hizo posible que la casa vallisoletana fuese exenta, *así que non somos súbditos salvo al santo padre*.

Fray Mancio de Torres, por su parte, coincide en señalar la importancia de este pontífice en la progresiva definición del régimen observante de san Benito, y señala con bastante detalle el contenido de las bulas y otras gracias *viva vocis oraculo*, es decir, sin plasmación escrita de carácter oficial. Tales gracias fueron otorgadas sobre todo al comienzo de la andadura del nuevo cenobio, debido a la escasez de medios económicos que padecía la comunidad benedictina de Valladolid.

En efecto, poco después de la entronización papal, narra fray Mancio⁶⁵ que el prior fray Antonio Ceinos (o Zelinos) y fray Juan de Madrigal viajaron en 1395 a Aviñón para *besar el pie* de Benedicto XIII y tratar algunas asuntos tocantes al nuevo monasterio. Fueron recibidos con gran benevolencia debido a su fama de escrupulosa observancia, y alcanzaron todas las gracias que pidieron: *dio valor a todas las concesiones, aunque no sacasen las bulas, por no tener dinero para ello, y les concedió 'viva vocis oraculo' las cosas que parecen firmadas de los dos en un memorial, que fuera de las que traxeron por escrito*. El resumen que hace fray Mancio del primer memorial de 1395 con las gracias otorgadas es el siguiente:

1395.

Memorial de mercedes *viva vocis oraculo* concedidas al prior Antonio de Zelinos y fray Juan de Madrigal por Benedicto XIII. 1) Suple los defectos que había habido en las órdenes que había hecho el obispo de la Guardia (sic), y concede que los conversos y familiares (que eran dos) gocen de indulgencia plenaria, y que todos los presentes se absolviesen por la indulgencia plenaria. 2) Que recibirían todos los monjes que los reyes quisiesen o los que se pudiesen sustentar, no obstante el número cierto que puso Juan I. 3) Que puedan tener procurador seglar. 4) Concede cuarenta días de indulgencia por la guarda de las ceremonias diarias. 5) Suple todos los defectos del monasterio en penitencias, absoluciones, ceremonias, fundación, constitución, estatutos y obligaciones. 6) Concede que los monjes presentes y futuros sean absueltos de toda sentencia 'lata ab homine', como no se hubiese de hacer satisfacción a otro. 7) Concede que los monjes puedan elegir prior según la forma de las gracias que les había sido concedida. 8) Que los monjes puedan salir en los casos contenidos en la regla de santa Clara, aunque no entraban en la bula de fundación. En las espaldas del memorial figuran los nombres de los monjes.

Mancio, f. 50-51.

1395, julio, 25.

Bula de Benedicto XIII concediendo que el prior pueda absolver a los monjes profesos y a los que han de profesar de toda sentencia de excomunión, suspensión y entredicho por cualquier causa anterior o posterior a su profesión y de imposición de manos violentas entre

⁶⁵ Mancio, f. 50.

sí mismos como no se siga muerte, mutilación de miembro o enorme debilitación u otro exceso, etc. Mancio, f. 51.

1395, julio, 25.

Bula de Benedicto XIII autorizando que los monjes, haciendo profesión, puedan ordenarse de todas las órdenes siempre que tengan 22 años.

Mancio, f. 51.

1395, agosto, 20.

Bula de Benedicto XIII confirmando las tercias que Enrique III concedió en Valladolid y otros 14 lugares al monasterio de san Benito.

Mancio, f. 52.

1398, mayo, 22.

Bula de Benedicto XIII eximiendo a monjes, donados, conversos, servidores, *oficiarios*, familiares, así clérigos como legos, con todas sus haciendas, posesiones, derechos, jurisdicciones, dentro y fuera del monasterio, de toda jurisdicción, dominio, visitación, procuración, etc., de cualesquier patriarcas, arzobispos, obispos, en especial del arzobispo de Toledo, del obispo de Palencia y del monasterio de Sahagún, del que dependía, y del abad de Valladolid, y los hace inmediatos de la Sede Apostólica. En señal de esta exención se manda que paguen un turonense de plata (*que es la décima parte de un florín de oro de Florencia, que es un real*) a la Cámara Apostólica el día de san Pedro y san Pablo, o que se dé al nuncio; y que la elección de prior la haga el convento y la confirme el abad de Sahagún.

Mancio, f. 52.

1398, junio, 23.

Bula de Benedicto XIII estableciendo el procedimiento para reducir a los fugitivos aunque profesasen en otra orden.

Mancio, f. 52-53.

S.f. (c. 1398).

Gracias concedidas por Benedicto XIII *viva vocis oráculo* en un memorial presentado por el bachiller Juan de Madrigal, ya que no había dinero para sacar las bulas. 1) Autoriza tener *tercero* para coger las tercias. 2) Poder predicar aunque estaba prohibido por derecho común, encargando que prediquen pocas veces. 3) Absolución plenaria *in articulo mortis*. 4) Excomunión contra los que dejan la orden sin licencia aunque sea para otra más estrecha. 5) Confirma el sitio del monasterio y demás donaciones. 6) Ordena que el prelado pueda reconciliar la iglesia. 7) Que puedan enviar monjes a la curia romana en causas útiles. 8) Que el prior pueda absolver a los monjes de los casos episcopales por 10 años y que cometiesen los suyos a otro monje confesor. 9) Que los monjes no tengan obligación de cumplir votos ultramarinos ni otras peregrinaciones. 10) Que se pueda reiterar la absolución en el artículo de muerte y de usar de gracias concedidas, aunque no se expidan las letras correspondientes. 11) Que los monjes puedan ser absueltos sin restituir, si no hay de qué ni a quién. 12) Que el prelado pueda conmutar a sus súbditos las penitencias puestas por otros, en otras que puedan llevar. Mancio, f. 53.

Martín V [LB, f. 15r]

El *LB* es bastante escueto en lo tocante a Martín V (1417-1431), el pontífice de la reunificación tras el largo cisma de la Iglesia. El amanuense destaca sobre todo la bula que permite al cenobio mantener su dependencia directa de Roma y la confirmación de las tercias, además

de otras muchas gracias⁶⁶. Fray Mancio es bastante más prolijo en detalles. Los resúmenes de las bulas concedidas son abundantes:

1421, octubre, 19. Roma.

Noticia de la bula de Martín V confirmando las tercias de Valladolid al monasterio. Se indica que el papa había anulado las tercias para la conquista de Granada, a excepción de san Benito el Real, El Paular y Montamarta, entre otros cenobios, así como a la universidad de Salamanca. Mancio, f. 105 y 115.

s.f.

Bula de Martín V para absolver a los que toman el hábito de cualquier censuras, excesos, excomuniones, sentencias *a iure vel al homine* y de cualquier otra irregularidad. Mancio, f. 119.

s.f.

Bulas de Martín V concediendo otras facultades para confesar y sacramentar a los familiares regulares y seculares del monasterio, dentro y fuera de él. Mancio, f. 119.

s.f.

Martín V encomienda al abad de Palazuelos que se informase de una bula de exención que tenía el monasterio de todos los arzobispos y obispos, y que el monasterio hiciese la elección, y que la confirmase el abad de Sahagún. Mancio, f. 119.

s.f.

Bula de Martín V eximiendo al monasterio de más rezos que los obligados. Mancio, f. 119-120.

s.f.

Bula de Martín V, expedida a petición de Juan II, dando facultad al prior para dispensar en asuntos de celdas, mudar ayunos, trabajos de manos, tiempo de dormir y velar (Nota del amanuense: «aquí comenzaron las mitigaciones que se han ido alargando tanto como se ve en el día»). Mancio, f. 120.

s.f.

Bula de Martín V, dada a petición de Juan II, para que en tiempo de entredicho oigan misa los criados y se les administren los sacramentos y los entierren. Mancio, f. 120.

s.f.

Bula de Martín V, dada a petición de Juan II, para que los monjes rehúsen comisiones, si no fuere negocio de fe. Mancio, f. 120.

1428, noviembre, 1.

Bula de Martín V autorizando la salida del monasterio para fundar y reformar, entre otras muchas cosas. Mancio, f. 120.

⁶⁶ Para la relación con Martín V con la corte castellana véase ÁLVAREZ PALENZUELA, 1992; NIETO SORIA, 1994.

1430.

Bula de Martín V concediendo indulgencia el día de san Benito.
Mancio, f. 120.

s.f.

Bula de Martín V para absolución plenaria en *artículo mortis*.
Mancio, f. 120.

s.f.

Bula de Martín V a san Benito de Valladolid y al de Calabazanos para habilitar ilegítimos y cualquier defecto de sus padres.
Mancio, f. 120.

s.f.

Bula conservatoria para san Benito y Calabazanos, para el obispo de Palencia, abad de Sahagún y prior de la iglesia de Valladolid.
Mancio, f. 121.

s.f.

Gracias concedidas por Martín V *viva vocis oráculo* estableciendo que no estén obligados a restituir lo que donan quienes toman el hábito mal adquirido en sus beneficios y que puedan recibir legados de capellanías perpetuas sin carga, con que participen de todos los bienes consintiendo sus herederos. Faculta conmutar ayunos de la absolución plenaria, conmutar el rezo a los enfermos, absolver de excomunión reservada al Papa, dispensar de irregularidad, muerte o mutilación oculta. Ordena cómo pueden rezar lo mayor los que no tienen orden sacro.
Mancio, f. 121.

Eugenio IV [LB, f. 15r]

El *LB* destaca sobre todo el amor de Eugenio IV (1431-1447), *de santa memoria*, por su amor hacia los religiosos en general y al monasterio de san Benito en particular. El amanuense resume algunas de las gracias más significativas, como la conservatoria perpetua, la facultad para ordenar monjes, indulgencia plenaria perpetua, y autoridad para oír confesiones y absolver sin necesidad de licencia episcopal.

Fray Mancio de Torres se extiende bastante sobre este pontífice al hablar de la fundación de Calabazanos y Frómista, así como de la reforma de san Juan de Burgos, algo que el *LB* pasa por alto. El obispo de Palencia (Gutierre Álvarez de Toledo) dio licencia para la fundación de Calabazanos, y la encomendó a Lázaro Martínez, canónigo de Palencia, de modo que el 29 de enero de 1431 se *exentó en pueblo de la jurisdicción del ordinario, atento que san Benito de Valladolid es inmediato al Papa*. La reforma fue aceptada por el cabildo palentino y por Eugenio IV, a petición de los priores de san Benito y de Calabazanos. Juan II encomendó la aprobación y confirmación al prior de la iglesia mayor de Valladolid, el cual obtuvo licencia papal el 15 de mayo de 1433 para que la nueva casa gozase de los privilegios y gracias que ya tenía san Benito el Real⁶⁷. Este mismo pontífice fue el que concedió la bula para la fundación del monasterio de santa María de la Misericordia de Frómista el 24 de agosto de 1436, a petición de Gómez de Benavides y su mujer María Manrique, aunque se acabó fundando en 1437⁶⁸.

⁶⁷ Mancio, f. 144.

⁶⁸ Mancio, f. 157.

En cuanto a la reforma de san Juan de Burgos, fray Mancio de Torres explica con detalle la iniciativa y las gestiones que realizó Alvar García de Santamaría *el viejo*, siempre con el respaldo de Juan II, destacando las estancias en la curia papal de Alfonso de Burgos y de su hermano el obispo de Sigüenza, donde consiguieron las provisiones papales tras tres años de gestiones⁶⁹. También desarrolla los pormenores de la ardua negociación ante Eugenio IV⁷⁰. Así, por ejemplo, relata los problemas derivados de su vinculación con la congregación benedictina de Casa Dei (Chase-Dieu) y de cómo el papa encomendó al abad de Cardaña (bula de 7 de julio de 1436) la separación de san Juan de Burgos de la dependencia francesa, hasta lograr la sujeción a san Benito de Valladolid el 18 de febrero de 1438. Las constituciones de la nueva casa las pondrá el abad de san Benito García de Frías. El primer prior de la observancia será Martín de Salazar.

El prior García de Frías obtuvo facultad de Eugenio IV (Bononia, 1437) para trocar, aforar, dar y cambiar a censo. En 1438 (desde Ferrara) autorizó que el prelado y cuatro clérigos idóneos por él nombrados oyesen confesiones de todos los que acudiesen a san Benito de Valladolid y los absolviesen hasta de casos reservados a los obispos, y les diesen el santísimo Sacramento. En 1443 concedió 4 años y 4 cuarentenas de más de las 3 que había concedido de penitencias a quien visitase la iglesia de san Benito en su día. En 1446 a petición del prior extiende a los otros monasterios reformados o por reformar y fundar todas las gracias y facultades concedidas a san Benito por Martín V, Benedicto XIII y el mismo Eugenio IV, y nombra a san Claudio de León, san Juan de Burgos y Sta. M^a de la Consolación de Calabazanos, Sta. M^a de la Misericordia de Frómista, muchos bienes, dineros, libros ornamentos y otras alhajas, siempre que tengan 12 monjes y perseveren en la observancia. En 1446 concede que puedan hacer granja en Argales y que salgan de ella los enfermos con licencia del prior. Por último corroboró la bula del hábito y rezo de los familiares⁷¹. Por último se apuntan otras noticias de bulas papales:

1433.

Bula de Eugenio IV, dada a petición de Juan II, del rey y del prior y convento de san Benito de Valladolid, para que en la reforma de San Claudio de León y Calabazanos se puedan ordenar los monjes de todas órdenes y *extra tempora*, y mudarlos.
Mancio, f. 120-121.

s.f.

Bula de Eugenio IV, dada a petición del rey, para recibir familiares con obediencia, castidad y pobreza, y se les imponga hábito y rezo, ya que antes sólo profesaban con solo obediencia, y también para que puedan salir.
Mancio, f. 121.

1433, marzo, 23.

Bula de Eugenio IV, dada a petición del rey, del prior y convento, para que confirme al prior de esta casa el abad de Valladolid o el obispo de Palencia.
Mancio, f. 121.

s.f.

Bula de Eugenio IV concediendo que no estén obligados a tener maestros *in primitivis* ni enviar a estudios generales.
Mancio, f. 121.

⁶⁹ Mancio, ff. 153-155.

⁷⁰ Mancio ff. 157 y 165-166.

⁷¹ Mancio, f. 165-166.

Sixto IV e Inocencio VIII [LB, f. 15r-15v]

El *LB* recupera la serie de pontífices con Sixto IV (1471-1484) e Inocencio VIII (1484-1492), tras un largo silencio de 24 años que afecta a los titulares inmediatamente anteriores de la santa sede, es decir, Nicolás V, Calixto III, Pío II y Paulo II. De este modo el amanuense parece interesado en destacar el patronazgo de aquellos papas que realmente promovieron la expansión de la observancia vallisoletana, dejando en el silencio a los que no lo hicieron. No obstante, la alusión a estos dos pontífices es bastante escueta, pues se limita a certificar de manera muy breve las principales gracias e indulgencias que concedieron. De Sixto IV se menciona la concesión de la indulgencia de cuaresma, la cual fue confirmada por su sucesor con un añadido relacionado con las indulgencias propias de las siete iglesias de Roma. Además de esta gracia, Inocencio VIII concedió el jubileo de Santiago así como las *estaciones e indulgencias* de todo el año gracias a las gestiones realizadas por el obispo de Orense, entonces datario del papa, el cardenal Antonio Palavicini, que gobernó desde Roma su sede orensana (1486-1507) a través de vicarios. Por desgracia no podemos hallar noticias en la obra de fray Mancio de Torres puesto que su relato termina en 1465.

Alejandro VI [LB, f. 15v]

El último papa mencionado entre los bienhechores del código es Alejandro VI (1492-1503). La razón que justifica tan preeminente lugar es bien conocida: la promoción papal a la extraordinaria extensión de la congregación vallisoletana bajo el reinado de los Reyes Católicos, cuyos embajadores en Roma gestionaron el plan sistemático de reformas⁷².

2.3. ARZOBISPOS

Sancho de Rojas, arzobispo de Toledo [LB, f. 16r]

Sancho de Rojas⁷³ (c.1369-1422), o Sancho Sánchez de Rojas, tuvo una dilatada carrera al servicio de la corona y de la Iglesia: fue consejero real, embajador y hombre fuerte de la regencia de Juan II. Ocupó la sede de Palencia (1402-1415) y más tarde la de Toledo (1415-1422). Fue sin duda el gran bienhechor de san Benito en sus primeros tiempos, sobre todo durante el priorato de fray Juan de Madrigal, tal y como queda recogido en el *LB*. Junto a las elevadas sumas de dinero entregadas como limosna, el amanuense menciona las obras que sufragó a sus expensas en el interior del monasterio, así como las obras de arte que donó (como el célebre retablo que hoy se conserva en el Museo del Prado), y las gestiones que hizo en beneficio del sostenimiento económico del cenobio. Por estas razones el *LB* recoge las oraciones que perpetuamente se han de rezar por su alma, superando en este punto a reyes y pontífices⁷⁴.

Como es natural, la obra de fray Mancio de Torres recoge numerosas noticias de tan insigne benefactor, el más generoso después de los monarcas. Se pueden distinguir en su patrocinio varios planos complementarios que siguen el mismo esquema del *LB*: limosnas entregadas en metálico, gastos a sus expensas realizados en el edificio del alcázar, donaciones de objetos para el culto o la liturgia, gestiones realizadas ante la curia papal y ante la corte castellana, y mandas testamentarias. Además a partir de su muerte se estableció una fluida relación

⁷² Una versión actualizada en FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, 2005.

⁷³ Nota biográfica de NIETO SORIA, [31.03.2020].

⁷⁴ Para su mecenazgo artístico véase HERRÁEZ ORTEGA, 2011. Sobre su trayectoria cortesana véase FRENKEN, 2009.

entre los benedictinos vallisoletanos con los herederos y parientes del prelado a lo largo del siglo XV.

Las obras en el interior del monasterio fueron realmente importantes. Como dice el *LB*, Rojas gastó más de 12.000 florines de su bolsillo. Don Sancho hizo la capilla de la virgen que se localizaba entre la cerca y la barbacana bajo la devoción de la imagen de la Quinta Angustia, una talla de piedra que donó Juan II, así como la capilla de santa Marina⁷⁵. Asimismo costeó las obras de *la claustra*.

Bajo el priorato de Juan de Madrigal, el prelado donó importantes obras, como el *cuerno de unicornio con todas sus lenguas de escorpiones, que es pieza de grandísima estima*. Regaló también *aquella rara y milagrosa pieza del Christo de la cepa*, cuya leyenda está relacionada con la conversión de un judío toledano tras haber encontrado en su viñedo tan extraña imagen; Rojas se encargará de bautizarlo y acabará entregando a los monjes la imagen de la cepa⁷⁶.

Rojas donó igualmente la imagen en piedra de Nuestra Señora *que tiene en los brazos al redentor quando le baxaron de la cruz*, gran veneración en la ciudad⁷⁷. Pero el regalo más notorio de Rojas fue, sin duda, el retablo principal del monasterio que hoy se conserva en el Museo del Prado: *hizo un retablo famoso y de mucha costa para el altar mayor con Ntra. Sra. san Benito y la historia de la pasión, el qual después de haber estado en la iglesia vieja más de ochenta años fue puesto en el altar de san Marcos en la iglesia nueva donde estuvo otros cien años y ahora ilustra la iglesia de san Román de Hornija, en cuyo altar mayor está asentado habrá diez años este de 1622*⁷⁸. Entre las mercedes regias fray Mancio destaca la exención del servicio que debían pagar los monasterios de sus reinos, que el rey concedió (Salamanca, 15 de junio de 1400), dirigida al abad de Valladolid, para que el monasterio quedase exento. Sancho de Rojas expidió diversas cartas (Simancas, 21 de diciembre de 1400) para hacer efectivo el cumplimiento de esta merced⁷⁹.

Fray Mancio concluye su elogio del prelado hablando de su estrecha relación con los priores Juan de Madrigal y Martín de Rivas hasta el momento de su muerte, acaecida en Alcalá de Henares el 21 de octubre de 1422. A modo de colofón concluye diciendo que *trataba las cosas de esta casa como si fuesen suyas*⁸⁰. Por todas estas donaciones se comprende con facilidad que los benedictinos rezasen diariamente a partir de entonces *un responso cantado a las vísperas y otro día a misa*, tanto por él como por su sobrino, Juan de Rojas, que en cierto modo heredó el patronazgo familiar sobre el monasterio. Para perpetuar la memoria de tan insigne benefactor pusieron *su figura de media talla en la segunda silla del coro nuevo izquierdo (entiendese en el coro baxo) junto al Rey Don Enrique III, con sus armas entre los demás bienhechores principales*. Entre las mandas testamentarias, fray Mancio señala un báculo de hueso labrado y 10.000 maravedíes de limosna. Uno de los testamentarios del arzobispo, el dominico fray Ortuño, se encargó de entregar el báculo de hueso labrado y la limosna el 24 de octubre de 1423. Las gestiones de la testamentaria del arzobispo duraron al menos hasta 1430. El prior Acevedo, por ejemplo obtuvo el 13 de marzo de 1430 la suma de 30.000 maravedíes de los tres testamentarios del arzobispo en cumplimiento de los 2.000 florines que el difunto había mandado entregar a san Benito⁸¹. El historiador benedictino también se explaya hablando de la estrecha relación que los parientes y familiares de Sancho de Rojas tuvieron con el monasterio, aunque no to-

⁷⁵ Mancio, f. 20.

⁷⁶ Fray Mancio reconoce que era una tradición antigua que algunos ponían en duda, aunque él le daba crédito. Cita la anécdota de Carlos II, cuando estuvo en Valladolid a primeros de mayo de 1690 con ocasión de su boda con Mariana de Neoburgo; el rey desplazó al convento el día 7 por la mañana para verlo, y por la tarde ordenó que *se le llevasen a Palacio para que le viese su nueva esposa* (Mancio, f. 79).

⁷⁷ Mancio, f. 79.

⁷⁸ Mancio, f. 81.

⁷⁹ Mancio, f. 82.

⁸⁰ Mancio, f. 86.

⁸¹ Mancio, ff. 116, 123 y 128.

dos figuraron finalmente en el *LB*, como es el caso de sus sobrinas Isabel de Herrera e Isabel de Ternera, que incluimos en el listado de donantes del monasterio. Entre los sobrinos varones destaca especialmente Juan de Rojas, adelantado mayor de los hijosdalgo de Castilla, hijo de Catalina González y esposo de María Enríquez, que sí figura con entrada propia en el *LB*. La documentación conservada en el AHN está relacionada con varios miembros del linaje del arzobispo que se beneficiaron de la colaboración de los benedictinos⁸².

Álvaro de Osorna [Isorna], arzobispo de Santiago [LB, f. 16r]

El *LB* recoge el patrocinio Álvaro Núñez de Isorna (o Álvaro de Osorna) durante su episcopado leonés (1415-1417) y también como arzobispo de Santiago (1445-1448), sin aludir a otras sedes que llegó a ocupar, como Mondoñedo (1400-1414) y Cuenca (1417-1444), aunque es de suponer que su relación con los benedictinos fue bastante constante a lo largo de su vida⁸³. Sin llegar a las cotas de amistad que tuvo Sancho de Rojas con los monjes, el *LB* señala la generosidad de sus limosnas y la confianza depositada en san Benito, hasta el punto de promover la reforma observante del monasterio de san Claudio de León mientras ocupaba la sede leonesa⁸⁴.

Fray Mancio corrobora la buena relación que mantuvo Álvaro de Isorna con san Benito y aporta algunas noticias, como la donación de una custodia y la provisión de aceite al monasterio, aunque los datos más valiosos se refieren precisamente a la reforma de san Claudio de León⁸⁵. En este empeño reformista coincidirá con otro bienhechor de san Benito, Fernán Alfonso de Robles, contador mayor de Juan II de Castilla, que tiene su entrada propia en el *LB*.

2.4. OBISPOS

Guillén [Guillermo de Verdemonte], obispo de Oviedo [LB, f. 17r.]

Don Guillén o Guillermo de Verdemonte, siendo obispo de Oviedo (1389-1412), intervino en la fundación de san Benito el Real y por este motivo figura en el *LB*⁸⁶. En ocasiones se confunde su nombre con el de Guillermo García Manrique. Verdemonte fue legado de Clemente VII a partir de 1382. Desde 1384 fue nuncio en Castilla, Aragón, Portugal y Navarra. Recibió la sede episcopal de Sigüenza (1388-1389) e inmediatamente después la de san Salvador de Oviedo, sucediendo al célebre Gutierre Gómez de Toledo. En 1390, después de la fundación del monasterio de san Benito de Valladolid, volvió a ser nuncio en Castilla, Aragón, Portugal y Navarra. Su intervención en la fundación del monasterio de san Benito fue decisiva. En el solemne acto fundacional dona los dos primeros libros. Cinco años más tarde participó en las gestiones de Enrique III para proporcionar las primeras reliquias al nuevo cenobio vallisoletano, que finalmente se obtuvieron de la catedral ovetense⁸⁷.

⁸² Fajo de papeles (1416-1423) tocantes al compromiso entre el arzobispo de Toledo, Sancho de Rojas, y el adelantado Pedro Manrique, sobre el desposorio de su hija Juana Manrique con Juan de Rojas, sobrino del arzobispo. AHN, Clero, l. 7731, s.f. Entre ellos destaca fray Ortuño, testamentario del arzobispo.

⁸³ Una reseña biográfica a cargo de VILLARROEL GONZÁLEZ. También VILLARROEL GONZÁLEZ, 2017.

⁸⁴ ZARAGOZA PASCUAL, 2017.

⁸⁵ Mancio, ff. 93-94.

⁸⁶ La vida de este prelado ha sido estudiada por FERNÁNDEZ CONDE, 1979.

⁸⁷ Don Guillén es el ejecutor de la bula de Clemente VII que ordena la fundación de san Benito, en compañía del obispo de Segovia, Gonzalo de Bustamante. Los libros que obsequia al nuevo cenobio son el *Liber de virtutibus* y las *Constitutiones papae Benedicti*; COLOMBÁS y GHOST, 1954, 28. Fray Mancio recoge todos estos detalles fundacionales (Mancio, f. 25-26, 67), especialmente en lo tocante a las primeras reliquias (Mancio, f. 54-55).

Juan de Villalón, obispo de León [LB, f. 17r]

La única alusión que hace el *LB* de Juan de Villalón (Juan Rodríguez de Villalón), siendo obispo de León (1418-1424), se refiere a un regalo que hizo a la comunidad benedictina: una cruz de azabache. Este detalle, tan fugaz, dice muy poco de la principal actividad de este prelado y de su biblioteca⁸⁸. La relación con san Benito pudo estar relacionada, tal vez, con alguna de las facetas biográficas más conocidas de este dominico⁸⁹: fue capellán de Catalina de Lancaster, capellán mayor de Juan II de Castilla, embajador ante el Concilio de Constanza cuando era obispo de Badajoz (1415-1418). También fue confesor de María de Aragón, primera mujer de Juan II. Fray Mancio lo incluye entre los bienhechores del prior Acevedo⁹⁰.

Ruperto [Roberto] de Moya, obispo de Osma [LB, f. 17r]

Ruperto o Roberto de Moya (†1453) ocupó la sede de Osma (1440-1453) y fue asimismo abad de la colegiata de Valladolid⁹¹. Según Loperráez fue partidario del condestable Álvaro de Luna. El *LB* señala la singular amistad con san Benito y destaca su ayuda eficaz para traer al monasterio la fuente de Argales durante su etapa como abad de la colegiata, así como su intervención en favor de la paz entre ambas comunidades. Fray Mancio aclara que la fecha de la concordia con el cabildo ocurrió en 1435 y que el pleito se refería al diezmo de las heredades⁹². En cuanto al comienzo de la traída de aguas desde Argales en 1441, se señala igualmente la eficaz ayuda de don Roberto en colaboración con Alfonso de Stúñiga, entre otros bienhechores. La documentación del AHN muestra, por otra parte, la venta que hizo Roberto de Moya en 1428 al monasterio, de las tierras en Santovenia que había recibido la iglesia de Valladolid de la herencia de Isabel de Herrera, mujer de Ruy Díaz de Mendoza⁹³.

Christofforo Ariminensis [¿Cristóbal de San Marcelo?], obispo de Sena [LB, f. 17r]

El texto del *LB* podría aludir tal vez a Cristóbal de san Marcelo († 1444), obispo de Sena. El *LB* señala su valiosa ayuda en Roma, donde facilitó numerosas gracias ante la santa sede, así como el apoyo que proporcionó al procurador del monasterio, Martín de Frías. Fray Mancio no alude en ningún momento a este personaje, tal vez por no haberlo identificado.

El doctor Medina [Juan Ruiz de Medina], obispo de Astorga [LB, f. 17r]

Juan Ruiz de Medina (c.1440-1507), perteneciente a una importante familia local, nació en Medina del Campo, estudió en Salamanca, donde se doctoró en Cánones⁹⁴. Más tarde ocupó la cátedra de Prima en la Universidad de Valladolid y más adelante fue obispo de Astorga (1489), Badajoz (1493), Cartagena (1495) y Segovia (1502). También fue presidente de la Real Chancillería de Valladolid (1501-1507) y abad de la Colegiata de Medina del Campo, en cuya capilla mayor se encuentra sepultado. Actuó como embajador ante Francia y la Santa Sede.

⁸⁸ SUÁREZ GONZÁLEZ, 2013.

⁸⁹ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, 2013.

⁹⁰ Mancio, f. 158.

⁹¹ Tuvo una larga carrera en la que destacan los siguientes hitos: arcediano de Nájera y familiar de Clemente VII (1385), capellán real (1387), deán de Córdoba (1411), abad de Valladolid (1423), obispo de Osma (1440-1453) y comisario de Cruzada (1451); NIETO SORIA, 1993, 450. LOPERRÁEZ CORVALÁN, 1788, 346-354.

⁹² Mancio, ff. 97, 123 y 182.

⁹³ Roberto de Moya, abad de Valladolid, vende en 1428 a san Benito las tierras en Santovenia que recibió la iglesia de Valladolid de la herencia de Isabel de Herrera, mujer que fue de Ruy Díaz de Mendoza; AHN, Clero, carp. 3453, n.º 15.

⁹⁴ Biografía a cargo de FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES.

Juan de Castilla, obispo de Astorga [LB, f. 17v]

Juan de Castilla y Enríquez (c.1460-1510), hijo de Sancho de Castilla y Beatriz Enríquez, siguió desde su juventud la carrera eclesiástica y la doctoral⁹⁵. En la Universidad de Salamanca cursó estudios de Derecho y ocupó el cargo de rector (1485-1487). Entre los importantes cargos que recibió a lo largo de su vida destaca el deanato de Sevilla (1487), letrado y más tarde presidente del Consejo Real de Castilla (1497-1498), además de obispo de Astorga (1494-1498) y de Salamanca (1498-1510), catedrático y secretario del Consejo de Inquisición.

Alfonso Carrillo [de Albornoz], obispo de Ávila [LB, f. 17v]

Alfonso Carrillo de Albornoz (†1514) era hijo de Gómez Carrillo de Albornoz y Teresa de Toledo. Fue obispo de Catania (1486-1496) y de Ávila (1496-1514). También fue presidente de la Chancillería de Ciudad Real en 1494 y de la de Granada en 1505. Su labor más conocida tiene que ver con la visita y reforma de los monasterios benedictinos por encargo de los Reyes Católicos y el papa Inocencio VIII⁹⁶. Fue enterrado en la capilla de san Ildefonso de la catedral de Toledo.

2.5. OTROS BIENHECHORES

Gonzalo Núñez de Guzmán, maestre de Calatrava [LB, f. 18r]

El maestre Gonzalo Núñez de Guzmán⁹⁷ tuvo una especial relación en los mismos comienzos de la fundación, según el *LB*, por haberse ocupado de librar los documentos otorgados por Juan I. Fray Mancio también se refiere al mismo episodio al narrar el priorato de fray Antonio de Ceinos⁹⁸.

Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro [LB, f. 18r]

Pedro Fernández de Velasco, el *buen conde* de Haro (1390-1470)⁹⁹, es uno de los grandes cortesanos del siglo XV. El *LB* no sólo señala la donación de un juro de mil maravedíes¹⁰⁰ y una casulla de damasco, sino que resalta su hermandad con los benedictinos Valladolid y de otros lugares, así como la sencillez de su trato con los monjes, semejante al de un niño. Fray Mancio, por su parte, confirma la merced del mencionado juro y destaca ante todo la amistad del conde con el prior García de Frías, algo esencial para entender la reforma del monasterio de Oña a partir de 1450¹⁰¹. La resistencia de algunos monjes contrarios al pro-

⁹⁵ Biografía a cargo de BUENO DOMÍNGUEZ.

⁹⁶ RÍOS RODRÍGUEZ, 2000.

⁹⁷ Nota biográfica a cargo de AYALA MARTÍNEZ, [consulta 30.03.2010]. El archivo monástico conserva una copia del mayorazgo fundado por su padre Pedro Núñez de Guzmán en 1391 (AHN, Clero, carp. 3445, n° 10).

⁹⁸ Mancio, f. 67.

⁹⁹ Nota biográfica a cargo de VALDEÓN BARUQUE, [31.03.2010].

¹⁰⁰ Véase el albalá de Juan II a sus contadores mayores (26 de mayo de 1432) para asentar en favor del monasterio el juro de 1.000 maravedíes que les traspasó Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro, camarero real y miembro del Consejo, asentado en la alcabala del vino de Valladolid. Lo hizo por el cargo que tenía con los monjes y por hacerles limosna; AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31. Algo más adelante (Madrid, 20 de diciembre de 1432) Juan II confirma el traspaso que el conde de Haro hizo al monasterio de san Benito de 1.000 maravedíes de los 15.000 de juro que tenía por privilegio; AHN, Clero, carp. 3454, n° 16.

¹⁰¹ Una explicación del proceso en DIAGO HERNANDO, 2004. El autor recoge noticias de la intervención directa del conde en 1453, incluso con armas, y en años posteriores, para imponer la reforma a los reticentes. Aporta asimismo noticias de las sumas aportadas por san Benito de Valladolid a la comunidad de Oña durante la reforma. Fray Mancio (ff. 199-202) también recoge los pormenores de la reforma.

yecto causó al conde algunos disgustos serios, pues le acusaron de codicia, pero el proyecto siguió su curso. La documentación de AGS y AHN confirma estas noticias.

Aldonza de Mendoza, duquesa de Arjona [LB, f. 18r]

Dentro de la ajetreada vida de doña Aldonza de Mendoza (c. 1380-1435)¹⁰² el *LB* señala la generosa donación de un juro de 5.000 maravedíes en el portazgo de Ponferrada, aunque su cobro estaba detenido por culpa de Pedro Álvarez Osorio (?-1482), señor de Cabrera y Ribera¹⁰³. Fray Mancio corrobora algunos detalles de este último pormenor, afirmando que la duquesa de Arjona dejó en su testamento (15 de julio de 1435) el mencionado juro *aunque estos [maravedíes] no los goza san Benito porque el heredero dixo que no los pudo mandar*. Los monjes conservaban en su archivo una copia del testamento de la duquesa de Arjona¹⁰⁴.

Inés Lasa, madre del conde Pero Niño [LB, f. 18r]

Inés Lasa o Laso de la Vega, estuvo casada con Juan Niño y fueron los padres del célebre Pero Niño. Inés era señora del Valle de Buelna (Cantabria) y tía de Leonor Laso de la Vega (madre del marqués de Santillana). La reina Juana Manuel quiso que Inés fuese nodriza de su nieto, el futuro Enrique III, pero esta se negó. El *LB* señala brevemente que Inés Lasa era muy devota del monasterio y que hizo numerosas limosnas. Fray Mancio, por su parte, no aporta ningún dato exclusivo de esta señora al no haberse conservado noticias documentales en el archivo de san Benito.

Pero Niño, conde de Buelna [LB, f. 18r]

Pero Niño, conde de Buelna (c.1378-1453)¹⁰⁵, cuya vida y hazañas conocemos en detalle gracias al *Victorial* de Gutierre Díez de Games y a las crónicas del reinado de Juan II, aparece mencionado en el *LB* por su especial amistad con los benedictinos, materializada en las limosnas de leña y sobre todo en el juro de mil maravedíes que concedió al monasterio¹⁰⁶.

Beatriz [de Portugal], mujer de Pero Niño [LB, f. 18r]

Beatriz de Portugal, esposa de Pero Niño, era hija del infante don Juan de Portugal (hijo mayor de Pedro I e Inés de Castro) y de su segunda mujer, Constanza (hija bastarda de Enrique II). No se debe confundir a esta señora con la segunda mujer de Juan I. Esta dama aparece citada con frecuencia en algunos poemas del *Cancionero de Baena* y sobre todo en *El Victorial* de Gutierre Díez de Games, una obra que termina, precisamente, en el momento de su muerte en noviembre de 1446¹⁰⁷. El *LB* se limita a afirmar de manera escueta que fue muy devota del monasterio y que asentía a todo lo que su marido hacía en favor de los monjes. Fray Mancio no aporta noticia alguna y en el archivo monástico tampoco se conserva información sobre esta bienhechora.

¹⁰² Estudio biográfico y cultural de BECEIRO PITA, 2017, pp. 291-322.

¹⁰³ Nota biográfica de FRANCO SILVA, [31.03.2020]. También en PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, 2000, capítulo V.

¹⁰⁴ AHN, Clero, l. 7704, s.f.; reseña en APAF, l. 672, f. 284. Mancio, f. 131.

¹⁰⁵ Nota biográfica de RODRÍGUEZ-PONGA Y SALAMANCA, [31.03.2020].

¹⁰⁶ Juan II confirma (Valladolid, 20 de abril de 1442) al monasterio de san Benito el juro de 1.000 maravedíes que traspasó Pero Niño, conde de Buelna, para que los monjes recen por sus padres (Juan Niño e Inés Lasa) y para que puedan meter el agua de Argales. El traspaso se hace a partir de los 70.000 maravedíes que el conde tiene de juro en diversas rentas de Valladolid; AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 31. Reseña de esta confirmación en Mancio, f. 173.

¹⁰⁷ OLIVERA SERRANO, 2005, 42.

Juan de Rojas, sobrino del arzobispo Sancho de Rojas [LB, f. 18r]

Fernán Pérez de Guzmán afirma en sus *Generaciones y semblanzas* que el arzobispo don Sancho de Rojas *ayudó e amó mucho a sus parientes*; esta realidad se comprueba con total exactitud en el *LB*¹⁰⁸. El más destacado es su sobrino Juan de Rojas, alcalde mayor de los hijosdalgo desde 1422¹⁰⁹, señor de Monzón de Campos, que dio una generosa limosna al final de su vida al monasterio, siguiendo así la estela de su tío¹¹⁰. En efecto, en su testamento (5 de septiembre de 1438)¹¹¹ dejó a los monjes un juro de 5.000 maravedíes que confirmaron Juan II en 1442¹¹² y Enrique IV en 1455¹¹³. Fue enterrado en el monasterio, en la capilla mayor *que ahora es sacristía*¹¹⁴, conforme a su deseo, donde mandó decir 500 misas cantadas y 500 rezadas, además de tres treintanarios cantados en san Juan de Burgos y otros tres en Calabazanos¹¹⁵. Fray Mancio, muy prolijo en detalles, aporta otros detalles de interés. Los monjes rezaban semanalmente *un responso cantado a las vísperas y otro día a misa, por él* [el arzobispo Sancho de Rojas] *y por su sobrino Juan de Rojas*¹¹⁶. Asegura igualmente que tanto él como su madre, Catalina González, fueron bienhechores de san Benito, pero el nombre de la madre no aparece recogida en el *LB*.

María Enríquez, mujer de Juan de Rojas [LB, f. 18v]

María Enríquez (†1441) era hija del almirante de Castilla Alfonso Enríquez (1354-1429) y Juana de Mendoza (1360-1431)¹¹⁷. El *LB* presta especial atención al rico presente que donó al monasterio (un *ornamento de azeytuní prieto*), que describe con detalle, además de otras limosnas, especialmente al monasterio de Calabazanos. Fray Mancio de Torres, muy prolijo en sus explicaciones sobre la reforma del monasterio de Santa María de la Consolación de Calabazanos, no añade nada sobre las limosnas de esta noble señora, aunque ya queda dicho que asintió a las donaciones hechas por su marido, en compañía de sus hijos.

Juan de Avellaneda, alferez del pendón real [LB, f. 18v]

Juan de Avellaneda fue alferez del pendón real entre 1415 y 1426. Su padre, Pedro Núñez de Avellaneda, ya había ostentado el mismo cargo entre 1393 y 1415, y lo mismo había sucedido con su abuelo, Juan González de Avellaneda entre 1383 y 1393, quien había ostentado además el cargo de caudillo mayor de los escuderos reales¹¹⁸. Este último había tenido una estrecha relación con la nueva dinastía Trastámara, ya que había sido además alferez de los escuderos de Vizcaya bajo Enrique II¹¹⁹; algo más adelante, en 1386, compró a Juan I la jurisdicción de las aldeas de Langa, Rejas y Oradero, pertenecientes a san Esteban de

¹⁰⁸ La estrategia familiar de Sancho de Rojas en VILLARROEL GONZÁLEZ, 2006, 760-761.

¹⁰⁹ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 177.

¹¹⁰ Sobre el linaje Sandoval y Rojas véase FRANCO SILVA, 1984. También JARDIN, 2012.

¹¹¹ APAF, l. 672, f. 273v.

¹¹² Juan II confirma (20 de octubre de 1442) el juro que dejó en su testamento Juan de Rojas (Roxas), sobrino del arzobispo Sancho de Rojas, alcalde mayor de los hijosdalgo de Castilla; lo confirma también a petición de María Enríquez, su mujer, y de sus hijos Isabel de Rojas y Sancho de Rojas. Mancio, f. 173. Otra confirmación (Villacastín, 16 de noviembre de 1442) en AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 31. También en Mancio, f. 173.

¹¹³ Enrique IV confirma (Córdoba, 30 de abril de 1455) diversos juros del monasterio de san Benito, entre los que figura uno de Juan de Rojas por valor de 5.000 maravedíes; Mancio, f. 210.

¹¹⁴ Mancio, f. 203.

¹¹⁵ Mancio, f. 175.

¹¹⁶ Mancio, f. 85 y 203.

¹¹⁷ ORTEGA GATO, 1999.

¹¹⁸ MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS, 1962, 146.

¹¹⁹ FERNÁNDEZ DE CORDOVA MIRALLES, 2014, 78-79.

Gormaz, señorío de la reina Beatriz de Portugal¹²⁰. Fernán Pérez de Guzmán le dedica el capítulo XVII de sus *Generaciones y Semblanzas*, donde elogia su linaje (ilustre aunque algo venido a menos) y sus cualidades personales como caballero. También Lope García de Salazar habla de este linaje de caballeros en sus *Bienandanzas e Fortunas*¹²¹. Juan de Avellaneda, que falleció sin haber contraído matrimonio, legó al monasterio, según afirma el *LB*, cierta limosna para rogar por él y por sus parientes, sin mayor indicación. Fray Mancio de Torres no aporta datos al respecto. No obstante, la documentación monástica conserva algunos datos relacionados con los miembros del linaje Avellaneda¹²².

Fernando Alfonso de Robles, contador mayor [LB, f. 18v]

La vida de Fernando (o Fernán) Alfonso de Robles (o Robres) (†1430)¹²³, contador mayor de Juan II, está bien documentada en las crónicas del siglo XV. Fernán Pérez de Guzmán, en el capítulo XXX de sus *Generaciones y Semblanzas* ofrece un juicio muy duro sobre su persona y linaje, destacando la protección desmedida de la consejera más célebre de Catalina de Lancaster, Leonor López de Córdoba, autora de su encumbramiento, al igual que el de otro contador mayor de Juan II, Fernán López de Saldaña. La protección que más tarde le brindó el condestable Álvaro de Luna hizo posible su influencia cortesana por un largo período de veinte años, hasta que finalmente sobrevino la caída en desgracia en 1427 y la subsiguiente prisión. Los detalles del proceso y encarcelamiento de Fernán Alfonso de Robles son bien conocidos¹²⁴. La paz monástica de san Benito quedó alterada bruscamente ante la orden regia de entrar en sus dependencias con el fin de proceder a la incautación de los papeles, dinero y alhajas que el contador mayor había dejado allí depositados. Fernán Alfonso de Robles murió preso en el castillo de Uceda en 1430.

El *LB* ofrece un juicio muy benévolo sobre el contador mayor (*cavallero muy discreto e leal servidor de nuestro señor el Rey*), que contrasta mucho con la pésima opinión expresada por Fernán Pérez de Guzmán. Asimismo resalta la especial relación de amistad que mantuvo con san Benito, al que encomendó la reforma del monasterio leonés de san Claudio. Sin embargo la razón de mayor peso para considerarlo como bienhechor es la profesión de su único hijo varón legítimo, fray Juan de Robles, que además dejará toda su herencia al monasterio.

Fray Mancio coincide en sus juicios con el *LB* y presta una especial atención al patrocinio del contador mayor en la reforma de san Claudio de León a partir de 1417. Además expone los pormenores de la prisión¹²⁵ y del embargo de los bienes que tenía depositados en san Benito, aunque pasados los años el propio monarca ordenó la restitución de todo lo embargado. Para fray Mancio es realmente encomiable la trayectoria de su hijo Juan de Robles.

¹²⁰ OLIVERA SERRANO, 2018, 300.

¹²¹ GARCÍA DE SALAZAR, 1967, libros XX al XXV, pp. 49-51.

¹²² Testamento (28 de febrero de 1407) de Diego González de Avellaneda; AHN, Clero, carp. 3448, n° 8. Testamento (Villafrechós, 1 de octubre de 1417) de Inés de Asueros, hija de Urraca de Guzmán, señora de Villafrechós, mujer de Diego González de Avellaneda, ya difunto; AHN, Clero, carp. 3448, n° 8. Compromiso (1426) que otorgó Juan de Avellaneda, alférez mayor del rey, con el monasterio de san Benito sobre los bienes que fueron de fray Alonso, monje profeso, que antes fue arcipreste de Íscar y su tierra, y en Cogeces, Megeces y su tierra; AHN, Clero, leg. 7727, s.f. Escritura de Leonor de Avellaneda sobre montes en 1440; AHN, Clero, leg. 7728, s.f.

¹²³ Un recorrido minucioso de su carrera como burócrata en CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 274-275. Reseña biográfica de PASTOR BODMER, [01.04.2020].

¹²⁴ DIAGO HERNANDO, 1988-1989.

¹²⁵ Mancio, ff. 93-96 y ff. 137-139. Ver además la carta del contador Fernando Alfonso de Robles, preso en el castillo de Uceda (4 de agosto de 1430) en poder de Juan de Luján, al prior de san Benito, Juan de Acevedo, quejándose de que no le dejan tener confesor ni ordenar su alma y sus asuntos. Por tanto pide que de los florines y otras monedas de oro y plata y moneda amonedada que dejó en depósito y en poder de fray Juan de Acevedo, que den a su hija Leonor 20.000 florines de oro para su casamiento, y que los tenga guardados el citado prior hasta que tenga edad de casarse, quedando el resto del dinero para sus herederos. Se entiende que queda a salvo el mayorazgo con su juro. En este asunto se hará caso a lo que diga su criado Juan de Cuero; AHN, Clero, leg. 7716, s.f.

La documentación monástica conserva diversos papeles tocantes al contador mayor y a las pesquisas realizadas durante el registro, así como la correspondencia cruzada entre el preso y los monjes. Otros instrumentos posteriores demuestran que las reclamaciones de los hijos duraron hasta finales del siglo XV, tratando de obtener de la corona algún tipo de restitución o compensación por los bienes perdidos¹²⁶.

Fray Juan de Robles, hijo de Fernando Alfonso de Robles, [LB, f. 18v-19r]

El *LB* dedica un largo apartado a Juan de Robles, único hijo varón legítimo del contador mayor, que profesó como monje en san Benito. El amanuense señala por un lado las limosnas generosas que realizó antes de entrar en religión¹²⁷, pero destaca sobre todo su generosidad a la hora de ordenar su testamento: tras cumplir con las deudas y obligaciones tanto de su padre como suyas¹²⁸, establece como heredero de sus bienes al monasterio¹²⁹. El escrupuloso cumplimiento de los plazos y condiciones le convierten en modelo acabado de buen hijo: *en el Regno de Castilla non dexó cavallero fijo que assí descargasse el ánima de su padre e la suya*. Fray Mancio se ciñe al relato del *LB*, que transcribe en su casi total integridad, y aporta algunos datos complementarios. En la documentación monástica se conservan algunas piezas interesantes sobre los bienes que donó Juan de Robles antes de profesar como monje, el testamento de 1432 y algunas piezas relacionadas con las reclamaciones de sus hermanos al rey para recuperar lo confiscado¹³⁰ durante los reinados de Enrique IV¹³¹ y de los Reyes Católicos¹³². Asimismo se comprueba la estrecha relación que tuvo con los monjes otra hija del contador, Leonor de Robles, que dejó sus bienes al monasterio como muestra de agradecimiento por las ayudas recibidas durante años¹³³.

¹²⁶ 1) Venta (Mansilla de las Mulas, 25 de abril de 1426) que hizo Beatriz Alfonso de Carvajal a Fernando Alfonso de Robles, contador mayor del rey, miembro del Consejo Real, señor de la villa de Mansilla, la mitad del lugar de Valverde, que está cerca de Valdemadrigal y cerca de Castro Vega, reconociendo que ella lo heredó de su padre Juan Alfonso de Carvajal (hijo de Diego Alfonso de Carvajal) y de su madre Elvira Rodríguez. Se indican los linderos del lugar. Lo vende en 1.750 florines de oro; AHN, Clero, carp. 3453, n° 5. 2) Inventario realizado en Valladolid (23 de septiembre de 1427) de los objetos (joyas, plata, dinero) que tenía depositados en el monasterio san Benito el contador mayor Fernán Alfonso de Robles y que fueron incautados por orden de Juan II; AHN, Clero, l. 7729, s.f. 3) Juan II ordena desde Zaratán (28 de marzo de 1428) hacer secuestro de los bienes del contador Fernán Alfonso de Robles, con una relación detallada de las joyas que tenía en san Benito bajo la custodia del prior Juan de Acevedo. El rey otorga al prior carta de seguro, acusando recibo del dicho dinero y las joyas; el rey afirma que pertenecen a su cámara. Se anexa el interrogatorio hecho en León en 1442 sobre la prisión del contador Fernán Alfonso de Robles, padre del monje benedictino de Valladolid fray Juan de Robles; AHN, Clero, carp. 3453, n° 11. Hay una copia posterior del inventario en AHN, Clero, l. 7727, s.f. Otra relación de los bienes secuestrados que Juan II ordenó vender para sufragar el sepelio del contador mayor en AHN, Clero, l. 7729, s.f.

¹²⁷ 1) Relación de (hacia 1426) bienes en la villa de Cogeces que pertenecen a fray Juan de Robles; AHN, Clero, leg. 7728, s.f. 2) Donación (21 de agosto de 1431) de Juan de Robles al monasterio de san Benito, del tercio de la heredad de Santovenia; se indica que el prior Juan de Acevedo compró los otros dos tercios. En la misma fecha hizo otra donación de una viña en Otero de 5 aranzadas, y de un tercio de una aceña en Linares; Mancio, f. 129. 3) Otra donación (24 de agosto de 1431) del mismo Juan de Robles al monasterio, de unas casas, mesón, bodega y cubas, junto con todo su apero, y otra casa junto a ella en la cerca de san Francisco; AHN, Clero, l. 7706, s.f.; Mancio, f. 129.

¹²⁸ Hoja de cuentas de fray Juan de Robles. Son cuentas de gastos de años anteriores a 1432 (desde 1430); AHN, Clero, l. 7727, s.f.

¹²⁹ Testamento de fray Juan de Robles fechado en Valladolid (15 de diciembre de 1432), otorgado con permiso del prior Juan de Acevedo, ordenando sus bienes antes de entrar en religión. Dejó su mayorazgo a su hermano Nuño (sic) de Robles, y al monasterio por heredero de sus propiedades; AHN, Clero, carp. 3453, n° 11; Mancio, f. 129.

¹³⁰ Probanza (hacia 1442) con testigos de las actividades que hizo fray Juan de Robles, monje profeso de san Benito, hijo del contador Fernán Alfonso de Robles. El testigo Gonzalo Alonso de Villquirán, bachiller en decretos, afirma que conoce desde hace 20 años al monje *por quanto el dicho Ferrando Alonso (de Robles) dio encargo a este testigo al dicho fray Iohan de Robres su fijo para le mostrar gramática e lógica, e que desde el dicho tiempo acá lo conosció e conoce*. Opina que su padre fue preso injustamente, ya que amaba mucho el servicio del rey. Los restantes testigos hablan en parecidos términos de la prisión injusta del padre; AHN, Clero, l. 7727, s.f.

¹³¹ Petición de Gutierre de Robles dada en Trigueros (18 de septiembre de 1457) a los diputados que Enrique IV ha nombrado para cumplir el testamento de Juan II, solicitando la devolución de los bienes que Juan II mandó tomar al contador mayor Fernán Alfonso de Robles; AHN, Clero, l. 7734, s.f.

¹³² Declaración (1488) de Gutierre de Robles, hijo del contador mayor Fernán Alfonso de Robles, manifestando la inocencia de su padre y reclamando las sumas que Juan II había tomado en el monasterio de san Benito. 2 copias; AHN, Clero, l. 7734, s.f.

¹³³ Testamento de Leonor de Robles (Cantalapiedra, 4 de junio de 1474), hija del contador Fernán Alfonso de Robles, vecina de Valladolid, dejando por heredero al monasterio de san Benito. Declara que el prior y monjes la han sostenido desde hace mucho tiempo antes. Pide enterrarse en san Benito. Les deja las casas de su propiedad. Reconoce que debe a su hermano Gutierre de Robles 15.000 maravedíes, aunque él le debe a ella mayores sumas. Designa testamentarios a los monjes García de Valladolid y a Juan de Gallegos; AHN, Clero, l. 7716, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 285r.

Inés Alfonso de Abrio [Inés Alfonso de Bendaña] [LB, f. 19r]

En la documentación monástica de los primeros tiempos aparece con frecuencia el nombre de una importante bienhechora, Inés Alfonso de Bendaña (en ocasiones Mendaña), aunque el autor del *LB* prefiere emplear el nombre de Inés Alfonso de Abrio. Fue una de las damas del séquito de la reina Beatriz de Portugal. Había pertenecido en su reino de origen a la casa de la reina madre, Leonor Téllez (Leonor Teles), por cuya intervención contrajo matrimonio con Gonzalo Vázquez de Acevedo (Gonçalo Vasques de Azevedo), un gran cortesano de Fernando I de Portugal, que murió en Aljubarrota luchando en el bando castellano, lo mismo que su hijo Alvar González de Acevedo¹³⁴. Inés Alfonso es una de las principales damas del exilio portugués en Castilla. Su huella y la de su familia se aprecian claramente en el monasterio de san Benito de Valladolid, una villa especialmente relacionada con el entorno cortesano de los exiliados que acompañan a la reina Beatriz y a su madre, la reina Leonor¹³⁵. Al igual que otros exiliados, Inés recibe de Juan I un juro para sostenerse en compañía de su familia debido a la confiscación de todas sus propiedades en Portugal y a la terrible pérdida de su marido y su hijo¹³⁶. Parte de esos ingresos acaban siendo donados por vía testamentaria al monasterio, tal vez como compensación por la ayuda recibida.

El cronista Fernão Lopes menciona en su *Crónica de João I* a Inés Alfonso en dos episodios diferentes. El primero en 1384, cuando Juan I de Castilla, en compañía de su esposa Beatriz, asume la gobernación de Portugal destituyendo a la regente Leonor Téllez (madre de Beatriz) en la ciudad de Santarém. Según el cronista, Inés Alfonso logra que su marido se pase al bando castellano tras haber militado en la facción del maestre de Avis¹³⁷. La segunda mención data de 1385, poco después de Aljubarrota, cuando el nuevo rey de Portugal le reprimina a la desconsolada viuda su nefasta lealtad castellana que ha acarreado la muerte de su marido y de su hijo¹³⁸. De este modo Inés Alfonso pasa a engrosar en el cuerpo cronístico de Lopes el grupo de mujeres que acarrearán la desgracia familiar¹³⁹.

El *LB* es bastante parco en detalles ya que se limita a destacar el hecho más notable de su presencia entre los bienhechores: que doña Inés fue la abuela del prior fray Juan de Acevedo (1423-1436). La referencia genérica de las limosnas que hizo en vida explica en parte que fuese enterrada en compañía de su hija Inés Alonso de Acevedo en el interior del monasterio, delante de la capilla de santa Marina. Los documentos del archivo y los datos de Fray Mancio permiten precisar los datos relacionados con esta bienhechora. En 1411 legó a nieto Juan de Acevedo (futuro prior) los bienes maternos de Galicia, aunque éste se los devolvió¹⁴⁰. En 1414

¹³⁴ Gonzalo Vázquez de Acevedo (-1385), señor de Lourinhã, fue el primer mariscal de Portugal (1381). Con anterioridad fue en repetidas ocasiones embajador de Fernando I en Castilla, durante las Guerras Fernandinas, y compartió encargos diplomáticos con otros cortesanos que acabarían siendo leales al maestre de Avis, como Lourenço Anes Fogaça, entre otros. Muere combatiendo en la batalla de Aljubarrota en el bando castellano; GONÇALVES DE FREITAS y CUNHA, 2009.

¹³⁵ OLIVERA SERRANO, 2013, 821-823.

¹³⁶ Privilegio de Juan I dado en las Cortes de Briviesca (4 de diciembre de 1387) a favor de Inés Alfonso de Bendaña, viuda de Gonzalo Vázquez de Acevedo, muerto en Aljubarrota, lo mismo que su hijo Alvar González de Acevedo; le concede 15.000 maravedíes en la cabeza de pecho de los judíos de la ciudad de Sevilla por juro de heredad; AHN, Clero, l. 7704, s.f. El juro será trasladado en tiempos de Enrique III a la villa de Valladolid. Juan II confirmará los privilegios anteriores: Juan II confirma (Segovia, 30 de octubre de 1407) los 15.000 maravedíes de juro de Inés Alfonso (de Bendaña). Se indica que Juan I y Enrique III le situaron el juro en la alcabala del vino y carne judiega de Sevilla por haber perdido su hacienda en Portugal, y porque tanto su marido Gonzalo Vázquez de Acevedo como su hijo Alvar González de Acevedo murieron en Aljubarrota. Como la judería de Sevilla fue asaltada y saqueada, Enrique III se lo mudó a Valladolid, a la carne *cristianega* y carne y vino *judiegos*, según consta en carta dada en Toro, el 29 de junio de 1398; asimismo dio otra sobrecarta sobre lo mismo el 4 de junio 1398, y otra confirmación el 4 de junio de 1401, que ahora se confirman; AHN, Clero, carp. 3448, n.º 11. Original en pergamino; AHN, Clero, l. 7731, s.f. Copia simple de la época.

¹³⁷ LOPES, 1973, 290-291.

¹³⁸ *Dize-me, Ines Afonso, de quall Burgos ou de quall Cordoua era Gonçallo Vaasquez natural, pera teer ante com os castellaños que com os portugueses? – Era natural, disse ella, de muyta ma ventura que tinha guardada, que o trouue a morrer maa morte. – Maa morte moyraaes, disse el-Rey, ca uos matastes vosso marido e vosso filho*; LOPES, 1978, 128.

¹³⁹ OLIVERA SERRANO, 2021b.

¹⁴⁰ Donación otorgada (4 de junio de 1411) por fray Juan de Acevedo, monje aún no profeso en san Benito de Valladolid, a Inés Alfonso de

la ilustre viuda lo donó al monasterio¹⁴¹. Hizo su testamento en 1419 y dejó una parte del juro a los monjes¹⁴², que será sucesivamente confirmado hasta el reinado de Enrique IV¹⁴³.

Isabel Alfonso de Acevedo [Isabel González de Acevedo] [LB, f. 19r]

Isabel González de Acevedo, que aparece mencionada en el *LB* como Isabel Alfonso de Acevedo, era hija de Gonzalo Vázquez de Acevedo y de Inés Alfonso de Bendaña. Isabel estuvo casada con un caballero portugués leal a Beatriz de Portugal, Fernando Alfonso de Merlo (Fernão Afonso de Melo)¹⁴⁴; este caballero hizo testamento en 1415 y ordenó ser enterrado, no en san Benito junto a su mujer, sino en el convento dominico de san Esteban de Salamanca¹⁴⁵. Isabel y su marido tuvieron dos hijos, Inés de Merlo y Juan de Merlo, el célebre justador.

El *LB* se limita a afirmar que Isabel González de Acevedo fue muy devota del monasterio y que está enterrada junto a su madre cerca de la capilla de santa Marina. Fray Mancio tampoco es demasiado explícito en su relato. Sin embargo sabemos por el testamento de la propia Isabel González de Acevedo¹⁴⁶ que esta señora tuvo una relación muy estrecha con el prior Juan de Madrigal, al que nombra en 1419 testamentario (*el qual sabe muy bien lo que yo con él fablé*) en compañía de su madre, Inés Alfonso de Bendaña (la cual *sabe muy bien mi entención*).

María Alfonso de Abrio [LB, f. 19r]

El autor del *LB* afirma que esta señora donó al monasterio un cáliz muy bueno y un frontal de seda, y que acabó siendo monja en el convento de clarisas de Villafrechós, donde alcanzó fama de santidad en el momento de su muerte. Fray Mancio no aporta ningún dato al respecto.

La semejanza onomástica con la mencionada bienhechora Ines Alfonso de Abrio (o de Bendaña) sugiere varias posibilidades. En primer lugar, que el autor del *LB* pensase en un parentesco muy cercano entre ambas, fuese o no cierta esta suposición, dando como segura la cercanía entre ambas a la vista de su procedencia portuguesa. Ahora bien, cabe otra

Bendaña, su abuela, de todos los bienes muebles y raíces que le pudieren corresponder tanto en Castilla como en Portugal *por herencia del conde de O(u)rem mi abuelo* [Juan Fernández de Andeiro] *o de su mujer* [Mayor Fernández de Moscoso] *como de otras personas*. Lo hace por las muchas ayudas que de ella ha recibido y espera recibir; AHN, Clero, l. 7706, s.f. Inserto en un traslado autorizado (1420, octubre 23. Valladolid).

¹⁴¹ 1) Donación de Inés Alfonso de Bendaña desde Valladolid (25 de agosto de 1414) de los bienes que pudiesen corresponder en Galicia a favor del monasterio de san Benito. Lo otorga con licencia y autoridad de Pedro Fernández Lobato, alcalde de Valladolid por el rey. Son los bienes que ella recibió a su vez de su nieto, Juan de Acevedo. Tales bienes que le pertenecían venían tanto por la herencia del conde de Ourem y de su mujer, como de otras personas (que no cita) *en el regno e señorio de Gallisia, que son del regno e señorio de Castilla*. Lo hace como limosna por amor de Dios y para que rueguen por las ánimas de las personas *cuyas fueron aquellos bienes*; AHN, Clero, carp. 3449, n° 13. 2) Carta de ratificación (Valladolid, 25 de agosto de 1414) de Inés Alfonso de Bendaña, mujer que fue de Gonzalo Vázquez de Acevedo, manifestando que su nieto Juan de Acevedo, monje, le había donado todos sus bienes de Castilla y Portugal antes de que fuese monje profeso, que ella quería hacer limosna con algunos de los bienes de Galicia por amor de Dios y para que rogasen en descargo de sus anteriores propietarios. AHN, Clero, leg. 7729, s.f. 3) Reseña de esta donación en AHN, Clero, Libro 16771, fol. 57v. y Mancio, ff. 90 y 107.

¹⁴² Testamento otorgado en Valladolid (17 de junio de 1419) por Inés Alfonso de Bendaña, mujer de Gonzalo Vázquez de Acevedo, abuela del prior fray Juan de Acevedo, donde pide enterrarse con el hábito de la Merced, por el cual deja a este monasterio 3.500 maravedíes de juro en la carne de Valladolid, de los 15.000 que Juan I le dio por los daños que recibió en Portugal, ya que allí perdió su hacienda, su marido y a su hijo Alvar González, en la batalla de Aljubarrota; AHN, Clero, l. 7715, s.f. Mancio, f. 87.

¹⁴³ Confirmación de Enrique IV dada en Écija (30 de abril de 1455) de los 3.500 maravedíes que dejó al monasterio Inés Alfonso de Bendaña, abuela de fray Juan de Acevedo, que contiene la merced de Juan I y confirmaciones de Enrique III y Juan II; AHN, Clero, l. 7715, s.f; Mancio, f. 210.

¹⁴⁴ Hijo de Martim Afonso de Melo II, V señor de Melo, rico hombre, y de su primera esposa, Mécia Vasques de Resende. Noticias de este linaje, dividido como otros muchos por la crisis dinástica, en CUMBRE, 2007, 66-67 y 76-78.

¹⁴⁵ Testamento y codicilo de Fernán Alfonso de Merlo fechado en Salamanca, 18 y 21 de febrero de 1415; AGS, MyP, l. 10, n° 72.

¹⁴⁶ Testamento otorgado en Valladolid (14 de noviembre de 1419) por Isabel González de Acevedo, mujer de Fernando Alfonso de Merlo, difunto. Ordena, entre otras mandas, ser enterrada sin solemnidad en san Benito con el hábito de La Merced *que yo agora tengo*, y da en limosna 4.000 maravedíes para que los monjes oren por su alma. Declara como herederos a sus dos hijos legítimos, Inés de Merlo (casada con Juan de Guzmán) y Juan de Merlo.; AHN, Clero, l. 7704, s.n. Reseña del testamento en APAF, l. 672, fol. 261v.

posibilidad: que María Alfonso de Abrio fuese hija de Diogo Gomes de Abreu (†c.1373) y de Violante Afonso, aya de la reina Beatriz, que se pasó a Castilla siendo ya viuda durante la crisis sucesoria de 1383-1385¹⁴⁷. Los hijos de este matrimonio, de los que sólo nos consta el nombre del mayor, Diogo, perdieron todos los bienes en el Norte de Portugal por haber mantenido su fidelidad a la causa legitimista de la reina Beatriz, y algo semejante ocurrió con otros miembros del linaje Abreu¹⁴⁸.

Se localiza una mención explícita de María Alfonso de Abrio en el testamento¹⁴⁹ que otorgó en 1431 Inés de Guzmán, hija de Juan de Guzmán y de Inés de Merlo. La testadora establece como heredero universal de sus bienes al convento de santa Clara de su villa de Villafrechós, que funda con sus bienes patrimoniales, pero añade que los otros bienes remanentes han de ser repartidos entre Mencía de Avellaneda y María Alfonso de Abrio, *mi tía*. Es más probable que la relación familiar entre tía y sobrina venga por la procedencia portuguesa de los Merlo y de los Abreu (*Abrio*), y no tanto por la parentela de los Guzmán, aunque esta cuestión permanece de momento sin aclarar.

Son abundantes las referencias al convento de Villafrechós tanto en la obra de fray Mancio de Torres como en la propia documentación monástica, sobre todo en relación con esta Inés de Guzmán¹⁵⁰, hija de Juan de Guzmán, señor de Valdenebro, y de Inés de Merlo: *Esta señora, siendo doncella, tuvo devoción de ser monja y estando en santa Clara de Villafrechós el 10 de junio de 1431 hizo testamento donde dio el lugar de Villamizar a santa Clara de Villafrechós y a santa María la Real de Tordesillas, y manda que su lugar de Valfenoso y 14.500 maravedíes de juro de por vida para que edificasen un monasterio de santa Clara en Valfenoso, plantado de plantas de Tordesillas y nuevas y no de otra parte*¹⁵¹.

Enrique de Acuña, señor de Villalba de Alcor y su mujer Inés de Valencia [LB, f. 19r]

Enrique de Acuña, señor de Villalba de Alcor y de Valdegema¹⁵², era hijo de Martín Vázquez de Acuña (1357-1417), I conde de Valencia de don Juan, y de su segunda esposa, María de Portugal, hija de Juan de Portugal (hijo bastardo de Pedro I de Portugal e Inés de Castro) y de Constanza Enríquez. Se casó con Inés de Valencia, hija de Juan de Valencia, regidor de Zamora¹⁵³. El *LB* se limita a dejar constancia de la amistad y devoción que tuvo el matrimonio por la casa benedictina vallisoletana. Fray Mancio indica que bajo el prior García de Frías (1436-1451) este matrimonio figura entre los bienhechores, sin mayor indicación de sus posibles limosnas¹⁵⁴.

Alcaldes y regidores de Villalba de Alcor [LB, f. 19v]

La alusión que hace el *LB* de la entrega diaria de leña que proporcionan los alcaldes, regidores y hombres buenos de Villalba de Alcor da pie a suponer que esta generosa limosna

¹⁴⁷ CUMBRE, 2007, 99, nota 509. João I les confiscó todos sus bienes para luego dárselos a uno de sus leales, Martim Afonso de Melo III.

¹⁴⁸ La mayor parte de los Abreu, miembros de un linaje medio regional en la zona de Alto Minho y Entre-Douro-e-Minho (Abreu, Melgaço, Ponte de Lima, Baião), debían su ascenso gracias a la reina Leonor Téllez, mujer de Fernando I; FERNANDES, 1997, 151.

¹⁴⁹ Fechado en Valladolid el 10 de junio de 1431; AHN, Clero, l. 7706, S.n.

¹⁵⁰ No hay que confundir a esta Inés de Guzmán con su homónima, que estuvo casada con el contador mayor Alonso Pérez de Vivero, que se cita más adelante en el *LB*, como se verá en su momento.

¹⁵¹ Mancio, ff. 140-141.

¹⁵² Hasta el año 1456 fue señor de Villalba de Alcor. En dicho año permutó esta villa por la de Gema [o Valdegema] y los lugares de Villaester y Angorillo, entre otros bienes y dinero, con Inés de Guzmán, viuda de Alonso Pérez de Vivero; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 950. En 1473 Enrique de Acuña y su mujer, Inés de Valencia, fundan mayorazgo de la villa de Gema en favor de su hijo mayor Juan de Acuña; *ibidem*, doc. 3281. En 1504 ya habían fallecido, pues se hizo partición de sus bienes entre su hija, Teresa de Acuña, y su sobrino Juan de Acuña, señor de Valdegema; RAH, col. Salazar, l. 9/289, f.º 450-456.

¹⁵³ El 1 de enero de 1456 consta el nacimiento del hijo de ambos, Diego; SAINZ DE BARANDA, 1848, 24.

¹⁵⁴ Mancio, f. 203.

está relacionada con Enrique de Acuña mientras fue señor de Villalba, es decir, hasta el año 1456. Fray Mancio no alude a ella.

Concejo, alcaldes, caballeros, escuderos y ciudadanos de Valladolid [LB, f. 19v]

Las indicaciones que hace el *LB* sobre las gracias y favores urbanísticos que recibió el monasterio del concejo de la villa de Valladolid se encuadran repartidas a lo largo del tiempo y responden, según fray Mancio¹⁵⁵, a las decisiones adoptadas por los sucesivos priores.

En relación con el cierre de la calle de san Llorente, en el barrio de Reoyo, fray Mancio afirma que *la limosna que nos hizo el regimiento de Valladolid de cerrar estas calles y puente de san Llorente, la confirmó la Reyna Doña Beatriz, señora de Valladolid, hija del Rey de Portugal, segunda mujer del Rey Don Juan I*, en tiempos del prior Antonio de Ceinos. Bajo este mismo prior se logró que el concejo accediera a cerrar en 1401 una de las calles del barrio de Reoyo. En tiempos de fray Martín de Rivas se logró que el concejo donase un pedazo de suelo por donde ahora está la bodega y la taberna. Bajo el prior Juan de Acevedo, en 1426, se pudieron derribar *derribar 2 arcos de piedra, uno en la cerca vieja, desde san Julián a san Agustín, que pegaba con este monasterio, y el otro junto a la puerta del mercado, en la Rinconada, que pegaba con la taberna y las torres*. La ampliación de la huerta san Agustín se debió al prior García de Frías en 1439. Algo más adelante, el 6 de marzo de 1450, el Regimiento de Valladolid donó un tomillar junto a la fuente Argales, siguiendo un mandato del rey.

Juan Yáñez, caballero, y su mujer [María González] [LB, f. 19v]

El *LB* no aporta información alguna, salvo el nombre. Lo mismo sucede con el texto de fray Mancio. En el archivo monástico figuran algunos documentos que podrían aludir tal vez a este Juan Yáñez, regidor de Valladolid, y a su mujer, María¹⁵⁶.

El arcediano de Campos [Sancho Martínez, abad de Cabañas] y su hermana [LB, f. 19v]

El *LB* no aporta información sobre el nombre, salvo el cargo de arcediano. Sin embargo fray Mancio lo identifica¹⁵⁷: Sancho Martínez, abad de Cabañas, capellán real, un hombre crucial en la fundación, en tiempos de bajo Juan I y Enrique III. Él fue quien recibió el encargo del abad del monasterio de Sahagún de cumplir el deseo del rey, y para ello viajó al monasterio de Nogales donde eligió al que habría de ser el primer prior, fray Antonio de Zelinos (o Ceinos), que se instaló con otros cinco o seis monjes en el alcazarejo a fines de 1388. Añade fray Mancio que *nunca los dejó hasta su muerte*. Por su testimonio también sabemos que siempre actuó como procurador, administrador y provisor del monasterio¹⁵⁸ hasta su muerte y que acabó donando todos sus bienes de Villalón y Valladolid a san Benito, lo mismo que su hermana y sus parientes¹⁵⁹. La documentación monástica conservada menciona al arcedia-

¹⁵⁵ Mancio, ff. 15, 86, 107, 122, 137 y 174.

¹⁵⁶ Venta otorgada en Valladolid (6 de abril de 1394) por Juan Yáñez y su mujer María González al monasterio de san Benito, de unas casas en el cercano barrio de Reoyo; AHN, Clero, carp. 3445, s.f. Fray Juan de Acevedo arrienda (19 de marzo de 1424) a Ruy González, canónigo de santa María la Mayor de Valladolid, hijo de Juan Yáñez, difunto, todos los derechos de pan, vino y ganado de los 7 novenos de la iglesia de san Pedro de la Flecha, que está a mitad de camino entre Valladolid y el lugar de Arroyo [de la Encomienda]; AHN, Clero, l. 7735, s.f.

¹⁵⁷ Mancio, ff. 68, 69 y 171.

¹⁵⁸ Con esta triple denominación figura en un documento del año 1409; AHN, Clero, leg. 7735, s.f.

¹⁵⁹ Sancho Martínez hizo testamento en Valladolid el 14 de septiembre de 1418; APAF, leg. 672, fol. 260r-260v. Mancio, f. 65. Asimismo firmó como Sancho Martínez de Villalón (sic), arcediano de Campos en la diócesis de Palencia, un codicilo otorgado en Medina de Rio-

no y a una hermana, Marina Martínez (no se menciona ningún hermano), y muestra que Sancho Martínez fue el beneficiario de algunas donaciones de Juan I¹⁶⁰ para fundar el nuevo monasterio y que aún vivía en 1419 cuando organizó el reparto de su herencia. Su hermana Marina hizo testamento en 1433¹⁶¹.

El alcalde Gonzalo López [LB, f. 19v]

El *LB* se limita a indicar su nombre. Por otras fuentes sabemos que Gonzalo López intervino en 1402 en la villa de Paredes de Nava como alcalde del entonces infante don Fernando, más tarde Fernando I de Aragón¹⁶². Bajo el prior Madrigal sabemos que Sancha Rodríguez de Olivares, mujer del alcalde Gonzalo López, dejó el tercio de sus bienes, *que los dos tercios dio su marido, y recibimos 35 aranzadas de viñas*¹⁶³. En la documentación monástica aparece Gonzalo López como alcalde del rey de Aragón, Fernando I, en el año de su fallecimiento (1417)¹⁶⁴, y también su mujer, Sancha Rodríguez de Olivares, que dona unos bienes sin que por ello fuese incluida en el *LB*.

El licenciado Gonzalo Gómez [LB, f. 19v]

El *LB* sólo apunta su nombre y fray Mancio no recoge datos sobre su persona¹⁶⁵, pero la documentación monástica nos indica que este licenciado fue el padre de uno de los monjes, fray Gonzalo, y que ya había fallecido en marzo de 1414, cuando se hizo el inventario de sus bienes¹⁶⁶.

Juan de Medina [LB, f. 19v]

El *LB* sólo apunta su nombre y fray Mancio tampoco lo recoge. La documentación monástica no contiene datos sobre este bienhechor. Podría tratarse, tal vez, de una alusión al doctor Juan Ruiz de Medina, obispo de Astorga, que aparece recogido en el apartado dedicado a los obispos (f. 17r).

seco (18 de diciembre de 1419). No revocando el testamento que tiene en su poder el prior de san Benito, manda que las tierras y viñas que tiene en Villalón sean del monasterio, aunque su hermana Marina Fernández disfrutará de la renta en vida; AHN, Clero, l. 7716, s.f.; reseña en APAF, l. 672, f. 261v. Se trataba de unas casas en la calle de Pedro Barrueco, con bodega, cubas, lagares, corrales y pozo, así como una huerta, para que rogasen por ellos (Mancio, f. 89-90). Dejó asimismo 8 aranzadas de viñas en dos piezas en Fuentes, para que rezasen por su abuelo, padres y por él mismo (Mancio, f. 91). También dejó numerosos muebles (Mancio, f. 91). Es probable que hubiese algunos problemas con esta herencia, ya que el monasterio acabó de recibir estos bienes bastantes años más tarde, durante el priorato de García de Frías (Mancio, ff. 176-177).

¹⁶⁰ Albalá de Juan I (15 de julio de 1389) donando de por vida a Sancho Martínez, abad de Cabañas, su huerta de Valladolid *detrás del alcaçarajo*. Original. Firma autógrafa del rey; AHN, Clero, l. 7734, s.f.

¹⁶¹ Testamento (20 de enero de 1433) de Marina Martínez, hermana del arcediano, dejando sus bienes al monasterio y pidiendo ser enterrada en san Benito de Valladolid; Reseña en APAF, l. 672, f. 302r.

¹⁶² MUÑOZ GÓMEZ, 2009.

¹⁶³ Donación testamentaria otorgada en Salamanca (25 de abril de 1420) por Sancha Rodríguez de Olivares, mujer de Gonzalo López, difunto, que fue alcalde del rey don Fernando de Aragón, donando al monasterio unas casas en la calle de Ferreros y unos olivares en Salamanca; AHN, Clero, l. 7728, s.f. Mancio, f. 92.

¹⁶⁴ Concordia establecida en 1417 entre el monasterio de san Benito y otras iglesias de Valladolid, de Medina del Campo y de Salamanca, en razón de los derechos que han de percibir por el entierro en el monasterio de san Benito de Gonzalo López, alcalde del rey de Aragón; AHN, Clero, l. 7727, s.f.

¹⁶⁵ El catálogo prosopográfico de CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 77 recoge un Gonzalo López de Zumel que interviene en 1429 en las negociaciones de Juan II con sus primos los infantes de Aragón para la entrega del castillo de Peñafiel; tal vez podría tratarse de este personaje.

¹⁶⁶ APAF, leg. 672, f. 257. El monasterio obtuvo, cerca del puente de Cabezón, algunas aranzadas de viñas y unas casas, mesón y corrales, así como una viña en Valladolid.

Juan Rodríguez de Bobadilla [LB, f. 19v]

Fray Mancio afirma¹⁶⁷ que el prior Juan de Madrigal obtuvo por donación de Juan Rodríguez de Bobadilla (o Bovadilla), canónigo de Valladolid, un corral con siete casas en el barrio de Reoyo, en la calle de Garcimontes, para que los monjes rezasen por su alma y las de sus padres.

Fernando Alfonso, clérigo de la parroquia de San Julián [LB, f. 19v]

La parroquia de san Julián, una de las más antiguas de la villa del Esgueva, estaba muy próxima al monasterio, y atendía a los habitantes del barrio de Reoyo¹⁶⁸. Las referencias documentales atestiguan la fluida relación con la comunidad benedictina. En cuanto al clérigo aquí mencionado, sabemos que dejó en su testamento del año 1417¹⁶⁹ sus viñas y bienes al monasterio.

Juan Fernández, sacristán de la parroquia de San Julián [LB, f. 19v]

Fray Mancio manifiesta un especial sentimiento de afecto por este sacristán al asegurar que daba al monasterio todo lo que compraba (viñas, casas, etc.). La documentación monástica conserva su testamento del año 1403¹⁷⁰.

Ruy Martínez, de San Millán de la Cogolla [LB, f. 19v]

Sin información precisa. Podría tratarse, tal vez, del primer prior que tuvo el monasterio benedictino de Santa María del Espino, fundado cerca de Santa Gadea de Cid (Burgos). Un tal Ruy Martínez ejerció como prior entre 1410 y 1433, año de su fallecimiento. Según Zaragoza Pascual, tomó el hábito de la orden siendo ya clérigo, de manos del abad de Obarenes el 3 de agosto de 1410, y ese mismo día fue electo como prior perpetuo del monasterio por los otros dos únicos monjes¹⁷¹. El origen del monasterio arranca de la aparición mariana a dos pastores en 1399. La primitiva iglesia levantada poco después fue atendida por dos clérigos seculares, quienes acordaron en 1406 con el abad del cercano monasterio de san Millán de la Cogolla la fundación de un monasterio benedictino en el que aparece nuestro personaje. No obstante, queda sin dilucidar la posible relación de este prior con la comunidad vallisoletana. Este cenobio burgalés pasará a depender de la Congregación observante de Valladolid en una fecha muy tardía (1522).

La mujer [Inés de Mendoza] de mosén Rubín de Bracamonte [LB, f. 19v]

El *LB* se limita a indicar que está enterrada junto a la puerta del coro. Se sabe que bajo el prior Juan de Madrigal mosén Rubín de Bracamonte dio 80.000 maravedíes para ciertas

¹⁶⁷ Mancio, f. 87.

¹⁶⁸ CANESI ACEBEDO, 1996, 175-178.

¹⁶⁹ Manda enterrarse en san Benito y pide que asistan a su entierro miembros de todas las cofradías de la que es cofrade para que recen por él. Menciona ropas y enseres de escaso valor. Nombra testamentarios a fray Juan de Madrigal, prior de san Benito, y a fray Martín, mayordomo del monasterio; AHN, Clero, carp. 3449, n.º 16. Mancio, ff. 91 y 96. Asegura igualmente fray Mancio que el prior Juan de Madrigal hizo concierto con los clérigos de la iglesia de san Julián sobre las legítimas funerales y les dio 2.375 maravedíes por todo; Mancio, f. 92.

¹⁷⁰ Carta de poder otorgada en Valladolid (29 de agosto de 1403) por Juan Fernández, sacristán de la iglesia de san Julián de Valladolid, dando poder pleno al prior de san Benito, Juan de Madrigal, para que pueda decidir su testamento, y deja al monasterio de san Benito como heredero de sus bienes. Dona una viña en Valdenovillo, para que rueguen por él y por sus difuntos. Pide ser enterrado en el monasterio; AHN, Clero, l. 7716, s.f. Mancio, f. 55.

¹⁷¹ ZARAGOZA PASCUAL, 1993.

labores que su mujer mandó hacer en el monasterio, ya que quiso ser enterrada en él¹⁷². Se trata de su primera mujer, Inés de Mendoza y Ayala, hija de Pedro González de Mendoza y de su mujer, Aldonza de Ayala¹⁷³. Mosén Rubín de Bracamonte falleció en 1419 en Mocejón y fue enterrado en la capilla mayor de la iglesia de San Pedro Mártir, aunque sus descendientes acabarán trasladando sus restos a la capilla mayor del convento de San Francisco de Ávila en 1575.

La mujer [Leonor González] de Vasquiáñez [Vasco Yáñez] [LB, f. 19v]

Esta donante pidió en su testamento de 1413 ser enterrada en el monasterio¹⁷⁴. Su marido, el portugués Vasco Yáñez, había sido criado de la reina Beatriz de Portugal. Donó al monasterio la mitad de una viña de dos aranzadas en Tudela de Duero en tiempos del prior Juan de Madrigal, el cual compró más tarde a su marido, Vasco Yáñez, la otra mitad. La documentación monástica aporta algunos datos de interés sobre este criado de la reina exiliada. En 1414, estando viudo, se comprometió a mantener en buen estado los bienes que más tarde habría de entregar al monasterio¹⁷⁵.

Urraca de Guzmán [LB, f. 19v]

Su presencia en el *LB* se justifica únicamente por un valioso presente (una cortina de rededillas para el altar mayor) que se utilizaba en cuaresma. Fray Mancio nada dice de esta señora. Sabemos por otras fuentes que Urraca de Guzmán, señora de Villafrechós, era hija de Pedro Núñez de Guzmán, y mujer de Gonzalo Gómez de Cisneros¹⁷⁶. Siendo ya viuda, decidió fundar un convento de monjas clarisas en los palacios de su villa de Villafrechós el 4 de octubre de 1406¹⁷⁷. Benedicto XIII autorizará en 1410 la fundación del convento de santa Clara de Villafrechós, nombrando como visitador a fray Fernando de Illescas, confesor real¹⁷⁸.

¹⁷² Carta de obligación dada en Valladolid (8 de junio de 1412) por la que Mosén Rubín de Bracamonte se compromete con el monasterio de san Benito para dar 80.000 maravedís a partir de sus rentas, especialmente del juro de heredad de 1.000 doblas que tiene en Santander, por cuanto su mujer Inés yace enterrada en el dicho monasterio y allí han de hacerse algunas labores, según se indica en el testamento que ella otorgó; AHN, Clero, leg. 7706, s.f. Mancio, f. 90.

¹⁷³ Su segunda mujer fue Leonor Álvarez de Toledo, hija de Fernán Álvarez de Toledo. Nota biográfica de mosén Rubín (o Rubí) de Bracamonte a cargo de CARABIAS TORRES y MÖLLER REDONDO.

¹⁷⁴ Mancio, f. 90.

¹⁷⁵ Obligaciones de Vasco Yáñez (Valladolid, 20 de enero de 1414), criado de *nuestra señora la rreyna doña Beatriz*, vecino de Valladolid, de tener bien repartidos los bienes que le dejó su mujer Leonor González, difunta, en su testamento, con indicación de que luego pasasen al monasterio de san Benito. La mitad perteneciente a su mujer pasará a san Benito, y él se compromete a tenerlo todo en buen uso. 1) Casas en Valladolid con corral y bodega donde vive Vasco Yáñez. 2) Ocho casas pequeñas todas de una puerta, dentro del corral, en Reoyo. 3) Una viña en término de Bambilla de unas 5 aranzadas en la cuesta que dicen de Oterdeaguila. 4) Una viña en término de Pedrosilla de unas 3 aranzadas y media. 5) En Fuentes de Duero otras casas con parte de sus corrales. 6) En el mismo lugar 17 aranzadas y una quinta de viñas, en diez pedazos. 7) Una viña en Tudela de Duero, de una aranzada y media en el pago llamado fray Gonzalo. 8) En Valladolid una tierra de pan llevar, en Berrocal. El donante los entrega en manos de Nicolás Alfonso, hijo del contador Pedro Alfonso, con la condición de que con estos bienes se pueda mantener todos los días de su vida. Se compromete a no vender estas propiedades y a mantenerlas en buen uso, para que cuando el monasterio reciba la mitad de todo (según deseo de su mujer), todo esté en perfecto uso. Designa como fiadores a Ruy García de Villalba y Gonzalo Vázquez portugués, criado de de doña Teresa de Mera (o Meira), vecinos y moradores en Valladolid; AHN, Clero, l. 7716, s.f. A continuación, en el mismo lugar y en la misma fecha, sigue el compromiso de Vasco Yáñez de cumplirlo; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

¹⁷⁶ Noticias de esta señora y su linaje en POZO FLORES, 2009.

¹⁷⁷ Acta de la fundación en AHN, Clero, l. 8009, s.f. Copia moderna de 1620, donde la fundadora señala los bienes de la fundación; PAZZIS PI CORRALES, 1995.

¹⁷⁸ CUELLA ESTEBAN, 2009, n° 495.

La mujer [Marina Fernández] de Alfonso Fernández de Villandella [LB, f. 19v]

Sabemos gracias a fray Mancio de Torres que Marina Fernández era la mujer de Alfonso Fernández de Villandella, y que dejó como heredero de sus bienes al monasterio para que rogasen por ella¹⁷⁹.

Inés Guillén [LB, f. 19v]

Se trata de una de las donantes más antiguas del monasterio. El 21 de marzo de 1397 donó al prior de san Benito una casa y corral de su propiedad junto a la huerta de los monjes¹⁸⁰.

Urraca Rodríguez [LB, f. 19v]

Fray Mancio se limita a consignar su nombre entre los bienhechores durante el priorato de Juan de Madrigal, indicando que dejó en herencia al monasterio la mitad de una casa de su propiedad en el barrio de Reoyo. Entre la documentación monástica se conservan los papeles de Urraca Rodríguez (sic), que parecen coincidir con los datos aportados por fray Mancio, salvo en el apellido¹⁸¹.

Marina Álvarez [LB, f. 19v]

Sin información.

La mujer de Diego de Corral [LB, f. 19v]

Diego de Corral era uno de los moradores del barrio de Reoyo a finales del siglo XIV, cuando se fundó el monasterio¹⁸². En el archivo monástico se conservan algunos datos de su presencia. Por un lado figura en una merced que Juan I hace al monasterio¹⁸³ se menciona su nombre, lo mismo que en una confirmación de Enrique III¹⁸⁴, aunque no sucede lo mismo con su mujer, cuyo nombre desconocemos. También aparece mencionado Diego del Corral en una merced del concejo al monasterio, de una de las calles del barrio de Reoyo; entre los miembros del concejo, sin indicación del cargo o rango, figura nuestro personaje¹⁸⁵.

¹⁷⁹ La donación constaba de tres casas, una de ellas con bodega, cubas y lagar, y 27 aranzadas de viñas; Mancio, f. 90.

¹⁸⁰ La carta de donación en pergamino fue otorgada ante el escribano García González; APAF, l. 672, f. 290v.

¹⁸¹ Toma de posesión de las casas de Valladolid (31 de octubre de 1404) que fueron de Urraca Gutiérrez, difunta, en el barrio de Reoyo, según se manda en su testamento. Entre los testigos presentes comparecen Vasco y Alfonso Yáñez, *escuderos de la reina doña Beatris vesinos aquí en Valladolid*; AHN, Clero, carp. 3447, n.º 14. Mancio, f. 88 y 96.

¹⁸² Probablemente era miembro de la Casa de Corral, incluida en el linaje de Reoyo; RUCQUOI, 1987, 75-76.

¹⁸³ Desde Turégano (21 de septiembre de 1390) Juan I ordena a los alcaldes y merino de Valladolid que cierren la puerta que abrió Diego del Corral el mozo en las *casas de su morada fasta el río Esgueva*. Firma original del rey. AHN, Clero, l. 7735, s.f.

¹⁸⁴ Enrique III ordena (Lerma, 19 de septiembre de 1393) a las justicias de Valladolid cumplir una carta de su padre en la que se prohibía a Diego del Corral el mozo abrir una puerta en las casas de su morada *fasta el río Esgueva*, lo cual perjudicaba al monasterio que su padre mandó hacer en el alcázar. Manda que se cierre. Al final ordena cumplirlo *sin alongamiento de malicia si así es*; AHN, Clero, l. 7734, s.f. Mancio, f. 47.

¹⁸⁵ Donación efectuada por el concejo, caballeros, escuderos y regidores de Valladolid (5 de enero de 1401), a favor del monasterio, de una calle del barrio de Reoyo. Firmantes: Juan. Per Alfonso. Juan Martines. Velasco Garçia. Juan Yañes. Ruy Garçia. Ferrand Peres. Juan Sanches. Lope Rodrigues. Diego del Corral; AHN, Clero, l.7704, s.n.

Mayor Alfonso del Sanchón [LB, f. 19v]

Hay dos personas que podrían identificarse con este nombre: la lavandera del propio monasterio¹⁸⁶ y una bienhechora de la ciudad de Palencia, que donó una viña al monasterio en tiempos del prior Antonio de Ceinos¹⁸⁷.

El bachiller Fernán Gómez [González] de Tamariz y su mujer [María González] la *bachillera* [LB, f. 19v]

El *LB* menciona las numerosas limosnas del bachiller así como unos candeleros de plata muy buenos¹⁸⁸. Fray Mancio cita a este bachiller con el nombre de Hernán o Fernán González, y también a su mujer, *la bachillera*, como bienhechores de la época del prior Juan de Acevedo, y anota además la fecha, que concuerda con una copia moderna del archivo¹⁸⁹.

La criada [María Fernández] del matrimonio anterior [LB, f. 19v]

Marina Fernández criada del bachiller Fernán González, que se enterró en el claustro, dejó en su testamento del año 1426 todos sus bienes al monasterio¹⁹⁰.

Juan Manso [LB, f. 19v]

Adeline Rucquoi reconstruye el perfil biográfico de un Juan Manso¹⁹¹ que probablemente hay que identificar con el que figura como bienhechor de san Benito. En 1381 era conservador y administrador de la universidad por el legado pontificio Pedro de Luna. También figura como procurador de Valladolid en 1391, y regidor en 1409. Casado en primeras nupcias con María Fernández, con la que efectuó ciertas transacciones en 1397, y en segundas con Mayor Rodríguez, que redacta su testamento en 1420. Presenta quejas ante Benedicto XIII en 1417 por el funcionamiento del Estudio vallisoletano. Ya había fallecido en 1424¹⁹².

El *LB* no aporta datos sobre su persona, pero Fray Mancio afirma que fue contador mayor de Juan II y que dio una viña de aranzada y media, por los bienes espirituales y temporales que había recibido en tiempos del prior Martín de Rivas¹⁹³. Este contador mayor ejerció su cargo durante la regencia de Fernando de Antequera¹⁹⁴. Su mujer, Mari Fernández, vendió en junio de 1397 a los monjes unas casas con corral en la calle de Reoyo¹⁹⁵.

¹⁸⁶ En el testamento otorgado en Valladolid (3 de noviembre de 1418) por María Andrés, mujer que fue de Andrés Fernández de la Orden, difunto, que manda enterrarse en san Benito, menciona entre las mandas menudas a Mayor Alfonso, lavandera del monasterio, a la que deja 20 maravedíes; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

¹⁸⁷ Mancio, f. 56.

¹⁸⁸ Testamento otorgado el 14 de febrero de 1424; APAF, l. 672, f. 269. Pide enterrarse en san Benito y deja a su mujer sus bienes muebles. También en Mancio, f. 125.

¹⁸⁹ Noticia del testamento (Valladolid, 6 de octubre de 1428) de María González, *la bachillera*, mujer del bachiller Fernán González, que se enterró en la claustra con el hábito, y que dejó como heredero al monasterio; tenía muchos bienes y una casa en la calle de Pedro Barrueco, numerosos muebles y cubas de vino. AHN, Clero, Lib. 16796; APAF, l. 672, f. 267r; Mancio, f. 127 y 159.

¹⁹⁰ Fechado en Valladolid el 12 de enero de 1426; APAF, l. 672, f. 266r; Mancio, ff. 127 y 158.

¹⁹¹ RUCQUOI, 1987, 249.

¹⁹² El nuevo contador, Diego González de Toledo, percibe los honorarios que antes tenía Juan Manso; CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 260. Hay noticia de una donación que hizo en favor del monasterio (29 de diciembre de 1422) en agradecimiento por los bienes espirituales y temporales que había recibido de los monjes; APAF, l. 672, f. 264.

¹⁹³ Mancio, f. 108.

¹⁹⁴ Como su lugarteniente interviene en ocasiones Pero Fernández de Córdoba; PASCUAL MARTÍNEZ, 1984, 205-206.

¹⁹⁵ APAF, l. 672, f. 291.

El bachiller de Barreda [LB, f. 19v]

Sin información.

Nicolás Alfonso [LB, f. 19v-20r]

El *LB* vuelve a recuperar a partir de estos folios mayor precisión en detalles e informa que fue procurador del monasterio, regidor de la villa, embajador ante el papa por encargo del convento, y que cumplía encargos en cualquier parte, incluyendo la corte regia. Por todo ello y porque un hijo suyo profesó en san Benito está enterrado en compañía de su mujer junto a la puerta de la iglesia *por do entran los finados*.

Fray Mancio también es más preciso al informarnos de que el 12 de septiembre de 1425 Nicolás Alfonso, que fue *factor* del monasterio, donó en compañía de su mujer, Catalina Alfonso, una viña de 6 aranzadas en Prado Palacio¹⁹⁶. Diez años después, el 9 de abril de 1435, el prior Juan de Acevedo tomó posesión de tres viñas que heredó de Nicolás Alfonso, factor del monasterio y regidor de Valladolid, una en el Rosal de 3 aranzadas, otra en Las Hoyas de 2 aranzadas, y otra *allende de los Picones* de 4 aranzadas, por la persona de fray Alonso, hijo del mencionado matrimonio¹⁹⁷, que a su vez dejó como heredero al monasterio tras profesar como beneditino en él¹⁹⁸. La documentación monástica muestra algunas intervenciones de Nicolás Alfonso como factor o administrador del monasterio a comienzos del siglo XV.

El doctor Diego Rodríguez [LB, f. 20r]

La trayectoria cortesana de Diego Rodríguez de Valladolid es bien conocida¹⁹⁹. Ya habría fallecido en febrero de 1438²⁰⁰. El *LB* destaca su solvencia en aquellos asuntos cancillerescos a favor del monasterio en la época de Juan II. También fue generoso en limosnas, como el ornamento de *aceituni verde* que regaló a los monjes. Fue sepultado en el capítulo a pesar de no haberlo solicitado. Fray Mancio lo elogia mucho al hablar de los bienhechores en tiempos de fray Juan de Gumiel, y añade la vinculación familiar que tuvieron con los monjes tanto su mujer, Leonor Sánchez, como sus hermanos, Juan Rodríguez y Alfonso Rodríguez, ambos bachilleres y alcaldes de Juan II; otro tanto sucede con su prima Constanza López. Estamos ante un grupo familiar de burócratas estrechamente vinculado a san Benito el Real. Fray Mancio aclara además la cuantía de la donación recibida en marzo de 1438, consistente en 6.000 maravedíes de juro, entre otras limosnas que no cuantifica²⁰¹. Asimismo ratifica que tanto el doctor Rodríguez como su mujer fueron sepultados en el capítulo sin haberlo solicitado previamente, como muestra del agradecimiento de los monjes²⁰².

¹⁹⁶ Mancio, f. 126.

¹⁹⁷ Mancio, f. 130.

¹⁹⁸ Mancio, f. 174.

¹⁹⁹ Fue notario mayor de los privilegios rodados (1408), escribano de los privilegios (1409), oidor de la Audiencia (d. 1409), consejero real (1418) y refrendario del Rey. Está presente en el testamento de Catalina de Lancaster (1418). Participa en diversos encargos regios hasta su muerte. CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 140, 250-251. OLIVERA SERRANO, 2021, 237-238.

²⁰⁰ La generosidad de este cortesano benefició a otras instituciones vallisoletanas, como el Hospital y cofradía del Esgueva, a los que dejó tras su muerte en 1438 un juro de 3.000 maravedíes asentado en las alcabalas del pescado de Valladolid; AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 37.

²⁰¹ Juan II confirmó al monasterio de san Benito (Valladolid, 6 de octubre de 1438) los 6.000 maravedíes de juro de heredad que le dejó el doctor Diego Rodríguez, ya difunto, en la alcabala de la fruta y madera de Valladolid. El traspaso del juro otorgado por el doctor (Arévalo, 3 de febrero de 1438) se realizó para que los monjes rezaran por él y por su mujer; AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 31; APAF, l. 672, f. 171r. Mancio, f. 172.

²⁰² Mancio, f. 295.

Leonor Sánchez [LB, f. 20r]

Leonor Sánchez, mujer del doctor Diego Rodríguez, es mencionada por el *LB* y por fray Mancio al hablar de su marido, como ya queda dicho en el apunte anterior.

Juan Rodríguez y Alfonso Rodríguez [LB, f. 20r]

Como se acaba de indicar, Juan Rodríguez y Alfonso Rodríguez son los hermanos del doctor Diego Rodríguez. El *LB* y fray Mancio constatan que ambos eran bachilleres y alcaldes del rey. Alfonso Rodríguez donó cuatro viñas: una en *el pago de las heras*, de 3 aranzadas; otra en Zalafierro, de dos aranzadas; otra en los Almarigues, de 12 aranzadas; y otra en *la carrera de la farina*, de 3 aranzadas. La donación procedía de una cláusula testamentaria (1 de marzo de 1437)²⁰³.

Constanza López [LB, f. 20r]

El *LB* revela que era prima del doctor Diego Rodríguez y heredera del bachiller Alfonso Rodríguez. Donó sus bienes al monasterio en 1447 bajo el prior fray Juan de Gumiel²⁰⁴. Más adelante, en 1455, hizo testamento ratificando la donación anterior²⁰⁵.

Fernando Díaz de Toledo, oidor, referendario, relator y secretario [LB, f. 20r-20v]

Fernando Díaz de Toledo (†1457) es uno de los personajes públicos más conocidos de la corte de Juan II y Enrique IV por su protagonismo en las asuntos de estado²⁰⁶. Sus prolongadas estancias en la villa del Esgueva sirviendo al rey en la corte y en la Audiencia explican que tuviera sus casas principales en Valladolid. Sus vínculos estables hicieron posible que una de sus hijas profesase en el convento de san Quirce. No obstante, no dejó en su testamento ninguna indicación relativa al monasterio de san Benito²⁰⁷. El *LB* le dedica un encendido elogio centrado en sus cualidades morales, y de modo especial en su comportamiento recto y honrado, incompatible con el soborno o la prevaricación, algo que extendía a los subordinados que trabajaban a sus órdenes. Por esta razón se le aplica una frase del Libro de Job, algo infrecuente en el conjunto del libro. La documentación del archivo monástico ha conservado una interesante prueba que demuestra los contactos del relator con el prior García de Frías, que se comportaba en la práctica como pagador a las órdenes del relator²⁰⁸.

²⁰³ Mancio, f. 174. La toma de posesión de las viñas está fechada en Valladolid el 17 de abril de 1437. APAF, l. 672, f. 273. Se indica que el donante era alcalde de Corte y Chancillería. Reseña del testamento en APAF, l. 672, f. 295r.

²⁰⁴ Donación de Constanza López fechada en Valladolid (22 de enero de 1447), prima del alcalde Alfonso Rodríguez, al monasterio de san Benito. Dona todos sus bienes muebles y raíces por los muchos beneficios que ella ha recibido del cenobio; AHN, Clero, l. 7727, s.f.; APAF, l. 672, f. 275. Alude a esta donación fray Mancio de Torres; Mancio, ff. 175 y 212.

²⁰⁵ Testamento de Constanza López (Valladolid, 7 de abril de 1455) mandando enterrarse en san Benito con el hábito benedictino. Ya había donado con anterioridad su persona y bienes al monasterio. Establece como testamentarios al prior y a fray García de Mansilla, su primo, mayordomo del monasterio, y al doctor Pedro Alfonso de Valladolid, alcalde del rey. Ratifica como heredero de sus bienes al monasterio; APAF, l. 672, f. 276v.

²⁰⁶ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 297-301. OLIVERA SERRANO, 2021, 243-244.

²⁰⁷ SANZ FUENTES, 2014. Su principal fundación funeraria se localiza en Alcalá de Henares, debido a su procedencia familiar.

²⁰⁸ Carta del relator fechada en Valladolid (14 de mayo de 142) al prior García de Frías para que pague en nombre del rey algunas sumas a ciertas personas con los florines que ha prestado Alfonso de Torres. A Juan de Francia, guarda del rey, 1.000 florines para gastos de la cámara regia; a Pedro de Madrid, tenedor de la despensa, 400 florines para gastar en la despensa; a Gonzalo Pérez de la Vega, limosnero real, 200 florines para limosnas. Le ordena tomar 400 florines para el monasterio que el rey concede en limosna para ornamentos. Promete igualmente que hará lo posible para que se lo devuelvan del pedido y monedas del infantado de Valladolid; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

Alfonso Pérez de Vivero [Bivero], contador mayor del rey [LB, f. 20v]

La carrera cortesana de Alfonso Pérez de Vivero (†1453) es de sobra conocida²⁰⁹, así como los pormenores de su desgraciado final tras haber abandonado la fidelidad que siempre había mantenido hacia su protector principal, el condestable y maestre de Santiago Álvaro de Luna. El crimen desencadenó la inmediata caída y muerte del valido, que fue juzgado y ejecutado por orden del rey en Valladolid el 17 de julio. El *LB* dedica a Vivero dos entradas complementarias. La del folio 20v es más breve que la del folio 23r, y lo mismo sucede con su mujer, Inés de Guzmán (o Inés de Ávila), que también fue una bienhechora importante del monasterio.

En la primera referencia se omiten los detalles del dramático final del contador mayor, aunque se alude de pasada a su muerte reciente; se habla además de su devoción por el monasterio, al que donó unas casas en el barrio de Reoyo. En la segunda alusión (f. 23r-24v) se relatan con mayor detalle los detalles del crimen, resaltando la importancia de la fecha, el viernes santo, estableciendo un paralelismo entre la pasión de Cristo y la del propio Vivero, para concluir con un duro alegato contra el condestable.

Tanto el *LB* como, sobre todo, el testimonio de fray Mancio aportan información relevante sobre el patrocinio del contador mayor, y muy especialmente sobre su viuda, que gastará grandes sumas de dinero para construir la capilla funeraria de su marido. El historiador benedictino no se olvida de destacar que el contador tenía depositado en el monasterio buena parte de sus propiedades, a semejanza de otros cortesanos, y que había realizado numerosas gestiones económicas *sobre todo en tiempos tan peligrosos y revueltos*; también relata el traslado del cuerpo desde Burgos a san Benito para recibir sepultura y destaca la veneración que tenía el matrimonio hacia la Virgen de las Angustias que Juan II había regalado a los monjes. En cuanto a la donación de la casa en Reoyo, fray Mancio asegura que fue más bien una decisión de su viuda²¹⁰.

Inés de Ávila [Inés de Guzmán] [LB, f. 20v]

Aunque el *LB* emplea el nombre de Inés de Ávila para referirse a la esposa del contador, el más habitual es Inés de Guzmán, al menos para los años que duró este primer matrimonio de la dama²¹¹. Como ya se ha comentado al tratar de su primer marido, el *LB* le dedica una entrada más extensa en una de las fases posteriores de redacción, concretamente en los folios 23rb-24ra, correspondientes a las manos 2 a 5, que se podría datar en torno a los años 1500-1510, según Elisa Ruiz. Remitimos al lector a esta segunda entrada, más completa, para conocer con más detalle la información que se refiere a esta gran bienhechora.

Alfonso Álvarez de Toledo, contador mayor [LB, f. 20v]

Alfonso Álvarez de Toledo (†1457) fue otro gran cortesano de Juan II y de su hijo el príncipe de Asturias, futuro Enrique IV. El *LB* lo menciona como vivo en el momento de la primera redacción, aunque su generosidad se refiere al pasado²¹². De origen converso, tuvo una estrecha vinculación con la ciudad de Toledo, de la que fue regidor, entre 1444 y 1456, de modo que su trato con los benedictinos vallisoletanos debe entenderse probablemente en

²⁰⁹ Nota biográfica a cargo de FRANCO SILVA [07.04.2020]. Un detallado recorrido de sus cargos en CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 421-423. OLIVERA SERRANO, 2021, 240-243.

²¹⁰ Mancio, ff. 142, 292 y 295.

²¹¹ Por ejemplo en AGS, MyP, l. 5-1, fol. 10. En este documento se indica claramente que Inés de Ávila es la mujer del contador mayor Alonso Pérez de Vivero.

²¹² Nota biográfica a cargo de PUÑAL FERNÁNDEZ [08.04.2020].

virtud de sus actividades cortesanas. Según su biógrafo, fundó dos capellanías, una en la parroquia de Santiago de Madrid, en donde tenía sus casas principales, y otra en el monasterio cisterciense de San Bernardo de Toledo, conocido como de Monte Sión, en donde al final fue enterrado. También edificó el claustro del convento de Santo Domingo el Real de Madrid. El *LB* consigna una donación de 1.000 maravedíes, al margen de otras cantidades que había prestado en el pasado. Fray Mancio confirma la donación del juro de 1.000 maravedíes que fue empleada en las obras de la traída de la Fuente de Argales²¹³.

Alfonso de Astúñiga [Estúñiga] [LB, f. 21r]

Alfonso de Estúñiga (o Astúñiga) es mencionado en el *LB* por sus cualidades personales y de linaje, por su valiosa generosidad en las labores de la traída de la fuente de Argales, y en donación de la renta del lavadero de metal de Miraflores, en el valle de Carranza. Los datos biográficos algo fragmentados de este noble caballero se escalonan entre los años treinta y sesenta del siglo XV²¹⁴. Por lo que parece, fue miembro de la casa del condestable Álvaro de Luna y participó en la batalla de La Higuera el 1 de julio de 1431, llevando el pendón de la cruzada²¹⁵. Al año siguiente colaboró con Gómez de Ribera en el intento de apoyar al emir nazarita Yusb ibn al-Mawl, vasallo de Juan II, cayendo prisionero de los granadinos en abril de 1435, permaneciendo en prisión hasta 1439²¹⁶. Más adelante es mencionado como criado y guarda mayor de Juan II en los años cuarenta, aunque ya por entonces empezó a tener una especial relación con el príncipe de Asturias, futuro Enrique IV. Conocemos otros jalones de su carrera: fue corregidor de Zamora en 1452²¹⁷ y al año siguiente en Córdoba, y un poco más tarde, en 1458, asistente real en Toledo. En los años de la guerra civil permanece leal a su rey frente a su medio hermano Alfonso en 1467, perdiendo por ello parte de sus mantenimientos²¹⁸.

Fray Mancio le dedica cierta atención al hablar de la traída de aguas desde la fuente de Argales al monasterio a partir de 1441, destacando su intervención ante el rey Juan II para obtener además el lavadero de metal de Miraflores²¹⁹.

El doctor Pero Alfonso de Valladolid, alcalde del rey y oidor [LB, f. 21r]

Pero Alfonso de Valladolid (†c.1451) tuvo una activa presencia cortesana entre los años veinte y cincuenta del siglo XV²²⁰. Participó en las Cortes de Palenzuela de 1425, prometiendo a los procuradores la organización de los turnos semestrales de oidores y alcaldes en la Audiencia, y más tarde también estuvo en las Cortes de Madrid de 1433²²¹. En ambas ocasiones es mencionado como alcalde en la corte y chancillería. El mismo cargo ostenta en 1440 cuando es enviado a Jaén por el rey para apoyar al alcaide Juan de Mendoza, que se defendía del hostigamiento del obispo Gonzalo de Zúñiga, partidario de los Infantes de Aragón²²².

El *LB* califica de *singularísim amigo* al doctor Pero Alfonso de Valladolid. La eficacia de su labor en favor del monasterio tanto en la Audiencia como en la corte se califica como de *quasi*

²¹³ Mancio, f. 184.

²¹⁴ OLIVERA SERRANO, 2021, 245-246.

²¹⁵ *Crónica de D. Álvaro de Luna*, p. 137. Un recorrido por sus cargos en CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 282-285.

²¹⁶ LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, 2003, 648-650.

²¹⁷ LADERO QUESADA, 1990, 87.

²¹⁸ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 305 (año 1447), doc. 1229 (año 1458) y doc. 2412 (año 1467).

²¹⁹ Mancio, f. 184.

²²⁰ OLIVERA SERRANO, 2021, 246-247.

²²¹ COLMEIRO, 1866, 52 Y 162.

²²² PORRAS ARBOLEDAS, 1990, 87.

muro inexpugnable. Tanto él como su mujer (Beatriz Alfonso) hicieron innumerables limosnas y arreglos en el monasterio. Como murieron sin hijos, dejaron como herederos a los benedictinos. El testimonio de fray Mancio es plenamente coincidente con los datos del *LB* y con la información recogida en el testamento²²³ del año 1451, con numerosos encargos de misas en los monasterios reformados por san Benito el Real y en otros cercanos, y designan como testamentario al prior García de Frías.

Juan de Luzón, repostero de la plata del rey [*LB*, f. 21v]

El comentario afectuoso que le dedica el *LB* a Juan de Luzón, repostero de la plata de Juan II, alude a la larga relación que tuvo desde niño con los benedictinos y al constante empeño que tuvo por trabajar en favor del monasterio ante el rey y sus cortesanos²²⁴. Tal vez por estas razones no se encuentran referencias a este personaje en la obra de fray Mancio y en los documentos monásticos, donde suelen consignarse datos materiales (limosnas, testamentos, donaciones). La familia hidalga de los Luzón aparece mencionada en las fuentes de la época en el entorno de la villa de Madrid, y también en el ámbito cortesano ocupando cargos domésticos de la casa del rey. El más conocido es Pedro de Luzón, aunque no está clara su relación con nuestro Juan de Luzón²²⁵. En Valladolid aparece mencionado un Juan de Luzón en 1468, fiel a la causa enriqueña en el curso de la guerra civil, pero no es posible saber con certeza si se trata del personaje mencionado en el *LB*²²⁶.

Alfonso de Valdivieso, camarero del arzobispo Sancho de Rojas [*LB*, f. 21v]

El linaje de los Valdivieso (o Valdevieso) pertenecía a la nobleza media burgalesa y durante varias generaciones retuvieron el cargo de alcaldes de sacas del obispado de Osma hasta que lo perdieron en 1520 debido a la acusación de fraude que recayó en Alfonso de Valdivieso, hijo mayor del personaje aquí mencionado²²⁷. Alfonso de Valdivieso fue, además de camarero de Sancho de Rojas, su albacea testamentario²²⁸.

El elogio que hace de él y de su mujer el *LB* está en relación directa con su señor, el gran bienhechor del monasterio, don Sancho de Rojas, aunque se destacan además otras limosnas y atenciones de su propio patrimonio, como emplear su oficio (alcalde de sacas) para facilitar los viajes a Roma de los monjes que iban en busca de bulas y documentos papales. La alabanza de las cualidades cristianas de este matrimonio abre la puerta a la estrecha relación que mantuvieron sus tres hijos con los monjes en los años sucesivos. De este modo toda una familia aparece en la escena de la vida monástica como un modelo de relación muy ensalzada por el *LB*. El grupo familiar de los Valdivieso asumen la tarea de prolongar el patrocinio ejercido en su momento por Sancho de Rojas.

²²³ En la documentación monástica se ha conservado copia simple del testamento otorgado en Valladolid (21 de octubre de 1451), donde se identifica como doctor en decretos, oidor de la Audiencia real, alcalde de corte. Tanto él como su mujer, Beatriz Alfonso, mandan enterrarse en san Benito, en el patio de la claustra donde se entierran los monjes, *cabe el prior fray Juan Asevedo*. Ordenan decir 100 misas por ellos y por sus padres en san Benito, y ordenan otras en los monasterio de Calabazanos, Frómista, san Juan de Burgos, san Francisco de Valladolid, El Abrojo, santa María del Prado, san Pablo, la Trinidad y san Agustín; en cada uno 25 misas el día de su entierro. Que también se digan 100 misas por las almas de Rodrigo de Ayllón y Alfonso de Cuéllar. Dejan como heredero universal al monasterio de san Benito, aunque en otras mandan dejan varias viñas a otros monasterios cercanos, como la Mejorada y santa Clara de Tordesillas; AHN, Clero, l. 7716, s.f. Datos en gran parte coincidentes en Mancio, ff. 176 y 214. El monasterio recibió los bienes de este matrimonio el 18 de marzo de 1461; es probable que estemos ante la fecha del fallecimiento de su viuda; Mancio, f. 214.

²²⁴ OLIVERA SERRANO, 2021, 247-248.

²²⁵ SALAZAR Y ACHA, 2000, 520. ORTEGA CERVIGÓN, 2007, 580.

²²⁶ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 2572.

²²⁷ DIAGO HERNANDO, 1991, 181.

²²⁸ Entre otros figura fray Martín de Rivas, prior de san Benito; HERRÁEZ ORTEGA, 2013.

Lope, Jerónimo y Alfonso de Valdivieso, hijos de Alfonso de Valdivieso [LB, f. 21v]

Aunque fray Mancio no señala datos relativos al matrimonio anterior, sí se refiere a sus hijos. El prior Juan de Gumiel, por ejemplo, compró al licenciado Pedro Alfonso de Valdivieso²²⁹ y Lope de Valdivieso²³⁰, hermanos de don Alonso de Valdivieso, obispo de León, una serie de propiedades en Valladolid²³¹.

Alonso o Alfonso de Valdivieso (†1500)²³² fue obispo de León (1485-1500), capellán real (1492) y presidente de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid (1488-1492). El LB le dedica una segunda entrada en el f. 39v. Costeó la construcción de la capilla mayor y la nave del Evangelio del nuevo templo vallisoletano. Jerónimo de Valdivieso figura como regidor de Toro en 1475²³³. En el archivo monástico se conservaron algunas piezas relativas a la testamentaria del obispo de León²³⁴.

Mencía Carrillo, mujer del adelantado de Cazorla [Rodrigo de Perea] [LB, f. 21v]

Mencía Carrillo era hija de Gómez Pérez de Valderrábano (†c. 1396) y de Juana de Cifuentes, señora de Almanza²³⁵. Mencía Carrillo estuvo casada con Rodrigo de Perea (†1438), camarero de Juan II²³⁶, corregidor de Guadalajara y adelantado de Cazorla (1425-1438). El adelantado falleció combatiendo a los granadinos en el lugar denominado Vado de las Carretas, cerca de Castril²³⁷, un hecho recordado por Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*²³⁸. El adelantado disfrutó de un juro de 10.000 maravedíes en las alcabalas de Guadalajara que heredó su hijo, Pedro de Perea²³⁹. Mencía Carrillo aún vivía en 1457²⁴⁰. El matrimonio tuvo al menos dos hijos, Pedro de Perea, vasallo del rey y regidor de Guadalajara, y María de Perea²⁴¹.

Fray Mancio se limita a consignar que Mencía Carrillo, mujer del adelantado Rodrigo de Perea, dio 24.000 maravedíes al monasterio en tiempos del prior García de Frías (1436-1451) para levantar la iglesia²⁴² y añade algo más adelante que donó unas casas que estaban junto al cementerio de la iglesia de san Julián el 14 de febrero de 1455²⁴³. La documentación monástica conserva un instrumento que muestra una donación del concejo de Valladolid en 1410 al matrimonio y que años más tarde acabaría recayendo en el monasterio²⁴⁴.

²²⁹ Sobre este personaje, que tal vez sea el mismo que figura como oidor de la Audiencia en 1449, véase CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 277.

²³⁰ Lope de Valdivieso es señor de la casa y torre de Torrepadierne (Burgos) en 1497. Concesión del cargo el 7 de enero de 1475 en AGS, RGS, 1575-01/30.

²³¹ Una casa grande y 9 pequeñas en Reoyo junto a san Agustín por 20.000 maravedíes, el 10 de abril de 1461; Mancio, f. 248.

²³² Nota biográfica a cargo de BURRIEZA SÁNCHEZ [09.04.2020].

²³³ AGS, RGS, 1497-12/80.

²³⁴ ZARAGOZA PASCUAL, 1995. Testamento de Alonso de Valdivieso, obispo de León, e inventario de sus bienes; AHN, Clero, leg. 7728, s.f.

²³⁵ Noticias del linaje de Mencía Carrillo en RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, 2008.

²³⁶ Su padre se llamaba asimismo Rodrigo de Perea. En las mandas del testamento de Enrique III de 1406 es citado como camarero del rey y se le asignan 10.000 maravedíes; PÉREZ DE GUZMÁN, *Crónica de Juan II*, cap. XX de 1406.

²³⁷ CEBALLOS-ESCALERA GILA, 2007.

²³⁸ [...] el adelantado es aquél de Perea, / que ovo victoria de tanta pelea/ que bien lo podemos llamar vencedor./ [...] estrofa 193. MENA, 1997, 208-209.

²³⁹ LADERO QUESDA y OLIVERA SERRANO, 2016, n° 1477.

²⁴⁰ En dicho año dona al monasterio de El Paular unas casas en Guadalajara y una heredad en Fontanar; ABAD CASTRO y MARTÍN ANSÓN, 2006, 37.

²⁴¹ RAH, col. Salazar, leg. 20, fol. 55. Es evidente, por tanto, que los buenos deseos de doña Mencía de ver a su hijo Pedro como monje en san Benito no se cumplieron.

²⁴² Mancio, f. 204.

²⁴³ Mancio, f. 214.

²⁴⁴ Donación que hicieron los regidores de la villa (24 de enero de 1410) al adelantado de Cazorla y a doña Mencía, su mujer, de la cerca y torres que están delante de las casas de los citados señores. La donación la hizo en vida doña Mencía al monasterio de san Benito; AHN, Clero, carp. 3448, n° 14.

**Fernán Gutiérrez de Sandoval y su mujer Catalina Vázquez [de Villandrando]
[LB, f. 22r]**

Fernán o Fernando Gutiérrez de Sandoval, regidor de Sevilla, alcalde mayor de sacas de Córdoba y su obispado, mayordomo del infante don Juan de Aragón, figura también como alcalde mayor entre moros y cristianos al menos desde 1421, y desde 1439 se menciona ya a su hijo Fernando de Sandoval con el mismo cargo²⁴⁵. Fray Mancio de Torres afirma²⁴⁶ que estuvo casado dos veces (su segunda esposa fue la mencionada Catalina Vázquez), y que ya tenía hijos cuando contrajo segundas nupcias en 1419. Su residencia habitual estuvo en Sevilla. Murió en 1439 pero se sepultó en la capilla de santa Marina del monasterio de san Benito de Valladolid con el hábito de la orden.

Catalina Vázquez de Villandrando era hija de Ruy García de Villandrando (†1419) y de María Rodríguez Osorio (†c. 1456). Catalina tuvo una hermana, Beatriz García de Villandrando (†1464), que estuvo casada con Juan de Perea, regidor de Valladolid²⁴⁷.

El *LB* menciona a Fernán Gutiérrez de Sandoval como difunto, indicando su enterramiento en la capilla de santa Marina, en el arco izquierdo, señalando además su especial amistad con el monasterio. Algo más precisa es la información sobre su esposa Catalina, cuyos regalos se mencionan junto a lo que encargó su marido. De forma excepcional se remite a la carta de privilegio que dio esta dama, algo inusual en el *LB*. La documentación monástica conservó bastantes registros relacionados con este matrimonio y con las actividades económicas²⁴⁸ en las que intervinieron ambos cónyuges, dentro de un arco temporal bastante dilatado. Además de la documentación matrimonial²⁴⁹ figura la testamentaria²⁵⁰, con las confirmaciones regias que aseguraban el traspaso de determinados juros al monasterio²⁵¹.

²⁴⁵ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 362.

²⁴⁶ Mancio, f. 188.

²⁴⁷ IZQUIERDO GARCÍA y OLIVERA ARRANZ, 1991, 288-295.

²⁴⁸ 1) Fernand Gutiérrez de Sandoval, alcalde mayor entre cristianos y moros del arzobispado de Sevilla con el obispado de Cádiz se compromete en 1431 a entregar ciertas sumas de las albaquías; AHN, Clero, l. 7716, s.f. En 1434 Abraham Bienveniste, tesorero de las deudas y albaquías hasta fines de 1427, declara haber recibido de Fernand Gutiérrez de Sandoval, alcalde mayor de cristianos y moros del arzobispado de Sevilla con el obispado de Cádiz la suma de 2.500 maravedíes; AHN, Clero, l. 7716, s.f. 2) Carta de finiquito otorgada en Valladolid (25 de septiembre de 1461) por Beatriz de Portugal, hija del rey don Dinís de Portugal, declarando que Catalina Vázquez de Villandrando, mujer de Fernán Gutiérrez de Sandoval, difunto, ha recibido por orden de doña Beatriz del prior y mayordomo del monasterio de san Benito ciertas cantidades de maravedíes, plata y joyas que ella tenía depositadas en el citado monasterio. Declara que ya no quedan cuentas pendientes entre ambas; AHN, Clero, l. 7718, s.f.

²⁴⁹ Por ejemplo, carta de arras (1419) de Fernand Gutiérrez de Sandoval con Catalina Vázquez, hija de Ruy García de Villandrando; AHN, Clero, l. 7716, s.f. Carta (Valladolid, 4 de enero de 1420) de Fernand Gutiérrez de Sandoval, mayordomo del infante don Juan, haciendo relación de los florines, telas, bienes y cosas de ajuar que recibió cuando se casó con Catalina Vázquez, hija de Ruy García de Villandrando, todo tasado en 1.848 florines que él se compromete a devolver si el matrimonio fenece; AHN, Clero, l. 7706, s.f. En 1438 Fernán Gutiérrez de Sandoval, casado con Catalina Vázquez de Villandrando, declara lo que recibió en casamiento; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

²⁵⁰ Testamento y codicilo (Valladolid, 13 y 18 de junio de 1439) de Fernand Gutiérrez de Sandoval, vecino de Valladolid, que estuvo casado en primeras nupcias con Catalina López, de la que tuvo dos hijos varones, Fernando y Gutierre, y una hija que murió joven, Urraca de Sandoval. En segundas nupcias se casó con Catalina Vázquez, hija de Ruy García de Villandrando, y hermana de Beatriz García de Villandrando. Sigue codicilo de 18 de junio, ordenando enterrarse en san Benito; AHN, Clero, l. 7709, s.f. Testamento (1467) de Catalina Vázquez de Villandrando, mujer de Fernand Gutiérrez de Sandoval, dando poder al prior de san Benito para que ordene su testamento. Deja a los benedictinos una heredad en Marzales, tierra de Tordesillas y una casa en Valladolid en la collación de san Miguel; deja además 4.000 maravedíes de juro al convento de san Quince y otros 2.000 de juro al convento de san Pablo de Valladolid; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

²⁵¹ 1) Juan II ordena (20 de mayo de 1454) a sus contadores mayores que asienten a Catalina Vázquez de Villandrando, mujer que fue de Ferrant Gutiérrez de Sandoval, los 15.333 maravedíes de juro de heredad en la renta de los cueros de Sevilla; AHN, Clero, l. 7735, s.f. 2) Enrique IV ordena (Ávila, s.d., febrero de 1461) a sus contadores mayores asentar la renuncia del juro de 5.000 maravedíes anuales asentados en la alcabala del pan en grano de Valladolid que Catalina Vázquez de Villandrando, mujer que fue de Fernando Gutiérrez de Sandoval, traspasó en favor del monasterio de san Benito; AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 31. 3) Desde Segovia (20 de noviembre de 1469) Enrique IV comunica a los arrendadores del almojarifazgo de Sevilla que los 15.333 maravedíes y dos cornados que tenían asentados Fernán Gutiérrez de Sandoval y su mujer Catalina Vázquez de Villandrando, ya difuntos, sean pagados al prior y monjes de san Benito de Valladolid para el bienio 1468-1469, hasta que el monasterio obtenga nueva carta de privilegio. Se indica que Catalina, siendo viuda, otorgó su poder (Valladolid, 27 de febrero de 1466) a cuatro *fasedores* de su testamento, tres de ellos del monasterio de san Benito (al prior, a fray García de Valladolid y al abad frey Alfonso de Villabrágima), así como al bachiller Pedro Alfonso, cura de la iglesia de san Miguel de Valladolid. Catalina Vázquez falleció en Valladolid el 9 de mayo de 1467. Los testamentarios ordenaron la donación al monasterio del juro para gastar en la masa de los pobres mendicantes que cada día comen en él, para las raciones diarias que se dan en el torno y para

Alvar González de León, tesorero [LB, f. 22r]

El bachiller Alvar González de León (†1432) fue alcalde de los fijosdalgo (desde 1416), recaudador mayor y tesorero (1428) de Juan II, además de regidor de la villa del Esgueva²⁵². Pertenecía a un linaje de origen leonés y logró prosperar al amparo de una brillante carrera en la corte. A comienzos del siglo XV ya tenía casa en Valladolid cerca del convento de san Pablo. En 1432 es uno de los arrendadores de la masa de las alcabalas, pero falleció ese mismo año sin descendencia. Un sobrino suyo, Alonso González de León, también tuvo una carrera que cursó al amparo de su tío y alcanzó a ser señor de Brazuelo (León). Este último aparece mencionado en la *Crónica de Juan II* (año 1434, cap. I) como vecino de Valladolid y alguacil del condestable Álvaro de Luna, siendo el responsable de la custodia del conde de Luna en los castillos de Urueña y *Branzuelos*. La *Crónica de don Álvaro de Luna* (cap. CXXV-CXXVI) también lo menciona como alcaide de la fortaleza de Portillo por el condestable en el momento de la prisión de este último.

El *LB* se limita a señalar en este primer apunte que donó mil maravedíes para levantar una capilla y que está enterrado en la de san Ildefonso. Fray Mancio es más prolijo en detalles y explica la relación que mantuvo el monasterio con el tesorero y con los restantes miembros de su familia a partir del priorato de fray Juan de Acevedo. Según fray Mancio, este prior abandonó la anterior costumbre de no conceder capillas a particulares *porque hallándose muy obligada la casa a Alvar González de León, tesorero de Juan II, que murió en 1432, le dio la capilla de santa Ana*²⁵³.

No consta que estuviese casado ni que tuviese descendientes directos. Los dos sobrinos y herederos del tesorero real, Fernán González de León y el mencionado Alonso González de León (señor de Brazuelo) mantuvieron una relación estrecha con san Benito a lo largo de los años. Fernán González de León hizo testamento en 1450²⁵⁴ y se sepultó en la capilla de su tío, dando dos casas en la acera de san Francisco que rentaban 4.400 maravedíes para una misa cantada de Nuestra Señora los viernes²⁵⁵, tanto para el descanso de su alma como de la de su tío²⁵⁶. Su hermano Alonso González de León, señor de Brazuelos, también se sepultó en la misma capilla en 1469, y su viuda, Mayor Sánchez de Virués, *hizo el arco de piedra que había en medio de la capilla y la imagen de santa Ana con nuestra Señora y su hijo en los brazos* en 1460. La relación estable de esta familia con el monasterio perduró en el tiempo²⁵⁷. Véase la entrada de Fernán González de León, en el f. 27v del *LB*.

Juan de Perea [LB, f. 22r]

El *LB* tiene dos entradas diferentes para este personaje, algo que sucede con otros bienhechores de san Benito el Real. La mención que ahora comentamos es muy escueta, pues se limita a decir que este bienhechor ya había fallecido. La más detallada y extensa, como se

otras raciones y limosnas. El rey ordena que mientras se registra el nuevo privilegio se asienten los 15.333 maravedíes y 2 cornados en la renta de los cueros a pelo de Sevilla; AGS, EMR, MyP, leg. 4, fol. 31.

²⁵² CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 374. RUCQUOI, 1987, II, 75. Véase nota biográfica de Alonso González de León, con algunas noticias de su tío Alvar, a cargo de MORALES MUÑIZ. OLIVERA SERRANO, 2021, 238-240.

²⁵³ Mancio, f. 160-161, 176.

²⁵⁴ Fechado en Simancas el 7 de enero de 1450; APAF, I, 672, f. 275v.

²⁵⁵ Fray Mancio señala en otro pasaje de su obra que el prior Juan de Gumiel recibió el 7 de febrero de 1464 las dos boticas en la acera de san Francisco que dejó Fernán González de León para una capellanía perpetua en la capilla de santa Ana (Mancio, f. 212).

²⁵⁶ Copia de 1451 de su testamento en AHN, Clero, leg. 7716, s.f. El 8 de julio de 1473 se copia cláusula de su testamento según la cual dejaba al monasterio de san Benito dos tiendas en Valladolid, en la acera de san Francisco; AHN, Clero, leg. 7716, s.f.

²⁵⁷ La larga exposición de fray Mancio (f. 161-162) expone que Mayor Sánchez de Virués y sus hijos situaron 1.000 maravedíes a favor del monasterio en el *azobejo* (sic) y además donaron el derecho que tenían en las casas de la acera de san Francisco, y dieron otros 1.000 maravedíes de renta. María de Virués dio 2 marcos de plata para un cáliz y una casulla, y Jorge de León (comendador) y su mujer Leonor de Barros dieron 60.000 maravedíes. Se dicen 2 misas cantadas al año, una el día de Nuestra Señora de marzo y otra el día de Santiago. Las armas de esta capilla eran un escudo en campo azul y 10 estrellas divididas de 5 en 5 con una banda dorada y verde que se le ve dos bocas de serpientes.

verá un poco más adelante, se localiza en los folios 24v-25ra, es decir, pertenece a una redacción algo posterior a la primera mano que ahora estamos viendo.

Juan de Perea era hijo de Rodrigo de Perea, camarero de Enrique III. Fue señor de Vellosillo de Esgueva, de Santa Cruz y de las Torres de Reinoso, vecino y regidor de Valladolid, corregidor de Zamora, vasallo de Juan II, y primer Señor de Jódar en 1428²⁵⁸. Este último señorío fue objeto de pleito entre sus hijos y herederos, que reclamaron a su tío Rodrigo, el adelantado de Cazorla, la posesión del mismo a partir de 1437. Juan de Perea intervino en algunos episodios de la convulsa política castellana. En 1432, por ejemplo, es enviado por Juan II al maestre de Alcántara en plena discusión sobre la titularidad de su maestrazgo²⁵⁹.

Fray Mancio habla largo y tendido del primer Juan de Perea y su familia, ya que la relación con los monjes fue estrecha y duradera. Comienza explicando la localización de su enterramiento en el lado de la epístola de la capilla de san Ildefonso (más tarde llamada de santa Marina), en compañía de su esposa Beatriz García de Villandrando, ama de Juan II, así como de sus hijos, Íñigo de Perea, comendador de Heliche en la orden de Alcántara, y Juan de Perea II, regidor de Valladolid²⁶⁰. También explica con detalle las mandas que ordenó en su testamento de 7 de junio de 1437, como el juro de 1.500 maravedíes que dejó en limosna²⁶¹, pidiendo ser enterrado en san Benito²⁶². Habla igualmente²⁶³ de su rango y sus cargos (caballero y regidor de Valladolid, señor de Brazuelas, adelantado de Cazorla), de su esposa (la mencionada Beatriz García de Villandrando) y de sus hijos, Íñigo de Perea, comendador de Heliche en la Orden de Alcántara, y Juan de Perea, regidor de Valladolid. Asimismo expone con detalle las limosnas generosas de su mujer Beatriz García en favor del monasterio, como la merced sobre las tercias de Simancas; por último resume otros datos de interés, como la confirmación (30 de abril de 1455) de Enrique IV del mencionado juro y la noticia del fallecimiento de su viuda hacia 1464, Beatriz García de Villandrando, que también se sepultó en la capilla de santa Marina, en el arco de la mano izquierda en compañía de su marido²⁶⁴. Reviste un especial interés el testamento de Beatriz García de Villandrando²⁶⁵.

²⁵⁸ CEBALLOS-ESCALERA GILA, 2007, 122.

²⁵⁹ ÁLVAREZ PALENZUELA, 2002, 74.*

²⁶⁰ Mancio, f. 18.

²⁶¹ Juan II autorizó el traspaso del juro (Madrigal, 21 de junio de 1438), que quedó asentado en la alcabala del vino de la villa; AGS, EMR, MyP, l. 4, fol. 31.

²⁶² Mancio, ff. 171-172.

²⁶³ Mancio, ff. 188-189.

²⁶⁴ Mancio, ff. 210 y 296.

²⁶⁵ Fechado en Valladolid el 17 de mayo de 1464. Manda enterrarse en san Benito, en la capilla de santa Marina, donde yace su marido, en el otro arco que está a su lado. Manda a la cofradía del Esgueva, por amor de Dios, 100 maravedíes. Pide ser metida en ataúd. A la cofradía de la misericordia de Valladolid *por mi entrada que non la pagué quando entré por cofrada* 500 maravedíes, y otros 100 a la misma cofradía para que los cofrades la lleven a sepultar y la honren llevando cirios. Manda a las cofradías de la colación de san Julián y de santa Catherina *que es la vocación en la dicha iglesia de de sant Seustian donde soy cofrada* 50 mrs a cada cofradía *por Dios y por que me vengan a honrrar los cofrades dellas el día de mi enterramiento*. Ordena cumplir algunas mandas inconclusas que dejó en testamento Ruy González de Torquemada a su padre, Ruy García de Villandrando, sobre una donación al monasterio de santa María de Corrales de una heredad y vasallos en Castril de ¿Midias?, la cual vendió Juan de Perea en 600 florines a Juan Delgadillo. Indica que Juan de Perea compró la casa de Perea a Juan de Perea de Belorado por 20.000 maravedíes. Su padre la mejoró con la condición de que un hijo suyo tomase las armas de Villandrando, pero ella no los tuvo, y sólo tiene un nieto, Juan de Perea. Su hijo Juan de Perea, difunto, recibió del conde don Pedro de Estúñiga ración. Su madre, María Rodríguez Osorio, dejó a la cofradía del Esgueva una bodega para que se encargasen de media capellanía en santa María la Antigua, pero tal encargo no se ha cumplido. Afirma además que su marido Juan de Perea le vendió heredades contra su voluntad. Pide a Beatriz de Estúñiga, condesa de Ribadeo, que tome la administración de los bienes de su nieto Rodrigo de Villandrando. Hizo voto de dar a la obra de santa María de la Peña de Francia 100 florines. Reconoce que los monjes de san Benito le han ayudado con dineros y otras cosas (trigo, cebada), concretamente 5.000 maravedíes, que ahora se han de pagar. Indica que su confesor es fray García, benedictino; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

Martín López Hinestrosa [LB, f. 22r]

La escueta mención del *LB* sobre Martín López de Hinestrosa (o Fenestrosa)²⁶⁶, con una genérica mención a sus limosnas y a la *Tabula utriusque iuris*²⁶⁷ que dona a los monjes, indica que estamos ante un letrado de alto nivel. Fray Mancio es algo más preciso al indicar que el monasterio recibió el 28 de julio de 1446 su librería de cánones, que fueron *noventa cuerpos en pergamino y papel, y una casulla de damasco colorada con una cenefa rica y sus armas, y dos almáticas*²⁶⁸. La indicación de sus armas en la casulla apunta a la condición ilustre del donante y la inclusión de este personaje entre los bienhechores del prior García de Frías (1436-1451) parece indicar una especial relación entre ambos. La documentación monástica no conserva datos de este bienhechor.

Se podría plantear la hipótesis de que este Martín López de Fenestrosa (Henestrosa o Hines-trosa) sea el hijo y heredero principal de la célebre Leonor López de Córdoba, la consejera de la reina Catalina de Lancaster²⁶⁹. Tuvo primero condición clerical pero acabó casándose con Beatriz de Quesada hacia 1430, de la que tuvo varios hijos, y a lo largo de su vida desarrolló una carrera política de gran nivel, tanto en la ciudad de Córdoba (donde fue veinticuatro y alcalde mayor en 1433 y 1435), como en la misma corte, donde tuvo el cargo de canciller mayor al menos desde 1428²⁷⁰. Murió en la primavera de 1446, una fecha que concuerda al menos con el año en que el monasterio recibe el legado que menciona fray Mancio de Torres. Aunque la mayor parte de su vida se desarrolló en la ciudad de Córdoba, donde su familia tenía una posición relevante, podía plantearse la posibilidad de que sus estancias en la corte como canciller le facilitasen el contacto con los benedictinos vallisoletanos, teniendo en cuenta además que la reina Catalina de Lancaster utilizó las estancias palaciegas del monasterio en compañía de sus hijos y que algunos de sus consejeros beneficiaron a los monjes del alcázar.

Fray Rodrigo de San Esteban [LB, f. 22r]

El *LB* hace de este franciscano un encendido elogio de sus generosas limosnas y del interés que puso en favorecer y rogar a Dios por la casa de los benedictinos. Por desgracia fray Mancio no aporta información alguna sobre este bienhechor, a pesar de ser muy prolijo en detalles al hablar de la granja y huerta de Argales. La documentación monástica no conserva papeles de este donante. El autor del *LB* podría tal vez referirse al convento franciscano de san Esteban de los Olmos, fundado hacia 1458²⁷¹.

El arcediano (en blanco) [LB, f. 22r]

Sin información. Es posible que este apunte se refiera al anterior bienhechor en su etapa de arcediano. No obstante, podría tratarse de Sancho Martínez, arcediano de Campos, que figura en el año 1413 en compañía de Ruy Martínez de Peñaflor, criado de Sancho de Rojas, donando a los monjes unas casas y bodega en la calle de Pero Barrueco, en Valladolid²⁷².

²⁶⁶ OLIVERA SERRANO, 2021, 236-237.

²⁶⁷ Podría tratarse de la obra más conocida y difundida de Juan de Erfurt, teólogo y jurista franciscano alemán de finales del siglo XIII y comienzos del siglo XIV; véase al respecto la voz de dedicada a Juan de Erfurt en AUBERT, 1997, 1504.

²⁶⁸ Mancio, f. 174.

²⁶⁹ Notas biográficas en CABRERA SÁNCHEZ, 2001, 215-216.

²⁷⁰ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 232.

²⁷¹ Sobre el convento franciscano de san Esteban de los Olmos véase OMAECHEVARRÍA, 1955.

²⁷² APAF, l. 672, ff. 256r y v.

Alonso de Torres [LB, f. 22v]

El *LB* identifica a este bienhechor (en ocasiones Alfonso de Torres) en relación con su señor, el almirante *viejo* de Castilla, Alfonso Enríquez (1354-1429), que ostentó dicho cargo entre 1405 y 1426²⁷³. La generosidad extrema de sus limosnas y ayudas de todo tipo, incluyendo préstamos, se plasman ante todo en la traída de aguas de la fuente de Argales, una magna obra que fue posible gracias al concurso de diversos bienhechores. El comentario del *LB* finaliza con un hecho poco frecuente: la admisión como bienhechor por decisión capitular.

Fray Mancio cita a este camarero del almirante en su extensa explicación sobre la adquisición de la granja de Argales y de la costosa obra que hizo posible la conducción de agua hasta el interior del monasterio²⁷⁴. Indica igualmente que bajo el prior Juan de Gumiel, hizo testamento (5 de julio de 1455)²⁷⁵ a través de sus testamentarios, dejó 10.000 maravedís para un treintanario cerrado y otras 1.000 misas²⁷⁶. Entre la documentación monástica se ha conservado una interesante prueba de los préstamos que hacía Alonso de Torres al monasterio en 1442, aunque el destino que se hacía del dinero sobrepasaba con mucho las necesidades de los monjes. El 14 de mayo de dicho el relator (Fernando Díaz de Toledo) daba instrucciones al prior García de Frías para pagar diversos gastos de la corona con cargo al dinero prestado por Alonso de Torres²⁷⁷.

Juan Rodríguez de Baeza, contador de los reyes [LB, f. 22v]

De los personajes homónimos de la época, este contador de los Reyes Católicos avecinado en Valladolid aparece en diversos negocios de arrendamientos en los años ochenta del siglo XV²⁷⁸. Se trata probablemente del lugarteniente del contador mayor, Gutierre de Cárdenas, que también figura en el listado oficial de bienhechores, y que actuó en compañía de otros lugartenientes²⁷⁹. En la villa del Esgueva figura un personaje del mismo nombre como regidor en la segunda década del siglo XVI, que podría responder a nuestro bienhechor²⁸⁰.

Alfonso Pérez de Vivero, contador mayor del rey [LB, f. 23r]

La segunda entrada que el amanuense dedica al contador mayor complementa de manera más extensa la información ya recogida en la primera entrada del folio 20v. En esta ocasión se ofrece un retrato moral del personaje muy elogioso, tanto por los rasgos de su personalidad (caballero discreto y de ingenio, de trato amigable), como de su leal comportamiento en el servicio al rey, por cuya fidelidad fue asesinado. Es destacable la semejanza que se ofrece con la figura de Cristo, al morir precisamente en viernes santo. Por contra, el juicio que se vierte sobre el condestable es sumamente severo, no sólo por haber ocupado un poder que sólo corresponde a los reyes, sino por haber propiciado el asesinato en plena Semana Santa. La inmediatez de la justicia divina y humana sobre el culpable se deja ver de manera rotunda. Como complemento final se destacan las limosnas que entregó (especialmente las

²⁷³ OLIVERA SERRANO, 2021, 224.

²⁷⁴ Mancio, f. 184.

²⁷⁵ APAF, I. 672, f. 277r. Dejó como herederos a sus hijos.

²⁷⁶ Mancio, f. 212.

²⁷⁷ AHN, Clero, leg. 7716, s.f. Véase OLIVERA SERRANO, 2021, 224, 226.

²⁷⁸ ORTEGO RICO, 468.

²⁷⁹ MARTIN POSTIGO, 1959, 203; QUINTANILLA RASO, 2011, 36.

²⁸⁰ MAJO TOMÉ, 2017, 227, 230

casas cercanas en san Agustín) y las gestiones burocráticas que llevó de su mano en favor del monasterio, por todo lo cual los monjes han de rogar por su alma²⁸¹.

Inés de Guzmán, mujer de Alfonso Pérez de Vivero [LB, f. 23r-24r]

La segunda entrada que el *LB* dedica a la viuda del contador mayor es mucho más amplia que la anterior del folio 20v. Si el marido aparece retratado con tonos elogiosos, sucede otro tanto con su viuda, una dama llena de cualidades morales y religiosas, con méritos más que suficientes para figurar en el *LB*. El relato minucioso de sus limosnas, mercedes y agasajos se completa con la generosa ayuda que proporcionó a otras muchas personas necesitadas. No obstante, el *LB* omite el segundo matrimonio de doña Inés con el conde de Trastámara, Pedro Álvarez Osorio, así como el título de duquesa de Villalba de Alcor que utilizó durante el reinado de Enrique IV.

Los datos que aporta fray Mancio de Torres son abundantes²⁸². Estamos ante una de las grandes bienhechoras del cenobio, sólo por detrás de los reyes y de don Sancho de Rojas. Inés de Guzmán tuvo una larga y azarosa vida. Fray Mancio comete un error de filiación al afirmar que era hija de Juan de Guzmán, señor de Valdenebro, y de Inés de Merlo, prima del prior Juan de Acevedo, cuando en realidad era hija de Gil González Dávila, señor de Cespedosa y de su mujer Aldonza Inés Pérez de Guzmán²⁸³. Contrajo un primer matrimonio con el contador mayor Alonso Pérez de Vivero, con el que tuvo trece hijos, siendo el póstumo el que tomó el nombre de su padre. Su segundo marido fue Pedro Álvarez Osorio, I conde de Trastámara, de quién fue su tercera esposa. Don Pedro falleció en 1461 y no hubo descendencia de este matrimonio. Durante los años cincuenta y sesenta del siglo XV doña Inés desplegó una intensa actividad para mejorar y aumentar su patrimonio y el de sus hijos. Entre otras adquisiciones y permutas destaca la obtención de la villa de Villalba de Alcor en 1456²⁸⁴, de la que será duquesa por concesión de Enrique IV. Sus innumerables servicios a este rey durante los años de la guerra civil (1465-1468) contra su medio hermano Alfonso están en la base de este título (que ya usa en 1466), el único ducal del reinado, que da la medida de la confianza plena que el monarca depositó en esta gran señora²⁸⁵. Sin embargo ya no utilizó el título ducal a partir del reinado de los Reyes Católicos, sino que se limitó a seguir usando el de condesa de Trastámara hasta el momento de su fallecimiento. Junto a las actividades políticas de esta gran señora hay que sumar sus intereses culturales y espirituales²⁸⁶.

Fray Mancio de Torres la alaba mucho aunque comete algunas imprecisiones, como ya queda dicho. Destaca sobre todo las mejoras que hizo en la capilla que había labrado en su momento Sancho de Rojas y que ella rehízo por completo entre 1453 y 1458, concertando la obra por 600.000 maravedíes. Esta capilla será conocida más adelante como la de los condes de Fuensaldaña. Asimismo donó el 9 de mayo de 1462 dos pares de casas para la capilla de su primer marido, así como otras heredades, oro, plata y otros bienes²⁸⁷. Consta asimismo que traspasó en enero de 1454 los 10 excusados de pedidos, monedas y otros pe-

²⁸¹ OLIVERA SERRANO, 2021, 240-243.

²⁸² Mancio, ff. 129, 141-142 y 212.

²⁸³ SALAZAR Y ACHA, 1996-1997, 165-166. Gil González Dávila, señor de Cespedosa, otorga testamento en Ávila el 1 de noviembre de 1450; véase LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 462.

²⁸⁴ El 14 de abril de 1456 permuta con Enrique de Acuña diversos bienes (principalmente las villas de Valdegema, Villaester y Angorillo) por la villa de Villalba de Alcor; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 950.

²⁸⁵ El título de leal duquesa de Villalba, Castro y Palacios de Meneses se lo concede Enrique IV el 18 de junio de 1466; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 2.228. La autorización regia para usar el título ducal es de 22 de junio del mismo año: *Ibid.*, doc. 2.229.

²⁸⁶ Ambrosio de Montesino compuso el *Romance de la sacratísima Magdalena* a instancias de doña Inés, duquesa de Villalba, una obra que tuvo dos ediciones (1485 y 1508), y en ambas se repite la dedicatoria a nuestra dama; BUSTOS, 2015.

²⁸⁷ Reseña de esta donación en APAF, l. 672, f. 277r. Mancio, f. 212.

chos que su marido tenía en el Infantado de Valladolid, para que los monjes rezasen por el alma del difunto y también por Juan II, su mujer Isabel de Portugal, el príncipe Enrique y los infantes, Alfonso e Isabel²⁸⁸.

Después de haber concluido la capilla se casó con Pedro Álvarez Osorio, conde de Trastámara, y por ello fue condesa de Trastámara, y más tarde duquesa de Villalba de Alcor. Tuvo depositado en el monasterio todo lo que tenía, igual que su primer marido. Se equivoca fray Mancio al afirmar que hizo testamento ante Pero Rodríguez Cano el 29 de agosto de 1487 y que se mandó enterrar en san Benito, aunque finalmente se sepultó en santa Clara de Valladolid, sin saber muy bien por qué razón²⁸⁹. En realidad Inés de Guzmán hizo testamento en fecha algo posterior, el 16 de octubre de 1489²⁹⁰. Entre sus disposiciones ordena expresamente enterrarse en santa Clara de Valladolid, donde vivía retirada desde hacía tiempo, y no en san Benito, aunque encarga a los monjes que digan misas y sufragios por su alma, así como por su marido y su hijo mayor, ambos ya difuntos, en la capilla que ella mandó levantar.

La relación de los hijos del contador mayor con los benedictinos fue duradera. Alonso Pérez de Vivero II otorgó un poder (22 de noviembre de 1494) al prior de san Benito para ordenar su testamento, ya que él se encontraba en ese instante enfermo de gravedad. Dejó su hacienda a su mujer, Mencía de Meneses, y para después de sus días al vizconde, Alonso Pérez, su heredero, legando al monasterio una parte de sus bienes, con el compromiso de que los monjes sufragasen el coste de los sepulcros²⁹¹.

El licenciado de Illescas [Hyescas][Gonzalo González de Illescas], consejero de los Reyes Católicos [LB, f. 24r-24v]

Gonzalo González de Illescas, generalmente conocido como el licenciado de Illescas²⁹², estaba casado con Marina de Estrada y Setién (o Septién), y tenían sus casas en Valladolid a finales del siglo XV. Don Gonzalo fue un leal isabelino desde que en diciembre de 1474 la reina entró en Valladolid²⁹³. Fue oidor de la Audiencia y consejero de los Reyes Católicos. Las noticias sobre este licenciado se relacionan principalmente con la gestión administrativa y contable de la Hermandad, desde su implantación hasta comienzos de los años noventa del siglo XV, así como con la recaudación de la bula de Cruzada²⁹⁴. En 1499 fue asimismo testamentario del obispo Alonso de Burgos, el fundador del colegio de san Gregorio de Valladolid, un prelado que estuvo estrechamente vinculado a la familia de los Cartagena. Además desempeñó en Roma un papel relevante en el proceso de reforma del monasterio benedictino de san Juan de Burgos²⁹⁵.

El matrimonio fundó una capilla en la iglesia vallisoletana de san Salvador²⁹⁶, en la calle de la Galera, donde se conservaban sus respectivos emblemas heráldicos²⁹⁷. El hijo de ambos, Pedro de Illescas, aparece igualmente en negocios contables de la real hacienda a fines del siglo XV. El amanuense del *LB* no recuerda su nombre auténtico, sino el apodo común,

²⁸⁸ La carta de renunciación de *la triste* Inés de Guzmán está fechada en Valladolid, el 16 de enero de 1454, y el albalá de Juan II a sus contadores mayores ordenando el traspaso está fechado el 17 de enero de 1454; AGS, EMR, MyP, leg. 4, s.f.

²⁸⁹ Mancio, f. 142.

²⁹⁰ Copia en RAH, col. Salazar, M-57, fol. 135v-143.

²⁹¹ APAF, l. 672, f. 289v.

²⁹² OLIVERA SERRANO, 2021, 249-250.

²⁹³ SAINZ DE BARANDA, 1848, 89.

²⁹⁴ SÁNCHEZ BENITO, 1988. LADERO QUESADA, 2002, 429. GÁLVEZ GAMBERO, 2015, 105.

²⁹⁵ DÍAZ IBÁÑEZ, 2017. Algunos de los criados de Gonzalo González de Illescas comparecen como testigos del testamento.

²⁹⁶ Sobre la capilla de san Juan Bautista en la iglesia del Salvador véase BOSQUE, 1974.

²⁹⁷ AGAPITO Y REVILLA, 1944, 142-144.

licenciado de *Hiescas* (i.e. Illescas). También afirma que fue temporalmente vecino de Valladolid y letrado del monasterio, aunque el servicio a los Reyes Católicos le obligó a suspender tal ocupación. La admirada glosa a su devoto comportamiento durante la Semana Santa y la convivencia retirada con los monjes no encuentra equivalente en el *LB*.

Juan Martínez Navarro, cura de Renedo [LB, f. 24r]

Los datos tan precisos que proporciona el *LB* de Juan Martínez Navarro no figuran ni en fray Mancio de Torres ni en la documentación del monasterio. La relación de los benedictinos con la villa de Renedo empezó en tiempos de Enrique III, cuando recibieron en merced el cobro de las tercias. Las nuevas propiedades que se recibirán por donación testamentaria, como la de este cura, o por compra, harán posible la presencia estable de los monjes en dicho lugar. El licenciado Francisco Buitrón (†1579), en cuya capilla fue enterrado nuestro personaje, fue un célebre oidor de la Real Audiencia y Chancillería. Entre 1565 y 1572 mandó construir su palacio en la plaza de santa Brígida, donde en 1637 se instaló el convento de las Brígidas. Casado con María de Rojas (†1557), fundó mayorazgo con el palacio y la capilla funeraria de san Benito²⁹⁸.

Juan de Perea, caballero [LB, f. 24v] y su mujer Beatriz García de Villandrando [LB, f. 24v-25r]

La segunda entrada que dedica el *LB* a Juan de Perea, su mujer y sus hijos Íñigo y Juan es, como decíamos, mucho más detallada que la primera. La amplia explicación de los beneficios recibidos de Beatriz García de Villandrando, a la que no se cita aún como difunta, induce a pensar que el redactor del código quiso halagar en vida a la donante y a su familia. Como el testamento de esta dama es del año 1464²⁹⁹, es razonable suponer que esta entrada pudo haberse elaborado en torno a esta fecha.

Lope de Valdivieso, hijo de Alonso de Valdivieso [LB, f. 25r]

El caballero Lope de Valdivieso, hijo de Alfonso de Valdivieso (camarero del arzobispo de Toledo de Rojas) y hermano del obispo de León, es el que mayor relación tuvo con el monasterio. Fray Mancio no aporta información alguna sobre él y otro tanto sucede con la documentación monástica. Por otras fuentes sabemos que fue maestresala de los Reyes Católicos³⁰⁰.

El licenciado Alonso de Orihuela [LB, f. 25r]

El licenciado Alonso de Orihuela, del que sabemos que intervino como juez de términos de la ciudad de Segovia y su tierra entre 1494 y 1497, hizo testamento en 1499, dejando algunos bienes al monasterio³⁰¹.

²⁹⁸ URREA, 1996, 54.

²⁹⁹ Nota del testamento, fechado el 17 de mayo de 1464. Ordena enterrarse en la capilla de santa Ana y manda que se paguen 60.000 maravedís por obras que ha dejado encargadas en el monasterio. Deja como testamentarios a los priores de san Benito y san Pablo de Valladolid. Designa como herederos a sus hijos y nietos; APAF, l. 672, f. 280r. Más adelante, el 1 de noviembre de 1464, estando enferma en cama, da poder a los priores mencionados para que puedan reformar su testamento; APAF, l. 672, f. 279v-280r.

³⁰⁰ Cédula de los Reyes Católicos (7 de julio de 1482) a los contadores mayores, sobre los juros del maestresala Lope de Valdivieso; RAH, col. Salazar, K-85, f. 62v. Otra cédula de la reina Isabel (7 de julio de 1488) sobre lo mismo; RAH, col. Salazar, K-85, f. 75. Noticia del mayorazgo que fundó Lope de Valdivieso en RAH, col. Salazar, X-42, ff. 47-67 (impreso).

³⁰¹ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

Alvar García de Santa María, cronista [LB, f. 25v-26r]

Alvar García de Santa María o Santamaría (c.1380-1460), consejero y cronista de Juan II (desde 1411) y Enrique IV, regidor de Burgos (desde 1411), es uno de los cortesanos más conocidos de la época³⁰². Perteneció al clan familiar de los Santamaría, de origen converso, y actuó junto a su hermano Pablo, obispo de Burgos, en múltiples esferas de la vida pública castellana, casi siempre en el entorno de los infantes de Aragón. La relación del cronista con san Benito el Real fue muy intensa debido a su proyecto de reforma observante del monasterio de san Juan de Burgos entre 1430 y 1437, lugar donde reposarán sus restos. El *LB* centra su comentario en este cenobio, que era *cueva de ladrones* antes de la reforma. Fray Mancio de Torres explica con detalle los pormenores del proceso, como ya se ha indicado en el epígrafe correspondiente a Eugenio IV.

Marina Jiménez, vecina de Torrelaguna [LB, f. 26r-26v]

No hay información complementaria sobre esta dama sobre lo que indica el *LB*.

Catalina Vázquez de Villandrando, mujer de Fernán Gutiérrez de Sandoval [LB, f. 26v-27r]

La segunda entrada que dedica el *LB* a esta generosa señora, después de haberla mencionado en el folio 22r, demuestra que aún vivía. El minucioso recuento de limosnas y donaciones induce a pensar en una halagadora mención de una bienhechora que aún sigue manteniendo una estrecha relación con los benedictinos. En su testamento (9 de mayo de 1467), otorgado por el prior de san Benito fray Juan de san Andrés con poder de la otorgante, se ordena su entierro en la capilla de santa Marina junto a su marido³⁰³.

Leonor López de Curiel, mujer de Nicolás de Portillo [LB, f. 27 r]

La única información sobre esta dama nos viene a través de su marido, vecino de la villa del mismo nombre, cerca de Valladolid. Consta que en 1494 fue mayordomo de la villa del Esgueva³⁰⁴.

Fernán González de León [LB, f. 27v]

Fernán González de León, sobrino del ya mencionado Alvar González de León, donó las dos *casas boticas* en la acera de san Francisco que menciona el texto, aunque hubo pleito por el incumplimiento de la manda que estipulaba el rezo de la misa semanal. Fray Mancio de Torres explica con cierto detalle todos estos pormenores³⁰⁵. Una vez que el monasterio concedió la capilla de santa Ana al mencionado Alvar González de León y a sus sobrinos Fernán González y Alonso González de León, los herederos quedaron como propietarios.

³⁰² Véase nota biográfica de ÁLVAREZ PALENZUELA, con amplia bibliografía.

³⁰³ Entre otras mandas, deja a san Benito sus casas principales en san Miguel de Valladolid, una viña en Fuensaldaña y un juro asentado en Sevilla de 15.333 maravedís para la mesa de los pobres que cada día comen en el monasterio y para las raciones que se dan en el torno; asimismo deja algunos bienes a Catalina López, la emparedada que vive junto a la iglesia de san Julián; APAF, l. 672, ff. 280r-280v.

³⁰⁴ Confirmación (Valladolid, 17 de febrero de 1494) de la mayordomía de Valladolid a favor de Rodrigo de Portillo, vecino de aquella villa, por renunciación de Nicolás de Portillo; AGS, RGS, 1494-02, 23.

³⁰⁵ Mancio, ff. 160-162.

Las casas rentaban al año 4.400 maravedíes y los monjes se comprometían a una misa cantada los viernes. Fernán González murió en 1450 y se sepultó en la capilla. Con el paso de los años se dejó de decir la mencionada misa y por ello hubo en 1502 un pleito de los herederos que finalmente ganaron al monasterio. También hubo litigio entre el monasterio y los herederos por la adjudicación definitiva de las casas que le pertenecieron en vida³⁰⁶.

Alonso González de León, señor de Brazuelo en 1469, y Mayor Sánchez de Virués, su mujer, también se sepultaron en la misma capilla. Mayor Sánchez mandó hacer un arco de piedra en medio de la capilla y donó la imagen de santa Ana con la Virgen y su hijo en los brazos en 1460. Por su parte, Mayor Sánchez y sus hijos situaron 1.000 maravedíes en el *azobejo* y traspasaron al monasterio todos sus derechos sobre las casas de san Francisco, y además dieron otros 1.000 maravedíes de renta. Finalmente María de Virués dio 2 marcos de plata para un cáliz y una casulla. La documentación monástica conserva algunos registros relacionados con el grupo familiar de los González de León³⁰⁷.

Jorge de León y su mujer Inés de Barros [LB, f. 27v]

Según fray Mancio de Torres el comendador Jorge de León pertenecía al grupo familiar de los González de León que fundaron la capilla de santa Ana; él y su mujer, Leonor (sic) de Barros, dieron 60.000 maravedíes para dos misas cantadas al año, una el día de Nuestra Señora de marzo y otra el día de Santiago. Las armas de esta capilla eran un escudo en campo azul y diez estrellas divididas de cinco en cinco con una banda dorada y verde que se le ve dos bocas de serpientes. Estos de León (fray Mancio dice «Leones») *fue un linaje noble de Valladolid y ya no hay memoria de ellos, salvo lo que se ve en esta casa. Están en el Libro de Bienhechores número 71*³⁰⁸.

Por otras fuentes constan algunos apuntes biográficos de Jorge de León. El 22 de noviembre de 1494 los Reyes Católicos le conceden un oficio de regimiento en Valladolid por renuncia de su padre, el comendador Francisco de León³⁰⁹. En 1495 Jorge de León, hijo de Francisco de León, figura en la nómina de continos que acuden a servir en la capitanía de Alonso de Fonseca³¹⁰. A comienzos del siglo XVI poseía un juro 20.050 maravedíes³¹¹.

Inés de Zúñiga y Velasco, condesa de Olivares, mujer de Gaspar de Guzmán, conde de Olivares [LB, f. 28r]

La biografía de Inés de Zúñiga y Velasco (1584-1647), mujer del conde duque de Olivares, es bien conocida³¹². Dentro de sus numerosas obras piadosas, como el convento de Dominicanas Recoletas de Loeches, habría que enmarcar las limosnas a san Benito el Real que menciona el *LB*.

³⁰⁶ Ejecutoria de 30 de mayo de 1503 del pleito que litigó el monasterio con Pedro de León, sobre las casas que pertenecieron a Fernán González de León; ARChV, Registro de Ejecutorias, caja 179, n° 27.

³⁰⁷ Entre otros documento, el testamento de Fernán González de León en 1451; AHN, Clero, l. 7716, s.f. Asimismo se conserva un fajo de papeles sobre la capellanía de Alvar González de León en 1465; AHN, Clero, leg. 7732, s.f. Por último, un traslado (Simancas, 8 de julio de 1473) de una cláusula del testamento de Fernán González de León dejando al monasterio de san Benito dos tiendas en Valladolid, en la acera de san Francisco; AHN, Clero, leg. 7715, s.f.

³⁰⁸ Mancio, f. 162.

³⁰⁹ AGS, RGS, l. 1494, 11, 45.

³¹⁰ AGS, CCA, CED, 2, 2-2, 7, 1.

³¹¹ AGS, CME, l. 76, n° 19.

³¹² Véase la nota biográfica a cargo de FRANGANILLO ÁLVAREZ.

Luisa Enríquez Manrique, condesa de Paredes [LB, f. 28r]

Los abundantes datos biográficos de Luisa Enríquez Manrique de Lara, condesa de Paredes de Nava (1603-1660)³¹³, muestran que pasó de la vida cortesana, como dama y consejera de la reina Isabel de Borbón, a la religiosa en el convento carmelita de Malagón, en Ciudad Real, a partir de 1648. En este marco de vida piadosa y teniendo en cuenta su amistad con la condesa de Olivares, igualmente bienhechora de san Benito, se puede enmarcar su relación con el monasterio vallisoletano.

Mariana de Zúñiga y Velasco, condesa de Nieva [LB, f. 28r]

Mariana de Zúñiga era la hija primogénita de Antonio de Velasco y Zúñiga *el mozo* (1564-607), V conde de Nieva, y Catalina de Arellano. Heredó de su padre el título condal pese a no cumplir con la cláusula agnaticia del mayorazgo, por lo cual pleiteó con otras ramas familiares que aspiraban a él, hasta que en 1623 el V duque de Frías, Juan Fernández de Velasco, ganó el litigio. Mariana se casó con Francisco Enríquez de Almansa, comendador de Piedrabuena, que será marqués de Valderrábanos³¹⁴. En 1595 el matrimonio asumió el patronato del convento de las descalzas franciscanas de Valladolid con la intención de enterrarse en su capilla mayor, pero las dificultades económicas del convento y la escasa solvencia de los patronos provocó que en 1621 la corona se hiciese cargo del patronato³¹⁵. Un hijo de ambos, Pedro Enríquez, tomó el hábito en san Benito de Valladolid entre 1598 y 1601, y fue abad del monasterio benedictino de Nuestra Señora de la Misericordia de Frómista entre 1617 y 1618; tras ser desposeído del abadiato se dedicó al púlpito entre 1621 y 1625³¹⁶.

Alfonso Sánchez de Logroño, canciller de los Reyes Católicos [LB, f. 29r]

El licenciado Alfonso Sánchez de Logroño figura desde 1453 como canciller del rey y oidor de la Audiencia³¹⁷. Asiste en 1462 como testigo a la protesta formulada por el marqués de Villena, Juan Pacheco, ante la obligación de prestar juramento a la infanta Juana como heredera del rey³¹⁸. Entre 1465 y 1468 es además canciller real y miembro del Consejo³¹⁹, y en 1469 forma parte del consejo de la princesa de Asturias³²⁰. En 1480 sigue figurando como canciller de los Reyes Católicos³²¹. Ya había fallecido antes de 1485³²², probablemente en 1481. Tanto él como su mujer, Isabel Sedre, se enterraron en el claustro.

Juan Alfonso de Logroño [LB, f. 29v]

El bachiller en decretos Juan Alfonso de Logroño era hermano y testamentario del canciller Alfonso Sánchez de Logroño, y fue canónigo en la iglesia de Sevilla a fines del siglo XV. Las

³¹³ Nota biográfica a cargo de OLIVÁN SANTALIESTRA.

³¹⁴ TÉLLEZ ALARCIA, 2016, 300.

³¹⁵ PINEDO GÓMEZ, 2000, 382.

³¹⁶ ZARAGOZA PASCUAL, 2000, 148.

³¹⁷ MARTÍN POSTIGO, 1959, 154. CRESPO RICO, CRUZ MENDET y GÓMEZ LAGO, 2018, 150-151; CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 452.

³¹⁸ La protesta del marqués está fechada en Madrid el 9 de mayo de 1462; MORALES MUÑIZ, 2005, 93. Este detalle demuestra la afinidad política de nuestro personaje con Juan Pacheco a esas alturas del reinado de Enrique IV.

³¹⁹ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 1.952.

³²⁰ *Ibidem*, doc. 2.640.

³²¹ ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, HIDALGO DE CISNEROS y MARTÍNEZ LAHIDALGA, 1999, 469.

³²² El 30 de abril de 1485 el Consejo Real emite provisión a la Chancillería y justicias de la villa de Valladolid para que amparen a Juan Sánchez de Ceinos, escribano del Consejo, en la posesión de unas casas en que mora, situadas en la calle de Herreros de dicha villa, las cuales fueron primeramente de Mosén Pedro de Bobadilla y después de Alfonso Sánchez de Logroño, chanciller, ya difunto. AGS, RGS, leg. 1485-04, n.º 76.

tablas que encargó en Flandes para un tríptico-retablo de la capilla funeraria de su hermano se encuentran hoy día en la colección Aldus C. Higgins (Worcester, Massachusetts)³²³, aunque fray Mancio de Torres no alude a este encargo en la descripción que hace de la mencionada capilla. Su huella cultural en la catedral hispalense es notoria, en parte por su biblioteca personal que pasaría a su muerte al cabildo, mientras que la de su hermano pasó a la de san Benito el Real³²⁴. Entre sus iniciativas culturales figura una traducción del *Rosarium Beatae Virginis Mariae et alia opuscula*, titulada *Contemplaciones sobre el Rosario de Nuestra Señora historiadas*, editada en Sevilla en 1495³²⁵. Asimismo hizo escribir dos libros de san Isidoro: en 1467 el *Liber sinonimorum et alia*, y en 1469 *De testimonio Ihesu Christi contra iudeos et alia*³²⁶.

Alonso de Ávila, secretario de Enrique IV y de los Reyes Católicos [LB, f. 30r]

Alfonso o Alonso de Ávila aparece siempre como secretario real. En noviembre de 1469 es secretario de Fernando el Católico «príncipe heredero de Castilla y León»³²⁷ y desde febrero de 1470 lo es de la princesa de Asturias, Isabel³²⁸. Durante el reinado de los Reyes Católicos sigue figurando como secretario real al menos hasta 1487. Consta que en septiembre de 1490 ya había fallecido³²⁹. Estuvo casado con Isabel Díaz, con la que tuvo tres hijas³³⁰, cuyos nombres no conocemos, y un hijo, llamado Francisco de Ávila³³¹.

Mariana de Guevara, marquesa de Viana [LB, f. 30v]

Mariana de Guevara era hija del V conde de Oñate, y estuvo casada con Pedro Pimentel III, marqués de Viana, comendador de Montijo en la Orden de Santiago. A la muerte del marqués en 1633 se convierte en religiosa del convento de Santa Cruz de Valladolid, al igual que sus hermanas María, Ángela y Catalina. En su época llega a tener gran fama de piedad, *tanto que hace milagros en vida*³³². Fue la primera comendadora mayor del convento de las Comendadoras de Santiago de Madrid y falleció en 1651³³³.

Gutierre de Cárdenas, contador mayor de los Reyes Católicos, y su mujer, Teresa Enríquez [LB, f. 31r]

Gutierre de Cárdenas (c.1440-1503), contador mayor de Castilla, comendador mayor de la orden de Santiago y señor de Torrijos y de Maqueda, es otro de los grandes consejeros de los Reyes Católicos³³⁴. Se casó hacia 1471 con Teresa Enríquez, una de las damas del séquito de la princesa Isabel, hija del almirante Alfonso Enríquez, con la que tuvo cinco hijos: Rodrigo, Diego (después I duque de Maqueda), Alfonso, María y Fernando. Fue enterrado en el convento de san Francisco de Torrijos.

³²³ RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, 1981, 262, 272 y 284. MARTÍNEZ RUIZ, 2018, 258.

³²⁴ CAMINO MARTÍNEZ, 1998, 109.

³²⁵ Editado por Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 8 de julio de 1495; véase RUIZ GARCÍA y CARVAJAL, 2011, 60-61.

³²⁶ MARCHENA HIDALGO, 2007, 12.

³²⁷ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 2723.

³²⁸ *Ibidem*, doc. 2768.

³²⁹ El 14 de septiembre de 1490 su hijo Francisco de Ávila es aún menor de edad aunque es el titular del cargo de guarda mayor de la saca de pan del arzobispado de Sevilla. Su tutor es Sebastián de Olano. AGS, RGS, leg. 1490-09, n° 21.

³³⁰ Su viuda recibe el 20 de marzo de 1501 una ayuda de casamiento con la merced que tuvo el difunto de 25.150 maravedíes situados en las alcabalas y tercias de Ocaña; AGS, CED, 5, 75, 7.

³³¹ El 10 de julio de 1503 los reyes ordenan a Gonzalo de Baeza, tesorero de los príncipes, que entreguen cierta cantidad como ayuda de estudios a Francisco de Ávila, hijo del secretario Alonso de Ávila, difunto; AGS, CCA, CED, 6, 132, 7.

³³² MINGUITO PALOMARES, 2018, 27. Cita textual en Gerónimo Gascón de Torquemada, *Gacetas y nuevas de la Corte de España desde el año 1600 en adelante*, edición de CEBALLOS-ESCALERA GILA, 1991, 355.

³³³ SÁNCHEZ RIVERA, 2011, 1038.

³³⁴ Apunte biográfico a cargo de ÁLVAREZ PALENZUELA.

Mencía Fernández, mujer de Velasco Gómez de Portillo, y su hijo Pero Gómez [LB, f. 32r]

Velasco Gómez de Portillo y su mujer Mencía Fernández, vecinos de Valladolid, son mencionados en 1457 por haber arrendado unas casas en la Rúa Vieja al conde de Plasencia y duque de Béjar, Álvaro López de Zúñiga³³⁵.

Fernando de Estúñiga, hijo del conde de Trastámara [LB, f. 32v-33v]

Fernando de Estúñiga o Astúñiga (†c.1497) era hijo Pedro Álvarez Osorio, I conde de Trastámara, y de su segunda esposa, Elvira de Estúñiga (†1448), quien a su vez había estado casada en primeras nupcias con Juan Alfonso Pimentel³³⁶. Fernando era, por tanto, nieto de Pedro de Estúñiga, I conde de Plasencia, que lo cita en su testamento³³⁷, y sobrino de Álvaro de Estúñiga, I duque de Arévalo, que lo cita igualmente en su testamento, con ocasión del deseo que había manifestado Fernando de Estúñiga de levantar en Sevilla el monasterio benedictino que finalmente no pudo ser edificado. Entre sus primos carnales destaca Juan de Zúñiga, último Maestre de la Orden de Alcántara, Arzobispo de Sevilla y Primado de España, gran mecenas del Renacimiento español³³⁸.

En las cuentas de Alonso de Morales, tesorero de lo extraordinario de Isabel I entre 1495 y 1504, aparecen diversas sumas destinadas a templos y conventos. Una de las partidas de dinero (778.781 maravedíes) se destinan al monasterio de san Benito de Valladolid mediante real cédula (6 de junio de 1497) a cuenta de 3.870.573 maravedíes y 2 cornados que los reyes dieron por las casas y hacienda que el difunto Fernando de Estúñiga dejó en Andalucía para edificar un monasterio en la casa que él tenía en Sevilla; dicho cenobio no se pudo edificar, de modo que los reyes les compraron la hacienda para entregarla a Don Álvaro de Portugal. Además de esto les había pagado Gonzalo Pinar a los frailes 1.134.000 maravedíes³³⁹. Un poco más adelante los reyes culminaron las negociaciones con los benedictinos: el 23 de septiembre de 1501 encargan al licenciado Diego Martínez de Astudillo, oidor de la Chancillería de Valladolid, juez comisario de los descargos de los duques de Plasencia, para entender entre el abad y monjes del monasterio de San Benito de Valladolid y Juan de Estúñiga, hijo de dichos duques, que se desentiende de pagar a dichos monjes la cantidad de 131.500 maravedís para terminar y rematar una capilla en dicho monasterio, según dejó ordenado don Álvaro, duque ya difunto, a Fernando de Estúñiga, como consta por una obligación y ciertas escrituras³⁴⁰.

El doctor Maldonado de Talavera [LB, f. 33v-34r]

Rodrigo Maldonado de Talavera (c.1456-1517) es otro de los grandes consejeros reales del siglo XV que tiene una estrecha relación con san Benito, tal y como afirma el LB³⁴¹. Fue doctor en leyes, catedrático de Salamanca, regidor, miembro del Consejo Real y embajador regio, además de señor de Babilafuente, Ayedillo y Bezuela.

³³⁵ Escritura fechada en Salamanca el 14 de octubre de 1457. AHN, Osuna, c. 316, doc. 85.

³³⁶ LORA SERRANO, 2008, 1603.

³³⁷ RAH, col. Salazar, 9/834 (ant. M-27), fol. 167-173. Cfr. LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 425. En 1450 ha ya había fallecido Elvira de Estúñiga, madre de Fernando de Stúñiga.

³³⁸ VILLASEÑOR SEBASTIÁN, 2013.

³³⁹ ANDRÉS DÍAZ, 2010, 83.

³⁴⁰ AGS, RGS, leg. 1501-09, 26.

³⁴¹ Véase el perfil biográfico a cargo de VAL VALDIVIESO.

Alvar González de León [LB, f. 34v]

El segundo apunte que le dedica el *LB* a Alvar González de León se limita a consignar el año de su muerte (1432), las limosnas principales que dio al monasterio y el enterramiento familiar en la capilla de santa Ana.

Alonso González de León, sobrino del anterior, y su mujer, Mayor Sanz de Virués [LB, f. 34v-35r]

En este segundo apunte que el *LB* dedica a este noble caballero y su mujer se completa la información ya señalada, con un comentario sobre la fecha de su fallecimiento en 1459 y sus generosas limosnas. Las donaciones de su mujer, Mayor Sanz de Virués (†1465) se comentan con mayor extensión.

Jerónimo de Villanueva [LB, f. 35v]

Gerónimo o Jerónimo de Villanueva y Díez de Villegas (1594-1653), protonotario de Aragón desde 1620, fue hombre de confianza del Conde-Duque de Olivares, y tuvo un notable ascenso cortesano desde 1626, llegando a ser nombrado secretario del despacho en 1630, aunque cayó en desgracia en 1643 junto con su señor, sufriendo incluso un proceso inquisitorial entre 1644 y 1647³⁴². Su fama proviene no solo por su fulgurante carrera política sino por haber promovido la fundación en Madrid del convento de religiosas de la Encarnación Benita, comúnmente conocido como San Plácido³⁴³, lugar de los legendarios amoríos de Felipe IV con una monja³⁴⁴, así como por haber encargado a Diego de Velázquez el célebre Cristo crucificado³⁴⁵.

Luis Gudiel de Peralta [LB, f. 36r]

Luis Gudiel y Peralta (1583-1644), caballero de la Orden de Calatrava, fue miembro del Consejo Real de Castilla y del Consejo de la Cámara de Castilla³⁴⁶. Se casó con Antonia de Chaves.

Ventura de Onís y su hijo Ambrosio de Onís [LB, f. 36v-37v]

Ventura de Onís (†1673) o Donis, de origen judío portugués, fue un hombre de negocios durante los reinados de Felipe IV y Carlos II³⁴⁷. Sus abuelos, Antonio Dinis y su mujer, Antonia Saravia, se habían establecido en Pontevedra en 1562 procedentes de Barcelos (Portugal). El cambio de nombre en 1620 obedecía al deseo de ocultar en lo posible su procedencia y vincularlo al apellido asturiano de Onís, algo que el *LB* recoge con crédula sencillez. Varios miembros del grupo familiar prosperaron gracias al arrendamiento de impuestos y emisión de préstamos a la corona, alcanzando además cargos municipales (especialmente en Pontevedra y Valladolid) y hábitos en las órdenes militares.

³⁴² Nota biográfica a cargo de BALTAR RODRÍGUEZ.

³⁴³ DÍAZ MORENO, 2000.

³⁴⁴ PUYOL BUIL, 1993, 29 y ss.

³⁴⁵ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, 2004.

³⁴⁶ Nota biográfica a cargo de BARRIENTOS GRANDON.

³⁴⁷ Nota biográfica a cargo de SANZ AYÁN.

De los hijos que tuvo con Isabel Coutiño Donís destaca especialmente Ambrosio de Onís o Donís (†1703), que mantuvo la actividad financiera durante el reinado de Carlos II hasta alcanzar el rango nobiliario: señor de las villas de Olivares de Duero (con título de marqués), Herreros y los Villares, señor de la Casa Real y Bosque de la Quemada, regidor perpetuo de Valladolid y gentilhombre de boca del Rey, además de tesorero de la Casa de la Moneda de Valladolid³⁴⁸. Hubo de afrontar una severa quiebra en 1688 de la que en parte se salvó gracias al patrimonio de su mujer, Gregoria de Santiestéban. El agradecimiento de los benedictinos deriva de estas actividades financieras que describe con detalle el *LB*.

Fray Bernardino de Ledesma, predicador de la Orden de san Benito [LB, f. 38r]

El monje benedictino fray Bernardino de Ledesma (†1617), hijo de Fernando de Ledesma y Magdalena Calderón, vecinos de Zamora, no perteneció al monasterio de Valladolid, sino al de Sahagún, donde fue enterrado. La razón de ser de su inclusión en el *LB* se debe a las ayudas económicas que aportó.

José González de Uzqueta, consejero de Felipe IV [LB, f. 38v]

El consejero de Felipe IV José González de Uzqueta (c.1583-1668), era hijo del licenciado Juan González de Uzqueta y de Juana Jiménez de Arellano, naturales de Arnedo. Se casó con Catalina de Valdés. Fue caballero de Santiago, fiscal de la Real Chancillería (1624), fiscal del Consejo de Castilla (1628), de los consejos de Castilla (1629), de la Cámara (1632) y de Inquisición, además de presidente del consejo de Hacienda (1647). Ha sido estudiado en detalle recientemente³⁴⁹. Nombrado protector del monasterio el 5 de abril de 1657 a petición propia con permiso previo del rey, para resolver mejor los asuntos de Madrid.

Alonso de Valdivieso, obispo de León [LB, f. 39v-41r]

La segunda entrada que dedica el *LB* al obispo de León y capellán mayor de Isabel la Católica, Alonso de Valdivieso (†1500), se detiene en relatar las generosas limosnas que hizo al monasterio tanto en vida como en el momento de hacer testamento, pues dejó como heredero universal de sus bienes a la comunidad benedictina, como ya queda dicho páginas arriba³⁵⁰.

El doctor Antonio Cornejo [LB, f. 41v]

El doctor Antonio Cornejo fue corregidor de Plasencia y Vizcaya, así como alcalde de Casa y Corte en el primer cuarto del siglo XVI³⁵¹. Su intervención más célebre tuvo lugar al término de las Guerras de las Comunidades, cuando participó en el juicio contra los líderes comuneros vencidos en la batalla de Villalar. Era hijo de otro célebre doctor, Antón Rodríguez Cornejo, catedrático de Sexto de Prima de Cánones de la Universidad de Salamanca³⁵², célebre por varias sentencias de fines del XV en las que intervino: en mayo de 1474 dictaminó en compañía de otros catedráticos salmantinos acerca de la validez del matrimonio

³⁴⁸ Nota biográfica a cargo de SANZ AYÁN.

³⁴⁹ Nota biográfica a cargo de BARRIENTOS GRANDON. Véase también FAYARD, 1981. DOMÍNGUEZ ORTIZ, 1960, 168-174.

³⁵⁰ ZARAGOZA PASCUAL, 1995.

³⁵¹ Apuntes biográficos en VASALLO TORANZO, 2018.

³⁵² Datos genealógicos en SALAZAR Y CASTRO, 1685, I, 585. Antón Rodríguez Cornejo se casó con Inés de Castilla.

contraído por Carlos, príncipe de Viana, con María de Armendáriz³⁵³, y en 1478 intervino en el proceso que condenó algunas obras de Pedro Martínez de Osma³⁵⁴. Antonio Cornejo se enterró en el monasterio de san Benito³⁵⁵. Su mujer, María de Tovar, fue testamentaria y se encargó de supervisar la construcción de su capilla funeraria en san Benito³⁵⁶.

Gonzalo Arias, escribano mayor de Valladolid y Garci González, escribano del concejo [LB, f. 42v]

El escribano Gonzalo Arias aparece mencionado con bastante frecuencia en las actas municipales del concejo entre 1503 y 1511. En 1503 aparece citado como uno de los escribanos y se menciona a su mujer, Lucía de Monroy³⁵⁷. En 1506 se nombra a Gonzalo Arias como lugarteniente del doctor Palacios Rubios, que tenía anteriormente el cargo de escribano mayor³⁵⁸. En febrero de 1508 nombra a un sustituto temporal, Cristóbal de Carvajal³⁵⁹, pero unos meses más tarde los miembros del concejo le instan a retomar el oficio puesto que vive en Valladolid³⁶⁰. En 1511 Gonzalo Arias renuncia en favor de Martín Pérez, vecino de Valladolid, criado de Gonzalo de Baeza³⁶¹, que fue finalmente aceptado en el cargo por los miembros del concejo³⁶².

Gonzalo Portillo del Pulgar y su mujer Mencía Ortiz de Ribadeneira [LB, f. 43v]

Algunas referencias de la segunda mitad del siglo XVI indican que estamos ante uno de los regidores vallisoletanos. Tras el desastre de la Invencible, Felipe II pide al concejo de Valladolid, el 4 de octubre de 1588, que envíen a Santander ropa y vituallas para socorrer a los heridos que traía el duque de Medina Sidonia; entre los regidores figura Gonzalo Portillo, encargado de comprar 12 cargas de vino de Alaejos³⁶³. En 1602 ya había fallecido. Su viuda, Mencía Ortiz de Ribadeneira, vecina de Valladolid, por sí y en nombre de sus hijos, pleiteó con Juan Bautista Gallo, depositario general de la Chancillería, y con Felipe de Salazar, heredero de Ana de Portillo, entre otros litigantes, sobre el concurso de acreedores formado de los bienes que fueron de Gonzalo de Portillo³⁶⁴.

³⁵³ Sentencia fechada en Salamanca el 25 de mayo de 1474; véase LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 2805.

³⁵⁴ IANNUZZI, 2007.

³⁵⁵ Una referencia a su capilla en el testamento de Francisca de Villafañe en 1545: BUSTAMANTE GARCÍA, 1971.

³⁵⁶ RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, 1981, 285.

³⁵⁷ Valladolid, 27 de abril de 1503. Obligación de Andrés de Cuéllar, borceguinero, de pagar a Lucía de Monroy, mujer de Gonzalo Arias, la renta de una casa que está encima de la calle del Azoguejo, junto a Falconi, procurador, a los plazos acostumbrados, a razón de 1.100 maravedís anuales. AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 1, f. 502v.

³⁵⁸ Acta de 21 de octubre de 1506. El concejo recibe a Gonzalo Arias como lugarteniente de escribano mayor del concejo por poder del doctor Palacios Rubios. AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 2, f. 259v-260v.

³⁵⁹ Nombramiento el 7 de febrero de 1508; AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 2, f. 336v-337r.

³⁶⁰ El 22 de mayo de 1508: requerimiento del concejo para que el comendador Jorge de León y Alonso de Virués acudan con un escribano y notifiquen y requieran a Gonzalo Arias, escribano mayor del concejo, para que sirva su oficio porque está en la villa; de no hacerlo así proveerán en ello. AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 2, f. 355v-356r.

³⁶¹ 12 de diciembre de 1511. Presentación de una provisión real, por parte de Martín Pérez, vecino de Valladolid, criado de Gonzalo de Baeza, por la que le hace merced del oficio de escribano mayor del concejo por renuncia de Gonzalo Arias. Dijeron que la obedecían y, en cuanto a su cumplimiento, como hay pocos regidores, el lunes próximo se mandará llamar a todos los que estén en la villa y responderán lo que sea de justicia. AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 2, f. 589v-590r.

³⁶² El 17 de diciembre de 1511 se toma juramento a Martín Pérez, escribano mayor del Regimiento; acerca de si vive con Gonzalo de Baeza, responde que no vive con él desde hace dos años, ni recibe de él salario ni acostamiento alguno. En vista del juramento, dijeron que obedecían la provisión real y, en su cumplimiento, le recibían en el oficio de escribano mayor del concejo en lugar de Gonzalo Arias. AMV, Actas Municipales, Libros de actas de sesiones de pleno, L. 2, f. 591v-592v.

³⁶³ ALONSO CORTÉS, 1921, 34.

³⁶⁴ Ejecutoria fechada el 10 de julio de 1602; ARChV, Registro de Ejecutorias, caja 1938, n° 57.

Milagro de san Benito [LB, f. 46v-47r]

El milagro sucedido en Rabé, cerca de Burgos, el 11 de julio de 1491, día de la traslación de san Benito, se inserta de manera algo anómala en *LB*. No figura en el relato ningún personaje que pueda catalogarse como bienhechor del monasterio, de modo que estaríamos ante una interpolación ajena al contexto general del relato.

Traslación del santo crucifijo de la Cepa [LB, f. 48r-50r]

Algo parecido sucede con la traslación de esta célebre imagen natural, realizada el 23 de enero de 1609. El amanuense decide insertar el relato tradicional de la conversión del judío toledano en tiempos de Sancho de Rojas, que había donado la cepa a los benedictinos; la reliquia había estado oculta por espacio de 150 años. Se narra que en 1608 el abad de la Congregación y del monasterio Antonio Pérez y el prior mayor fray Antonio de Alvarado, en unión con los restantes monjes que se mencionan, se determina hacer un retablo nuevo en la capilla de san Ildefonso, rodeada de otras reliquias donadas por Francisco Rojas Sandoval, duque de Lerma. Se narra la procesión, presidida por el obispo, Juan Vigil de Quiñones, algunos prebendados de la iglesia, además de numerosa concurrencia del pueblo, los regidores, algunos oidores de la Chancillería, caballeros, profesores de la Universidad, religiosos de diversos monasterios, la marquesa de Aguilar, la condesa de Osorno y sus hijas, la condesa de Bibadavia y su hija la condesa de Castilnovo, la condesa de Ayala, la marquesa de la Guardia y otras señoras ilustres, la cofradía de los escribanos reales, todo ello en procesión solemne. En cierto modo, este relato viene a confirmar el prestigio del monasterio, aunque no se refiera directamente a sus bienhechores.

De la reliquia de san Marcos [LB, f. 50v]

Exposición de la milagrosa intervención de san Marcos en el monasterio en el año 1488, cuando la epidemia de peste que hubo en su interior. Duró desde el 17 de marzo hasta el día de san Marcos. El padre Juan de Soria, prior general, consideró que era un castigo divino por no haber venerado una reliquia del santo (una canilla del brazo) que había dejado depositada un obispo (que no se cita) y otras personas eclesiásticas y seglares. Como pasaba mucho tiempo sin que nadie lo reclamase, los monjes engastaron la reliquia en plata; pero finalmente fue reclamada por los anónimos donantes, y decidieron partirla a la mitad.

La explicación de la llegada de la reliquia al monasterio ha sido recientemente aclarada³⁶⁵. Existieron dos tradiciones algo diferentes aunque coincidentes en su procedencia más inmediata: el santuario de Ntra. Sra. del Puy, en Estella. Uno de los dos relatos afirma que hacia 1477 un fraile navarro la hurtó para después entregarla al cenobio vallisoletano; en octubre de dicho año ambas partes llegaron a un acuerdo y la dividieron a la mitad. El segundo testimonio sitúa el origen de la reliquia en tiempos de Carlos de Navarra, que la había adquirido a unos embajadores venecianos. La llegada a Valladolid se explica como la garantía de un préstamo que el monasterio vallisoletano hizo al santuario, llegándose más tarde (entre 1451-1465) a un acuerdo de división. Sea como fuere, lo importante para los benedictinos fue la vinculación de la reliquia con la milagrosa curación de la peste en 1488.

Fray Mancio de Torres expone con detalle³⁶⁶ los pormenores de la llegada de la reliquia y, sobre todo, el importante papel que tuvo el franciscano fray Juan de Villoldo. Este fraile lle-

³⁶⁵ ZARAGOZA PASCUAL, 2018.

³⁶⁶ Mancio, ff. 287-288.

gó en 1458 de Navarra y, según afirma, *nunca salía de esta casa, donde estaba tan de asiento como en la suya, y en los libros de gastos hay muchas partidas para él, hasta errar su mula, y tal vez predicaba en esta casa, que era gran predicador y muy docto y fraile muy observante*. También intervino en el traslado de Calabazanos a Zamora, en la incorporación de san Miguel del Burgo de Zamora a la congregación de san Benito de Valladolid, en la pacificación del Bueso, en el intento fallido de fundar un monasterio en Salamanca. Por último, *fue gran perseguidor de judíos y herejes, y como los judíos eran en aquel tiempo poderosos por andar en sus manos las rentas reales le trajeron muy acosado, y él se valió mucho con el ánimo de este monasterio al que se acogía*³⁶⁷.

El licenciado Gregorio de Camargo [LB, f. 51r-51v]

El licenciado Gregorio de Camargo fue presbítero y vecino de Valladolid³⁶⁸. También fue secretario de Pedro Ponce de León, obispo de Plasencia. Fue un miembro muy activo de la actividad asistencial y piadosa de la ciudad. Actuó como capellán de la cofradía del Rosario, una asociación benéfica que se acabó fundiendo en 1602 con la iglesia y hospital de san Cosme y san Damián. En 1607 consiguió que el conde de Puñonrostro hiciese un donativo para la capilla mayor. También se constatan sus actividades en el Colegio de Niñas Huérfanas de Valladolid. Ya había fallecido en 1619, según se ve en una cláusula de su testamento fechado en Valladolid el 18 de agosto de dicho año³⁶⁹. La cofradía había autorizado en 1605 un lugar para su enterramiento en la iglesia del mencionado hospital.

Mariana de Guevara, marquesa de Viana [LB, f. 51v-52r]

Mariana de Guevara era hija de Íñigo Vélez de Guevara y Catalina de Guevara, condes de Oñate, señores de Salinillas, Guevara y valle de Leniz. Mariana se casó en 1615 con Pedro Pimentel, III marqués de Viana, señor de Allariz y Milmanda, comendador de Montijo en la orden de Santiago, recibiendo como dote 16.000 ducados, mientras que su marido se comprometía a darle una renta anual de 500 ducados para mantener su cámara, todo ello con el permiso regio de Felipe III³⁷⁰. Mariana aparece mencionada en el testamento de su abuelo el conde de Oñate, Pedro Vélez de Guevara (1618), para el pago de la dote con el mencionado marqués de Viana³⁷¹. Este matrimonio no tuvo descendencia. A la muerte de su marido (27 de agosto de 1632), Mariana de Guevara decidió profesar como religiosa en el convento de Santa Cruz de Valladolid, de la orden de Santiago³⁷².

Luis de Solórzano y su mujer [LB, f. 52r]

No hay otras noticias complementarias sobre este hidalgo que es mencionado en el *LB*, propietario de una botica en Valladolid, ni de su mujer, que dejaron como herederos a los monjes benedictinos y que fueron enterrados en el monasterio.

³⁶⁷ Sobre la labor de este franciscano véase PRIETO SAYAGUÉS, 2018, 6. Reseña de su testamento (2 de octubre de 1474) en APAF, I, 672, f. 285v.

³⁶⁸ Numerosas noticias de este personaje en CONTRERAS JIMÉNEZ, 2020. Esta autora recoge y amplía los datos recogidos por AGAPITO Y REVILLA, 1937.

³⁶⁹ SAN MARTÍN PAYO, 1958, doc. 670.

³⁷⁰ Pedro Pimentel y de Velasco, Pacheco y Herrera, señor de Milmanda, comendador de Membrilla y Trece de la Orden de Santiago, fue I marqués de Viana; cfr. RAH, col. Salazar y Castro, D-21, f. 110. SALAZAR Y CASTRO, 1697, 96 y 644.

³⁷¹ SALAZAR Y CASTRO, 1697, 91.

³⁷² En este monasterio también ingresaron sus hermanas, María Ángela y Catalina, tras haber hecho las oportunas probanzas. María de Guevara, dama de la reina Isabel de Borbón, acabó casándose en 1629 con Bernardo de Silva Manrique, VIII marqués de Aguilar; SALAZAR Y CASTRO, 1697, 97.

María de Tovar [LB, f. 52v]

No está clara la identificación de esta dama puesto que hay varias señoras homónimas a fines del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII. En primer lugar figura una María de Tovar, hija y heredera de Catalina de León, que en 1589 interviene en un reconocimiento de un censo³⁷³. Tal vez podría ser la misma dama (mencionada como María de Tovar y Calderón) que testa en favor del Hospital del Esgueva hacia 1631³⁷⁴. Por otro dato de 1638 sabemos que estuvo casada con Diego de Orozco³⁷⁵.

Luis de Quirós [LB, f. 52v-53v]

Las escasas trazas documentales de este caballero vallisoletano lo sitúan a partir de 1637, como administrados de las memorias fundadas por María Sánchez Ortiz³⁷⁶.

Ayuno del día de san Marcos [LB, f. 54r-55r]

El apunte es de 24 de abril de 1666 y alude a la memoria que se había conservado en el monasterio desde 1488, en recuerdo de la epidemia de peste, cuando los monjes habían hecho el voto de ayunar en la festividad de san Marcos. El abad José de Valdivieso (1665-1669) renovó como voto tal práctica, ya que san Marcos era patrono del monasterio y de la orden de san Benito.

3. Donantes que no figuran en el Libro de los Bienhechores

Se ofrecen a continuación los nombres de los donantes del monasterio que no figuran en el *Libro de los bienhechores* y que en cambio sí que aparecen recogidos en el primer volumen de la historia de san Benito el Real de fray Mancio de Torres. Este volumen sólo incluye el período de los priores perpetuos, es decir, Antonio de Ceinos (1390-1398), Juan de Madrigal (1398-1421), Martín de Rivas (1421-1423), Juan de Acevedo (1423-1436), García de Frías (1436-1451) y Juan de Gumiel (1451-1465). Se acompaña la información con datos obtenidos de otras fuentes de archivo y bibliografía complementaria.

3.1. BAJO EL PRIOR ANTONIO DE CEINOS O DE ZELINOS (1390-1398)

Fray Juan de Medina de Pomar, abad de Sahagún

Su nombramiento como abad de Sahagún por Clemente VII data de 1384, tras haber sido prior varios años bajo el abad Pedro Monge³⁷⁷. Cumplió con el deseo de Juan I de fundar el cenobio vallisoletano y por ello envió 14 monjes observantes del priorato de san Salvador del Nogal, dependiente de Sahagún. Fray Mancio lo incluye entre los bienhechores debido

³⁷³ AMV, Fondo Histórico, 2321 Censos (ant. 346).

³⁷⁴ AMV, Hospital del Esgueva, 489 Testamentos (ant. 41-19).

³⁷⁵ AMV, Hospital del Esgueva, 425-13 (ant. 382; 56-24).

³⁷⁶ Carta otorgada por Luis de Quirós, convecino, administrador de las memorias que fundó doña María Sánchez Ortiz, en nombre de los patronos de dichas memorias, de los 6.856 maravedís correspondientes a la paga de Navidad de 1635 del censo que tienen en Valladolid. AMV, Fondo Histórico, 4207 Cartas de Pago, CH 419-108 (ant. 291). Otra posible referencia a un tal Luis Robles de Quirós figura en la relación de las cartas de pago del censo perteneciente al prior mayor y al maestro de misas del convento de San Benito el Real de Valladolid, por las memorias fundadas por Luis Robles de Quirós, desde 1679 a 1729; AMV, Fondo Histórico, 4201 Cuentas de Propios, f. 367-370.

³⁷⁷ Datos biográficos recogidos en la clásica obra de ESCALONA, 1782, 176-178.

a las generosas ayudas que dio en los primeros tiempos, aunque su nombre no aparezca recogido en el *LB* (Mancio, f. 68).

Inés García

Fray Mancio habla de Inés García como una de las primeras donantes, pues dio al monasterio su casa del barrio de Reoyo con corral y huerta (Mancio, f. 55 y 67). No parece probable, por razones de cronología, que se trate de la misma Inés García de mediados de siglo, criada del alcalde Pero Alfonso, que dona unas casas en su testamento (17 de agosto de 1464)³⁷⁸.

García Fernández de Velliza

García Fernández se había beneficiado con la donación que le hizo Juan I del edificio de los baños, que estaban arruinados, y que más adelante cedió a los monjes. Se encontraban situados entre el monasterio y el río Esgueva. El copista del siglo XVIII que transcribe la obra de fray Mancio indica que el estanque de dichos baños pervivió hasta 1771, momento en el que se derribó para aprovechar la piedra (Mancio, f. 56).

Fray Juan, novicio en san Benito

Antes de profesar como monje en san Benito de Valladolid, este novicio entrega al prior, el 10 de agosto de 1394, una viña de dos aranzadas y media junto al alcázar viejo³⁷⁹.

3.2. BAJO EL PRIOR JUAN DE MADRIGAL (1398-1421)

Marina y Juana, hermanas del prior Juan de Madrigal

Nos informa fray Mancio (f. 88) que Marina dejó por heredero a su hermano y mandó al monasterio *su divisa con un crucifijo de plata*; la herencia consistió principalmente en 12 aranzadas y tres cuartas de viñas, con las que se empezó la *granjería del vino*. En el archivo monástico se conservó el interesante testamento, así como el codicilo³⁸⁰, donde la testadora, casada con Nicolás Díez, reconoce el dinero que debe a su hermano el prior por unos pinos de la villa de Madrigal. Otra hermana, llamada Juana, también dejó sus bienes en herencia al monasterio (Mancio, f. 92)³⁸¹. Cabe mencionar, por último a la madre del prior, que también vivió en una casa del barrio de Reoyo cercana al monasterio³⁸².

Urraca Gutiérrez

Esta mujer, vecina del barrio de Reoyo a comienzos del siglo XV, dejó en su testamento (1404) todos sus bienes al monasterio. Los monjes de san Benito tomaron posesión de las casas que

³⁷⁸ Fechado el 17 de agosto de 1464, en Valladolid: La casa estaba en la calle llamada de Pedro Barrueco (Mancio, f. 213). Traslado de su testamento en AHN, Clero, l. 7728, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 277v.

³⁷⁹ AHN, Clero, carp. 3445, s.f.

³⁸⁰ El testamento está fechado en Madrigal, el 23 de noviembre de 1403, y el codicilo el 25 de noviembre; AHN, Clero, l. 7715, s.n.

³⁸¹ Juana hizo testamento el 18 de noviembre de 1418. Se enterró en claustro del monasterio *con hábito de san Benito y con estameña por camisa, y no en lino*; APAF, l. 672, f. 261v.

³⁸² La madre es mencionada en la venta (24 de mayo de 1421) de la casa donde había vivido; AHN, Clero, carp. 3451, n.º 1.

fueron de su propiedad el 31 de octubre de 1404, una vez que la donante ya había fallecido, tal y como había quedado establecido en sus últimas voluntades. Entre los testigos presentes figuran Vasco y Alfonso Yáñez, *escuderos de la reina doña Beatris vesinos aquí en Valladolid*³⁸³.

Guiomar Alfonso

Noticia del testamento de Guiomar Alfonso, criada de Inés Alfonso (de Bendaña), donando al monasterio una serie de bienes de su propiedad³⁸⁴.

Juan Fernández de Bolaños

El nombre de Juan Fernández de Bolaños, vecino de Valladolid, aparece mencionado el 4 de octubre de 1414 entre los miembros de la cofradía de *Santa María de la Frecha y de Santa Catalina y San Bartolomé, que es en la iglesia de san Julián*, contigua al monasterio, en compañía de otros cofrades³⁸⁵. De ese mismo año data su testamento, en el que pide ser enterrado en el monasterio³⁸⁶.

María Fernández, mujer de Juan Fernández de Bolaños

La viuda de Juan Fernández de Bolaños, María Fernández, moradora en las proximidades de la iglesia de san Julián, pedirá en su testamento (21 de agosto de 1418) ser enterrada en compañía de su marido en el interior del monasterio³⁸⁷. Al no tener hijos y sentirse *vieja e cansada*, deja como heredero de sus bienes a los monjes de san Benito con la condición de que digan una misa de réquiem cada año por su alma y la de su marido cada 25 de julio, día de Santiago. Deja algo de ropa al hospital de san Bartolomé de Reoyo y también a la cofradía del Esgueva, para que acojan a pobres enfermos. Nombra como testamentario al prior fray Juan de Madrigal. Entre los testigos comparecen Vasco Yáñez, criado de la reina Beatriz y Alfonso de León, fraile de Guadalupe. Fray Mancio cita la herencia de esta donante (Mancio, f. 91-92).

Martín Garcés de Ágreda, clérigo

En tiempos del prior Juan de Madrigal (1398-1421) este clérigo *de evangelio* fundó un aniversario en san Benito para el día de Nuestra Señora de Agosto (Mancio, ff. 87-88 y 96).

Alfonso de Córdoba

En 1414 se dicta sentencia sobre los bienes que dejó en su testamento Alfonso de Córdoba. El monasterio de san Benito acordó con el de la Trinidad de Valladolid el destino final de sus bienes; una vez descontadas las costas de su entierro y ciertas deudas, montó una suma de 880 maravedíes³⁸⁸.

³⁸³ AHN, Clero, carp. 3447, n° 14.

³⁸⁴ AHN, Clero, Libro 16771, f. 60v.

³⁸⁵ AHN, Clero, carp. 3449, n° 9.

³⁸⁶ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

³⁸⁷ AHN, Clero, carp. 3450, n° 2 y 3. APAE, l. 672, f. 261r.

³⁸⁸ AHN, Clero, l. 7727, s.f.

Teresa Fernández

En su testamento de 1415 dejó al monasterio de san Benito una viña en el pago denominado de la Fongoyosa³⁸⁹.

Sancha Rodríguez de Olivares, mujer de Gonzalo López

Sancha Rodríguez de Olivares, mujer de Gonzalo López, difunto, que fue alcalde del rey don Fernando de Aragón, deja en su testamento (Salamanca, 25 de abril de 1420) unas casas en la calle de Ferreros, 35 aranzadas de viñas y unos olivares en Salamanca³⁹⁰.

Pedro Estébanez de Oviedo

Tenía cierto grado de parentesco con el prior Madrigal. Dejó establecido en su testamento (11 de julio de 1420 que lo enterrasen en san Benito³⁹¹.

Juan Rodríguez de Dueñas, bachiller

Según Mancio de Torres, dejó en su testamento unas casas en el mercado. Se ha conservado traslado de la donación (Valladolid, 27 de junio de 1418), donde se indica que se trataba de una posada muy buena de la que era propietario³⁹².

María Andrés, mujer de Andrés Fernández de la Orden

En su testamento (Valladolid, 3 de noviembre de 1418) María Andrés, mujer que fue de Andrés Fernández de la Orden, difunto, pide ser enterrada en el monasterio de san Benito. Entre las mandas menores alude a Mayor Alfonso, lavandera del monasterio, a la que deja 20 maravedíes³⁹³.

Alfonso Díaz de Tovar y su mujer María Rodríguez Cabeza de Vaca

Alfonso Díaz de Tovar, hijo de García Díaz de Medina del Campo, vecino de Valladolid en la collación de san Miguel, pide en su testamento (Valladolid, 28 de julio de 1421) enterrarse en san Benito en compañía de su mujer, ya difunta, María Rodríguez Cabeza de Vaca³⁹⁴. Cita las capellanías que su mujer dejó encargadas, especialmente por el ánima de la reina de Navarra *e del aya su tía de la dicha mi muger*. Confirma la donación de unas casas que hicieron en su momento al monasterio de san Benito. Compensa a sus sobrinos García y Pedro, hijos de su sobrino Francisco Fernández de Bobadilla. Fray Mancio corrobora estos datos y añade que Alfonso Díaz de Tovar dejó al monasterio unas casas de su propiedad y una suma de florines (Mancio, f. 128).

³⁸⁹ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

³⁹⁰ AHN, Clero, l. 7728, s.f. y Mancio, f. 92. Reseña en APAF, l. 672, f. 262.

³⁹¹ APAF, l. 672, f. 262v.

³⁹² AHN, Clero, l. 7716, s.f.

³⁹³ AHN, Clero, l. 7716, s.f.; Mancio, ff. 91 y 96; APAF, l. 672, f. 259v.

³⁹⁴ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

Hernán González

Dejó en su testamento (14 de febrero de 1424) sus bienes a san Benito y pidió enterrarse en el monasterio, aunque dejó algunos bienes muebles a su mujer³⁹⁵.

Antonio González, tesorero de la iglesia mayor

El 21 de enero de 1430 el monasterio recibió 500 maravedíes de la herencia de este tesorero de la iglesia mayor de Valladolid (Mancio, f. 128).

Pedro de la Rúa, bachiller

El 23 de octubre de 1433 el monasterio recibió por herencia del bachiller Pedro de la Rúa en Valladolid 9.900 maravedíes y 18 aranzadas de viñas (Mancio, f. 130). Al año siguiente, el 15 de mayo de 1434, el monasterio recibió otros 40.000 maravedíes de la misma herencia (Mancio, f. 130). El 7 de marzo de 1435 terminó de recibir los últimos bienes hereditarios (Mancio, f. 132).

Martín Alfonso de Tudela

El 13 de diciembre de 1435 el monasterio recibió de su herencia media casa con bodega, 5 cubas y 2 partes de majuelos, y otras 2 de tierras en Tudela de Duero (Mancio, f. 131).

Catalina Sánchez

Mujer del mariscal Ruy Sánchez, vecina de Valladolid. Dejó 500 maravedíes a san Benito para misas en su testamento³⁹⁶, en tiempos del prior Madrigal (Mancio, f. 92).

Alonso Díaz y su mujer María Rodríguez

Bajo el prior Juan de Madrigal este matrimonio donó los pares de casas en la calle de Herreros en Valladolid (Mancio, f. 89).

Rodrigo de Cigales

El testamento de este vecino de Cigales supuso para el monasterio, en tiempos del prior Madrigal, unas casas, muebles y viñas, con el compromiso de que rezasen por su alma (Mancio, f. 90).

Leonor Alfonso

Dejó en su testamento unas casas en Costanilla con su corral y el quinto de sus bienes con otras 14 aranzadas de viñas (Mancio, f. 90-91).

³⁹⁵ APAF, l. 672, f. 269.

³⁹⁶ Fechado en Valladolid el 19 de julio de 1419. Ambos se enterraron en la capilla mayor del monasterio de san Quirce y dejó 500 maravedíes para misas; APAF, l. 672, f. 261.

Pedro de Olivares

Fue familiar del monasterio bajo el prior Madrigal y se enterró en el claustro³⁹⁷. Dejó en su testamento todos sus bienes a san Benito, con 6 viñas en Olivares (Mancio, f. 91)

Teresa Enríquez

Esta vecina de Valladolid, en tiempos del prior Madrigal, donó en su testamento una viña de 2 aranzadas en la Fongoyosa y otra en Trascastillo para que rezasen por ella y le dijese una misa a la semana (Mancio, f. 90).

Fernando de Aguilar

Bajo el prior Madrigal dejó en su testamento una casa en Aguilar de Campoo (Mancio, f. 92)

María Alfonso de Córdoba

Se alude de forma genérica a la hacienda que dejó al monasterio bajo el prior Madrigal (Mancio, f. 92).

Juan Osorio

Indicación genérica, sin mayores indicaciones, de sus donaciones al monasterio (Mancio, f. 96.).

3.3. BAJO EL PRIOR MARTÍN DE RIVAS (1421-1423)

Francisco de Castellanos

Siendo novicio y antes de profesar en el monasterio de san Benito dejó sus bienes en la villa de Madrigal al monasterio (Mancio, f. 107).

3.4. BAJO EL PRIOR JUAN DE ACEVEDO (1423-1436)

Alonso García, arcipreste de Íscar

Antes de profesar como monje en san Benito de Valladolid, este arcipreste dejó al monasterio sus bienes³⁹⁸. En 1423 fray Juan de Acevedo dictó sentencia sobre los bienes que fueron de fray Alfonso, monje profeso, que fue arcipreste de Íscar³⁹⁹.

³⁹⁷ Fechado en Valladolid el 17 de febrero de 1417. Dejó como testamentarios al prior Juan de Madrigal y a fray Martín, mayordomo del monasterio; APAF, l. 672, f. 258v-259r.

³⁹⁸ AHN, Clero, l. 7706, s.f.

³⁹⁹ AHN, Clero, l. 7727, s.f.

Fray Álvaro de Cigales

Este monje dejó al monasterio de san Benito una bodega en la villa de Cigales (Mancio, f. 123).

Hernán González

En su testamento de 19 de febrero de 1424 dejó al monasterio unas casas y una viña en las Cabañas y dos cubas de vino, así como ciertas viñas en Cogeces y Megeces, con una bodega (Mancio, f. 125).

Andrés Gutiérrez de Cubillana y su mujer Mencía Rodríguez

Fray Mancio de Torres menciona a este matrimonio como servidores de la reina Beatriz de Portugal y bienhechores de san Benito en tiempos del prior Acevedo (Mancio, f. 158). Se conserva en el AHN la carta de donación (Valladolid, 23 de septiembre de 1424) a favor del monasterio de unas viñas en Valdezono otorgada por Andrés Gutiérrez de Cubillana y su mujer Mencía Rodríguez. Entre los testigos figura Diego Nunes, criado de la reina doña Beatriz, y Alfonso Fernández el *roxo*, criado de Inés Alfonso de Bendaña, *que vive agora con Juan de Merlo*⁴⁰⁰.

Diego Fernández y su mujer Marina Alfonso

Este matrimonio vecino de Valladolid donó el 1 de noviembre de 1424 unas casas a los Barberos de la villa y una viña en Reoyo al monasterio, de 2 aranzadas (Mancio, f. 126). Son mencionados como bienhechores por fray Mancio de Torres (Mancio, f. 158). Aunque no figuran oficialmente en el *LB*.

Catalina Fernández de Villalón

Catalina Fernández de Villalón, hija de Gonzalo Sánchez y María Fernández, vecina de Valladolid en la collación de san Llorente, alfayata, deja en su testamento (Valladolid, 23 de abril de 1425) como universal heredero al monasterio de san Benito, donde manda enterrarse⁴⁰¹. Fray Mancio la menciona entre los bienhechores no oficiales que hubo en tiempos del prior Acevedo (Mancio, ff. 126 y 158).

Mari González, mujer de Juan Rodríguez el papudo

En su testamento (22 de febrero de 1425)⁴⁰² dejó dio 18 aranzadas de viñas en Zaratán, con encargo de una misa. Según fray Mancio, *el convento las quiso, hasta que las dio con cargo de que fuese participante en las buenas obras del monasterio, porque no se admitían capellanías entonces*. Mancio ff. 125-126.

⁴⁰⁰ AHN, Clero, Carp. 3452, 12; Mancio, f. 126; APAF, l. 672, f. 266.

⁴⁰¹ AHN, Clero, l. 7706, s.f.

⁴⁰² Reseña del testamento en APAF, l. 672, f. 265v.

Pedro Fernández, vecino de Cogeces

Fray Mancio deja constancia de una donación suya (6 de junio de 1426), de una tierra de 4 aranzadas y cuarta de viñas, y de otra de 6 obradas de heredad *que hubo de María Pascuala, para que le encomienden a Dios*. (Mancio, f. 126)⁴⁰³.

Mayor Rodríguez, mujer de Toribio Fernández, barbero

En su testamento (12 de septiembre de 1426) pidió que ambos fuesen enterrados en el monasterio, al que dejaron como heredero de sus bienes y de 2 viñas (Mancio, f. 126 y 158)⁴⁰⁴.

Pedro López, vecino de La Pedraja

La donación (24 de enero de 1427) consistió en 2 aranzadas de viñas y una casa (Mancio, f. 127 y 159)⁴⁰⁵. Probablemente se trata de La Pedraja de Portillo.

Pedro Catalán

En su testamento (7 de marzo de 1427)⁴⁰⁶ Pedro Catalán, que se enterró en San Benito, dejó al monasterio como heredero universal de sus bienes (Mancio, f. 127).

Catalina Fernández

El 24 de diciembre de 1428 donó una viña de 3 aranzadas en Zancas de Fierro (Mancio, f. 127)⁴⁰⁷.

Diego López de Toledo

La filiación de este Diego López de Toledo no es segura, pero parece que pudo pertenecer a la familia conversa toledana de los Álvarez de Toledo⁴⁰⁸. Debió de fallecer en abril de 1429, pues el 6 de mayo de dicho año se sacó traslado de una cláusula de su testamento⁴⁰⁹ por el cual dejaba un corral al monasterio de san Benito. Fray Mancio corrobora estos datos y añade que en su testamento también dejó un coral guarnecido con un pie de plata (Mancio, f. 128). Asimismo se constata que Diego López de Toledo había tenido un oficio

⁴⁰³ APAF, l. 672, f. 266r.

⁴⁰⁴ APAF, l. 672, f. 266v.

⁴⁰⁵ APAF, l. 672, f. 267r.

⁴⁰⁶ APAF, l. 672, f. 267r.

⁴⁰⁷ Hay otra Catalina Fernández por estas mismas fechas, de oficio alfayata, que en su testamento (23 de abril de 1425) deja sus bienes al monasterio y pide enterrarse en su interior vistiendo el hábito de san Benito; APAF, l. 672, f. 269v.

⁴⁰⁸ Podría tratarse de Diego López de Toledo, casado con María Díaz de Toledo, hija del relator; ya que éste lo cita en su testamento; SANZ FUENTES, 2014, 389. Otro personaje homónimo aparece citado por Salazar y Castro, que era hijo de Fernán Álvarez de Toledo, señor de Oropesa, y de Elvira de Ayala, señora de Cebolla; sus hermanos fueron Garcí Álvarez de Toledo, Pedro Suárez de Toledo y Juan Álvarez de Toledo. El célebre genealogista afirma igualmente que este Diego se llamó más tarde Diego López de Ayala (RAH, Salazar, D-10, f. 35). No hay que confundir a nuestro Diego López de Toledo con otro contador homónimo de fines del siglo XV, fundador del convento franciscano de san Miguel de los Ángeles; CANABAL RODRÍGUEZ, 2011.

⁴⁰⁹ El acto se celebró en la casa nueva del concejo de Valladolid ante Alvar Rodríguez de Cisneros, alcalde en la ciudad por Gomes Díaz de Vasurto, corregidor de Valladolid; AHN, Clero, l. 7716, s.f.

contable en la corte de Juan II (tal vez el de tesorero o repostero), pues el 23 de abril de 1429 el rey, que se alojaba en santa María de Prado, ordenó llamar al prior Juan de Acevedo y al mayordomo del convento, fray Alonso, para averiguar si tanto el difunto como otros oficiales suyos guardaban bienes en el interior del monasterio; ante la respuesta afirmativa de ambos monjes, Juan II acudió con ellos en persona para comprobarlo. En efecto, allí encontraron unas arcas cerradas y selladas que el rey ordenó abrir con martillos y tenazas, sacando a continuación dinero y joyas que fueron entregadas al contador mayor Fernán López de Saldaña⁴¹⁰.

Juan Toteró

En su testamento (9 de mayo de 1429), Juan Toteró, hijo de Pero García de Toteró, que se sepultó en el monasterio, dejó por heredero de sus bienes a san Benito de Valladolid⁴¹¹ (Mancio, f. 128).

Isabel de Herrera

Isabel de Herrera era hija del mariscal de Castilla Fernán García de Herrera y sobrina del arzobispo Sancho de Rojas. El matrimonio de Isabel con Rodrigo de Mendoza, hijo de Juan Hurtado de Mendoza, mayordomo mayor de Juan II, fue pactado en septiembre de 1419 por el propio arzobispo⁴¹². Isabel acabó siendo una generosa donante aunque su nombre no figura en la lista principal del *LB*. Mantuvo la costumbre familiar de favorecer a los monjes y les donó en su testamento (Zaratán, 17 de septiembre de 1426) la heredad de Santovenia, con sus casas, palomar y huerta; esta dama fue sepultada en medio del coro y la capilla de la iglesia vieja, *que es ahora en medio de la sacristía* (Mancio, f. 123). Esta valiosa heredad fue una de las dos granjas del monasterio (Mancio, f. 187). El 2 de octubre de 1429 el prior Acevedo redimió por 33.000 maravedíes la legítima que cabía a la iglesia mayor y su abad, Roberto de Moya, y a la parroquia de san Julián, de los bienes que dejó al monasterio Isabel de Herrera en Santovenia (Mancio, f. 127).

Isabel de Ternera

Esta sobrina de Sancho de Rojas que menciona fray Mancio también se mostró generosa con el monasterio, al que donó una heredad *de pan llevar* en la misma localidad de Santovenia (Mancio, f. 130).

Rodrigo de Hormaza, bachiller

En su testamento y codicilo (1429) Rodrigo de Hormaza, clérigo y bachiller, deja a san Benito 2.000 maravedíes. Fue enterrado en el monasterio⁴¹³.

⁴¹⁰ AHN, Clero, l. 7731, s.f.

⁴¹¹ AHN, Clero, l. 7716, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 268.

⁴¹² Escritura otorgada (Segovia, 14 de septiembre de 1419) entre Sancho de Rojas y su sobrina Isabel de Herrera, con Juan Hurtado de Mendoza y su hijo Rodrigo de Mendoza, para el matrimonio de éste con Isabel; RAH, col. Salazar, M-6, ff. 133-134. Con idéntica fecha se señala la dote de Isabel; RAH, col. Salazar, M-6, ff. 134v-135v.

⁴¹³ AHN, Clero, l. 7716, s.f. y Mancio, f. 128.

Alonso Díez de Tovar

Se enterró en san Benito en compañía de su mujer, María Rodríguez Cabeza de Vaca. En el traslado de su testamento (3 de enero de 1429) se indica que dieron ciertas sumas que se destinaron para pagar sus deudas y el resto al monasterio⁴¹⁴.

Pedro Manrique, adelantado mayor de León, y Leonor de Castilla, su mujer

Pedro Manrique de Lara (1381-1440), señor de Amusco y Treviño, adelantado mayor y notario mayor del reino de León⁴¹⁵, y su mujer Leonor de Castilla (1393-1470), hija ilegítima de Fadrique, duque de Benavente, fueron los fundadores del monasterio de Santa María de la Consolación de Calabazanos en 1431, la primera fundación sometida a la autoridad de san Benito de Valladolid. Su relación con el prior Juan de Acevedo fue muy estrecha. La documentación de aquel momento tan importante para el origen de la congregación observante revela que ambos donantes deberían figurar en el *Libro* de los bienhechores vallisoletanos, así como en el nuevo *Libro* de bienhechores del nuevo cenobio. No fue así, ya que el *LB* de Valladolid no incluye sus nombres, sin duda por haberse reconsiderado en un tiempo posterior la indicación prevista en 1431. Tampoco se puso en el *LB* al padre del adelantado, Diego Gómez Manrique. Pudo influir el hecho de que Calabazanos se trasladase a Zamora en 1456 y algo más tarde, a san Miguel del Burgo de la misma ciudad. A partir de 1458 Calabazanos será un convento de clarisas.

Teresa González, mujer de Diego Camarasa

Noticia de los bienes testamentarios dejados al monasterio en 1432 por Teresa González, mujer de Diego Camarasa⁴¹⁶.

Juan Sánchez, cura de Olmos

Dejó como heredero de sus bienes al monasterio y a la iglesia de san Pedro de Olmos en su testamento (19 de noviembre de 1432)⁴¹⁷.

El doctor Juan Fernández de Peñaflores y su familia

Fray Mancio de Torres dedica una especial y afectuosa atención al «buen» doctor Juan de Peñaflores (o bien Juan Fernández de Peñaflores) y a su familia, oriundos de Peñaflores de Hornija (Valladolid), ya que sus miembros ofrecen un modelo edificante de comportamiento cristiano⁴¹⁸. Casi todos acabaron entrando en algún convento. Es muy probable que fray Mancio utilizara algún texto antiguo ya que los cariñosos calificativos que emplea no pueden proceder, lógicamente, de su experiencia personal. Esa misma lejanía temporal le lleva a cometer algunos errores de identificación que son señalados por el anónimo amanuense del siglo XVIII que transcribe la obra de fray Mancio (f. 132).

⁴¹⁴ APAF, l. 672, f. 268r.

⁴¹⁵ Nota biográfica a cargo de MONTERO TEJADA.

⁴¹⁶ AHN, Clero, Libro 16762.

⁴¹⁷ APAF, l. 672, f. 274r. Nota del inventario y valor de sus bienes (9 de junio de 1433).

⁴¹⁸ El ejemplo de la familia Peñaflores aparece mencionado por PRIETO SAYAGUÉS, 2020, 552.

Por lo que parece, hubo tres generaciones de la misma familia vinculadas al monasterio. El primero fue Juan Fernández de Peñaflo, que vivió en la época del prior Madrigal. Tras haber estado casado fue cura de la villa de Peñaflo y en 1412 decidió entrar como novicio en san Benito de Valladolid. En ese momento hizo testamento, siendo prior fray Juan de Madrigal, y legó 6 cargas de trigo perpetuas, entre otros bienes, al monasterio (Mancio, f. 89). Tomó el nombre de fray Benito. La segunda generación está encabezada por su hijo legitimado, Juan Fernández de Peñaflo II, que también acabó profesando como monje tras haber estado casado. Su mujer, cuya identidad desconocemos, ingresó en el monasterio cisterciense de san Quirce de Valladolid. Por último estaría la tercera generación, personificada en uno de sus hijos, Nicolás de Peñaflo, que mantuvo la tradición de sus mayores e ingresó en 1435 en el mismo monasterio que su padre y abuelo. En el momento de profesar dejó sus bienes al cenobio⁴¹⁹.

No está del todo claro a cuál Juan de Peñaflo se refiere fray Mancio cuando asegura que fue catedrático de la Universidad, corregidor (en Guadalajara, Ávila, León, Carrión y Sevilla) y embajador del rey en el Concilio de Constanza⁴²⁰. Parece más bien que se está refiriendo al primero. Estuvo casado y tuvo tres hijos y una hija. El doctor, de común acuerdo con su esposa, ingresó en san Benito y tomó el hábito de manos del prior Juan de Acevedo en 1435. Teniendo en cuenta la escasez de monjes letrados, la entrada en religión de este doctor y catedrático universitario fue un hecho realmente sobresaliente. Otro de sus hijos, Pedro, ya era benedictino vallisoletano antes de la profesión de su padre. Aún hubo otro de los hijos que entró en el convento de san Francisco de Valladolid y la única hija ingresó en santa Clara de Tordesillas. Gracias a estas profesiones monásticas al monasterio de san Benito le cupo recibir las tres cuartas partes del patrimonio familiar. Fray Mancio completa esta información indicando que en mayo de 1435 tanto el doctor Peñaflo como sus dos hijos, fray Pedro y Juan (sic), donaron al monasterio una serie de viñas: Pellapellón, Tardeconejos, los Guinos, Fongoyosa, Tardaguilla, Arenales, y cuevas de Traslleganto, así como una tierra y una era en la puerta de san Juan de Valladolid (Mancio, f. 131).

Se menciona a fray Juan de Peñaflo en el acta de unión del monasterio de Sopetrán con el de san Benito de Valladolid⁴²¹. Por otra parte, el *Tractado de la vida y estado de la perfeccion*, incunable de 1499 cuyo autor es desconocido, tiene en el colofón la siguiente afirmación: *dirigido al deuoto hermano frey Juan de P. en la casa de sant Benito de Valladolid*. Probablemente se trata del segundo fray Juan de Peñaflo⁴²². El archivo monástico conservó la donación (4 de octubre de 1435) de Nicolás de Peñaflo al entrar como novicio, mediante la cual entregó todos sus bienes a san Benito de Valladolid⁴²³.

Marina Martínez, hermana de Sancho Martínez, abad de Cabañas

Como queda dicho en el listado de bienhechores oficiales, Marina Martínez, hermana del abad de Cabañas, dejó en su testamento (20 de enero de 1433) sus bienes al monasterio y fue enterrada en su interior⁴²⁴.

⁴¹⁹ La donación se hizo el 4 de octubre de 1435; APAF, l. 672, f. 271v.

⁴²⁰ En su edición de las actas y documentos del concilio de Constanza, Hardt cita a *Johannes Fernandi de Rupeflori*, como uno de los embajadores castellanos que entró el 3 de abril en el Concilio; bien puede tratarse de nuestro Juan de Peñaflo; HARDT, 1698, 1217. Este dato fue recogido por FINKE, 1982, 54. Agradezco a Óscar Villarroel González que me haya facilitado esta información. Ver además VILLARROEL GONZÁLEZ, 2015.

⁴²¹ ZARAGOZA PASCUAL, 1994.

⁴²² LÓPEZ VAREA, 2018, 86-87.

⁴²³ AHN, Clero, l. 7706, s.f.

⁴²⁴ Reseña en APAF, l. 672, f. 302r.

Inés Alfonso

Inés Alfonso, mujer de Martín Alfonso, hizo una donación (29 de marzo de 1435) al monasterio de una viña en Anillos⁴²⁵.

Pedro de Paredes

Este donante legó en su testamento (27 de abril de 1436) parte de sus casas, viñas y tierra a favor del monasterio (Mancio, f. 132).

3.5. BAJO EL PRIOR GARCÍA DE FRÍAS (1436-1451)

Fray Pedro de la Rúa, hijo del camarero Diego González

Al entrar en religión hizo al monasterio como heredero de sus bienes, valorados en 17.000 maravedíes (Mancio, f. 174).

Ginebra de Haro

Ginebra de Haro (en realidad Ginebra de Acuña), era hija del Martín Vázquez de Acuña (I conde Valencia de don Juan) y de su primera mujer, María Téllez Girón. Doña Ginebra estuvo casada en segundas nupcias con Diego de Haro (Diego López de Haro, III señor del Busto), guarda mayor de Enrique IV y alcaide de Montalbán⁴²⁶. Esta señora donó al monasterio un juro de 2.500 maravedíes en cierta renta de Valladolid para que los monjes rogasen por ella y por su padre (Mancio, f. 174)⁴²⁷.

El adelantado Diego Gómez Manrique

Diego Manrique o Diego Gómez Manrique (1409-1458)⁴²⁸, adelantado mayor de León, I conde de Treviño (1452), intervino en la política de su tiempo como partidario de los Infantes de Aragón frente a D. Álvaro de Luna. Su relación con san Benito de Valladolid aparece plasmada en 1442 cuando traspasa al monasterio un juro de 2.000 maravedíes que tenía asentado en la alcabala del vino *cristianiego* de Valladolid para cumplir el encargo testamentario que le dejó su padre, el adelantado de León, Pedro Manrique (†1440)⁴²⁹. La intensa actividad política de Diego en La Rioja entre los años treinta y cincuenta del siglo XV puede constatar en las crónicas del reinado de Juan II y en su propio testamento⁴³⁰. En

⁴²⁵ APAF, l. 672, f. 271v-272r.

⁴²⁶ Esta doña Ginebra había estado casada en primeras nupcias con Sancho Manuel, III conde Carrión, y más tarde se casará en terceras nupcias con Gómez Pérez das Mariñas; SALAZAR Y CASTRO, I, 1685, 351 y 585.

⁴²⁷ Una copia del testamento del archivo monástico en AHN, Clero, l. 7704, s.f. Reseña del testamento en APAF, l. 672, f. 272v. Está fechado en el convento de Santa María de la Consolación de Calabazanos el 23 de noviembre de 1437.

⁴²⁸ Perfil biográfico a cargo BARQUERO GOÑI.

⁴²⁹ Desde Valladolid (8 de julio de 1442) Juan II confirma los 2.000 maravedíes de juro que dio al monasterio Diego Manrique, adelantado mayor de Castilla, para cumplir el cargo que le dejó su padre. Se asienta en la alcabala del vino *cristianiego* de Valladolid. AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31. Mancio, f. 173.

⁴³⁰ Testamento fechado en Amusco el 13 de octubre de 1458; RAH, col. Salazar, M-2, ff. 29-62. Véase la información sobre las andanzas del adelantado en tierras riojanas ofrecida por DIAGO HERNANDO, 1992. DIAGO HERNANDO, 1994.

1443 colaboró en la reforma observante del convento franciscano de Palencia en compañía del almirante Fadrique Enríquez⁴³¹.

El bachiller Alfonso Rodríguez, hermano del doctor Diego Rodríguez

Este bachiller, hermano del célebre doctor Diego Rodríguez, ya mencionado como donante en el *LB*, destinó al monasterio cuatro viñas: una *en el pago de las heras*, de 3 aranzadas; otra en Zalafierro, de dos aranzadas; otra en los Almarigues, de 12 aranzadas; y otra en *la carrera de la farina*, de 3 aranzadas (Mancio, f. 174). La donación procedía de una cláusula testamentaria (1 de marzo de 1437)⁴³².

Catalina González, mujer de Alfonso González, cubero, y su hijo Andrés González

En compañía de su hijo Andrés, Catalina González donó (7 de marzo de 1442) al monasterio una viña de 4 aranzadas en Tordeconejos (Mancio, f. 175)⁴³³.

Fray Juan de la Rúa

Fue primero monje en san Pedro de Arlanza y más tarde profesó en san Benito de Valladolid. El monasterio recibió su herencia, tanto paterna como materna, valorada en 20.462 maravedíes (Mancio, f. 175).

Teresa González, mujer de Diego González, camarero real

Era madre de fray Juan de la Rúa, monje en san Pedro de Arlanza que profesó finalmente en san Benito. Esta dama se enterró en el monasterio, según establece en su testamento (18 de junio de 1442)⁴³⁴.

Juan Carrillo de Huete

En su testamento (Valladolid, 5 de octubre de 1444) designa como testamentario al prior de san Benito⁴³⁵.

Marina Sánchez, alfayata

Dejó en su testamento (5 de junio de 1447) ciertos bienes en Castril Pedroso al monasterio, siendo enterrada en san Benito el 2 de junio de 1447 (Mancio, f. 175)⁴³⁶.

⁴³¹ ROJO ALIQUE, 2007.

⁴³² La toma de posesión está fechada en Valladolid el 17 de abril de 1437. APAF, l. 672, f. 273. Se indica que el donante era alcalde de Corte y Chancillería. Reseña del testamento en APAF, l. 672, f. 295r.

⁴³³ APAF, l. 672, f. 273.

⁴³⁴ APAF, l. 672, f. 273r-273v.

⁴³⁵ Reseña en APAF, l. 672, f. 274r-274v.

⁴³⁶ APAF, l. 672, f. 274v. Dejó ciertas heredades en Castrilpedroso.

Diego López de León, escribano real

Diego López de León tuvo una larga vida profesional⁴³⁷. Figura como escribano real en Valladolid entre 1421 y 1452; desde 1423 es además escribano de los fijosdalgo y será también mayordomo del rey. Su holgada posición le permite comprar tierras en Geria y Simancas entre 1435 y 1444. En 1443 donará parte de sus bienes en Geria al monasterio de san Benito⁴³⁸. Primero se casó con Juana Fernández (†1430-1431) y después con Inés Arias, que le sobrevivió. Sus hijos fueron Diego López de León II, escribano público de Valladolid, Catalina, Alfonso, Martín, fray García y fray Fernando López de León, estos dos últimos monjes en san Benito de Valladolid. Fue miembro de la cofradía de la Concepción de la Virgen Gloriosa santa María, a la que pertenecían los escribanos de la Corte y Chancillería, y de la cofradía de la iglesia de Santiago de Valladolid desde 1443, pero declinó pertenecer a otra cofradía vallisoletana, la de Todos los Santos. Hizo testamento en Valladolid (21 de marzo de 1452) y ordenó enterrarse en el convento de san Francisco en compañía de su primera esposa⁴³⁹.

Tras el fallecimiento de Diego López de León en 1452 se procedió al reparto de los bienes hereditarios en Geria y Valladolid entre la viuda y los herederos, actuando en nombre del monasterio de san Benito fray Alfonso de León. El monasterio accedió a que la viuda, Inés Arias, viviese el resto de sus días en las casas que habían sido de su marido en la villa del Esgueva. Algo más adelante (29 de agosto de 1459), bajo el priorato de fray Juan de Gumiel, Inés Arias donó ciertas propiedades en Geria (casas, viñas, tierras, prados y otros bienes) al monasterio para que los monjes orasen por ella y por su marido⁴⁴⁰. Todos estos acuerdos fueron ratificados (13 de julio de 1461) por Catalina López de León⁴⁴¹.

Catalina López de León

Otra Catalina López de León, diferente a la anterior, fue hija del regidor vallisoletano García López de León⁴⁴²; estuvo casada con Gonzalo Rodríguez de Argüello (fallecido el 16 de febrero de 1477). Dejó diversos bienes a los benedictinos de Valladolid. Fray Mancio indica que primero compró las casas que tenía el monasterio junto al torno de las limosnas, por 30.000 maravedíes, aunque más adelante las donó a san Benito para que los monjes rezasen por su alma (Mancio, f. 212)⁴⁴³. También donó el 20 de febrero de 1466 el corral de Olleros, donde había 9 casas que tenían detrás de la morería, 32 piezas de tierras de 22 yugadas en Renedo y 20 aranzadas de viñas en la citada villa (Mancio, f. 213). En su testamento (14 de septiembre de 1476) pidió ser enterrada en san Benito con el hábito y llanamente, sin pompa alguna⁴⁴⁴. Lo modificó poco antes de morir el 16 de febrero de 1477⁴⁴⁵.

⁴³⁷ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 110, 111, 399-400.

⁴³⁸ AHN, Clero, l. 7759, s.f.

⁴³⁹ AHN, Clero, l. 7716, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 276v.

⁴⁴⁰ Testamento fechado el 8 de junio de 1461; AHN, Clero, l. 7759, s.f.; Mancio, ff. 213-214. APAF, l. 672, f. 302v. La mayor parte de los bienes estaban en Geria.

⁴⁴¹ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁴² García López de León figura en 1425 como escribano de cámara en el juramento del príncipe Enrique, hijo de Juan II, durante las Cortes de Valladolid; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 1. En 1434 interviene como juez de términos en Badajoz; DÍAZ Y PÉREZ, 1879, 70.

⁴⁴³ Reseña de esta donación, fechada el 26 de julio de 1452, en APAF, l. 672, f. 276.

⁴⁴⁴ Hay copia del testamento en AHN, Clero, l. 7716, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 285v.

⁴⁴⁵ Reseña en APAF, l. 672, f. 286r.

El doctor Pedro Alfonso de Valladolid, oidor, y su mujer Beatriz Alfonso

En su testamento (21 de octubre de 1451) este oidor de la Audiencia manda ser enterrado en compañía de su mujer en el claustro de los monjes, junto al prior Juan de Acevedo, y manda decir 25 misas en Calabazanos, Frómista y san Juan de Burgos. Establece como heredero de sus bienes al monasterio de san Benito⁴⁴⁶. En el codicilo (18 de marzo de 1461) ratifica las disposiciones relacionadas con el monasterio⁴⁴⁷.

Clérigos de la iglesia de Valladolid

El 6 de marzo de 1450 los clérigos de la villa donan al monasterio un gran solar junto a la huerta de Argales para levantar una *casa de recreación* (Mancio, f. 175).

Gómez de Benavides y María Manrique, señores de Frómista

Las generosas donaciones materiales de este matrimonio hicieron posible la nueva fundación del monasterio de Nuestra Señora de la Misericordia de Frómista en 1437⁴⁴⁸. Entregaron sus propias casas en la villa de Frómista, cerca de la judería, con huertas, aguas, jurisdicción, etc., un juro de 13.000 maravedíes en las alcabalas de Frómista y otros 2.000 de por vida para vestuario, además de 70 cargas de trigo, 40 de cebada y 600 cántaras de vino, prometiendo además las dehesas de la laguna de Yeltes y la de Moneta para después de su muerte. Esta dotación fundacional llevaba aparejado el compromiso de poner a ambos cónyuges tanto en el *Libro de los Bienhechores* de Valladolid como en el de Frómista, pero esto no se cumplió con la casa vallisoletana (Mancio, f. 178). La razón está, probablemente, en las mandas testamentarias de María Manrique en 1440 y 1441, ya que deja al prior de Frómista como testamentario en compañía de su marido y el prior de Amusco (Mancio, ff. 179-182)⁴⁴⁹.

La beata Sancha, vecina de Reoyo

En su comentario sobre los orígenes de la finca de Argales con su célebre fuente, fray Mancio alude a ciertos donantes que colaboraron con sus bienes a partir de 1441, en mayor o menor medida. La beata Sancha, vecina del barrio de Reoyo, fue la primera en donar a san Benito unas propiedades en aquel lugar (Mancio, f. 183).

Aldonza de Castilla, condesa de Castañeda

Doña Aldonza de Castilla (también Aldonza Téllez o Tello de Castilla)⁴⁵⁰ era hija de D. Juan, señor de Aguilar y de Aldonza de la Vega, y nieta del conde D. Tello, hermano de Enrique II. Fue la fundadora del convento de Clarisas de Carrión y del Hospital de la Trinidad. Aparece mencionada por fray Mancio de Torres al hablar de los donantes que hicieron posible la traída de la fuente de Argales. Según fray Mancio, su contribución fue muy generosa. Para la financiación de la traída de agua aportó 3.000 maravedíes (Mancio,

⁴⁴⁶ APAF, l. 672, f. 276r.

⁴⁴⁷ APAF, l. 672, f. 285r.

⁴⁴⁸ ZARAGOZA PASCUAL, 1998.

⁴⁴⁹ Existen copias de la documentación testamentaria de María Manrique en AHN, Clero, l. 7727, s.f., y l. 7740, s.f. y en AHN, Clero, lib. 16807.

⁴⁵⁰ Nota biográfica a cargo de VALDALISO CASANOVA.

f. 184) y además dio otros 15.000 en el año 1444 para la construcción de la iglesia (Mancio, f. 204). Estuvo casada desde 1398 con Garci Fernández Manrique, I conde de Castañeda, uno de los partidarios más destacados de don Enrique, infante de Aragón, aunque después acabó siendo seguidor del condestable Álvaro de Luna. El enlace matrimonial hizo posible su acceso al señorío sobre Castañeda y Aguilar de Campoo en 1420⁴⁵¹, ya que los derechos sobre estos territorios pertenecían a la familia de Aldonza. Garci Fernández Manrique falleció en 1436 y Aldonza en 1448. La estrecha relación de doña Aldonza con los benedictinos se observa también en el hecho de que firmara uno de sus testamentos (1443) en el propio monasterio.

Por otra parte, Mencía Enríquez de Mendoza, hija del almirante Alfonso Enríquez y de Juana de Mendoza, estuvo casada con Juan Manrique, II conde de Castañeda. No tuvieron hijos durante los 50 años que estuvieron casados⁴⁵².

3.6. BAJO EL PRIOR JUAN DE GUMIEL (1451-1465)

Catalina González, mujer de Gonzalo González

Donó al monasterio un barrero cerca de Valladolid (Mancio, ff. 211-212).

Constanza Rodríguez de Villazán

Fue la mujer de García de Tovar. Dejó establecido en su testamento (26 de julio de 1455)⁴⁵³ que su cuerpo se enterrase en san Benito, donde el prior quisiese, y con las ceremonias que correspondiesen al *servicio de Dios y pro de su alma, como apañaguada y criada de casa*. Dejó todos sus bienes al monasterio; una casa y algunos muebles (Mancio, f. 212).

Juan de Vivero, contador mayor

Era hijo del contador mayor Alonso Pérez de Vivero, bienhechor destacado del monasterio. Al igual que su padre, ejerció como contador mayor en tiempos de Juan II y sobre todo de Enrique IV⁴⁵⁴. En 1452 Juan II autorizó la fundación de un mayorazgo que incluía el señorío de Fuensaldaña. La relación de Juan de Vivero con el monasterio se documenta el 5 de mayo de 1454, cuando traspasa en favor de los benedictinos de Valladolid 2 excusados de los 5 que ya tenía; declara que lo hace *por el cargo que tengo* con los monjes. El rey autoriza el traspaso el 18 de mayo de 1454; se indica que esos 5 excusados procedían de los 10 que tenía asignados la *Casa del Asperilla*⁴⁵⁵, en tierra de Segovia y arcedianazgo de Madrid, que era del príncipe don Enrique⁴⁵⁶.

⁴⁵¹ MONTERO TEJADA, 1994, 205-258, 226.

⁴⁵² Noticias personales y familiares de esta señora en SALAZAR Y CASTRO, IV, 1694, 97. En su testamento del año 1462 la condesa donó al monasterio de san Benito unas casas en san Julián; AHN, Clero, l. 7732, s.f.

⁴⁵³ APAF, l. 672, f. 276v.

⁴⁵⁴ CAÑAS GÁLVEZ, 2012, 422.

⁴⁵⁵ La Casa de la Asperilla era un pabellón de caza de fines del siglo XIII cerca de Navas del Rey, no lejos de Valdemorillo. En el albalá de Juan II se indica que el rey ordenó quitar los excusados porque el príncipe, su hijo, había decidido eximir a sus habitantes del pago de pedidos, monedas y otros pechos reales y concejiles para que hubiese pobladores en dicho lugar. En tiempos de los Reyes Católicos fue demolido debido a su deterioro; CAÑAS GÁLVEZ, 2007, 121.

⁴⁵⁶ AGS, EMR, MyP, l. 4, f. 31.

El doctor Alonso Rodríguez

La alusión que hace fray Mancio a este personaje (Mancio, f. 213) plantea algunas dudas de identificación, ya que podría tratarse de una confusión relacionada con el bachiller Alonso Rodríguez, hermano del doctor Diego Rodríguez. Según el cronista del monasterio, este doctor dejó en su testamento de 12 de marzo de 1457 algunos bienes en dinero y plata, así como 10 cargas de trigo en ofrenda.

Pedro Gascón

El 11 de marzo de 1457 el monasterio recibió la mitad de los bienes de Pedro Gascón en Tordesillas, por fray Lope, monje, y la otra mitad (casas, cuevas, huerta, viñas y tierras) por 27.500 maravedís (Mancio, f. 214).

Pedro de Boves y su mujer Leonor López

Pedro de Boves y su mujer Leonor López, vecinos de Valladolid, dieron el 22 de julio de 1458 unas casas que estaban junto al monasterio con bodegas y cubas, y otras 3 *que salen a la calle de Zúñiga*, dos casas en el corral de Hormasa, y la parte que tenían *en la barrera calva en Linares*, y la parte de la viña del Otero que le dio su señor fray Juan de Robles, y tres pedazos de tierra en la puerta de san Pedro cercadas de dos tapias, y otras casas junto a san Martín⁴⁵⁷.

Gonzalo de Rueda, sastre de Valladolid

En su testamento de 1460, Gonzalo de Rueda, *xastre* de Valladolid, deja algunos bienes al monasterio⁴⁵⁸.

Juan García de Villalón y su mujer, Olalla

Ambos fueron *familiares y criados* del monasterio y testaron en favor de los monjes de san Benito (30 de diciembre de 1463), dejándoles todos sus bienes (Mancio, f. 213)⁴⁵⁹.

3.7. OTROS DONANTES POSTERIORES (SIGLOS XV-XVII)

El doctor Fernando González de Toledo, oidor y consejero real

Los datos biográficos sobre la actuación de este oficial real, que fue oidor de la Audiencia y miembro del Consejo real, se sitúan en los años centrales del siglo XV. En agosto de 1440 figura en la órbita de los infantes de Aragón⁴⁶⁰ y en 1457 aparece mencionado como doctor y oidor de la Audiencia⁴⁶¹. Se conservaron en el archivo monástico dos testamentos suyos.

⁴⁵⁷ Hay un traslado del 1459 de la donación de Pedro de Boves y su mujer, de unas casas y viñas, en AHN, Clero, l. 7728, s.f. Asimismo un traslado del testamento (1490) y codicilo (1492) de su viuda, Leonor López en AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁵⁸ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁵⁹ APAF, l. 672, f. 277v. Los monjes se comprometen a no reclamarles sus bienes mientras ambos cónyuges vivan.

⁴⁶⁰ Siendo aún licenciado y vecino de Toledo interviene como testigo en una donación de la reina María de Aragón, primera mujer de Juan II; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 27.

⁴⁶¹ En febrero de 1459 recibe poder de Pedro López de Ayala, merino mayor de Guipúzcoa, para intervenir en la testamentaria de su sobrino homónimo; LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 1082.

En el primero, fechado en Valladolid el 30 de octubre 1466⁴⁶², manda enterrarse en la capilla de santa María de la Merced, que había mandado edificar, junto a su mujer María Guillén. Aporta detalles interesantes de cómo deseaba que fuese realizado el retablo de dos piezas, con un crucifijo y los dos ladrones; asimismo deberían aparecer representados san Pedro y san Andrés, y en medio la Virgen de la Merced con el manto abierto, a cuyos pies aparecerán de rodillas el donante y su mujer pidiendo misericordia. Igualmente tenían que aparecer san Juan Bautista y san Francisco. Además deseaba hacer una reja en la capilla y unos bultos sepulcrales. Asimismo ordena una capellanía perpetua para atender el culto, para lo cual había establecido un acuerdo con los monjes de san Benito. El donante entregó diversos bienes: dos pares de casas que tenía arrendadas *a los pintores desta dicha villa que de mí tienen Alfón Gonçales pintor e su muger dos mill e quimientos mrs e quatro pares de gallinas en cada año perpetuamente*. Dona asimismo a los monjes *mi digesto nuevo, que es libro muy exçelente para su libreria, e no le puedan vender ni enajenar*. Por último manda dar algunas cantidades de dinero al convento de san Pedro Mártir de Toledo donde están enterrados sus padres. Cita a sus hijas Mencía e Isabel, y a sus nietas. El segundo testamento está fechado en Tordesillas el 17 de abril de 1468⁴⁶³, donde reconoce que después de su primer testamento tuvo un hijo con Inés González de Sevilla. Debió de fallecer poco tiempo después, pues se conservan los papeles de su testamentaria del año 1468, donde se incluye una relación de los bienes depositados en san Benito por el difunto, así como una demanda de su criado Diego de Bonilla, que reclamaba unas sumas de su señor⁴⁶⁴. A la vista de todo lo anterior, resulta llamativo que fray Mancio de Torres no lo incluyera en su relato de donantes.

Pedro de Segovia, guarda del rey

Pedro de Segovia aparece mencionado desde 1455 como portero de cámara de Enrique IV, encargado de algunas gestiones hacendísticas en el reino de Sevilla⁴⁶⁵. En 1461 es guarda y vasallo del rey y desarrolla parecidos cometidos⁴⁶⁶. Su relación con los benedictinos se concreta el 9 de junio de 1465, cuando les hace donación de 5 pares de casas en Medina del Campo⁴⁶⁷. Es difícil de saber si este personaje es el mismo que aparece citado en 1472 en los acuerdos suscritos por Isabel y Fernando con el conde de Treviño Pedro Manrique⁴⁶⁸.

Berenguela Álvarez, vecina de Tudela de Duero

Al redactar su testamento en 1470, Berenguela Álvarez, mujer que fue de Juan de Salamanca, vecina de Tudela de Duero, deja una serie de bienes al monasterio de san Benito⁴⁶⁹.

Alonso García, cura de Fuentes de Duero

En su testamento (17 de junio de 1474) hizo donación al monasterio de todos sus bienes para que rogasen por él y por sus difuntos⁴⁷⁰.

⁴⁶² AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁶³ AHN, Clero, l. 7732, s.f.

⁴⁶⁴ AHN, Clero, l. 7732 y 7704, s.f.

⁴⁶⁵ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 867.

⁴⁶⁶ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 1509.

⁴⁶⁷ AHN, Clero, l. 7732, s.f. Reseña en APAF, l. 672, f. 277v.

⁴⁶⁸ LADERO QUESADA y OLIVERA SERRANO, 2016, doc. 3215; es mencionado como repostero de camas.

⁴⁶⁹ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁷⁰ APAF, l. 672, f. 295v. Se indica que este cura había recibido, a su vez, una donación previa de Aldonza de Bazán (3 de junio de 1462), de unas casas en la calle de Ferreros de Valladolid.

Juan de Villoldo

En su testamento del año 1474 Juan de Villoldo deja algunos bienes al monasterio⁴⁷¹. El linaje de los Villoldo en el siglo XV formaba parte de la oligarquía palentina⁴⁷².

Gómez de Valderrábano, vecino de Frómista

Este vecino de Frómista acabó profesando en el monasterio de san Benito de Valladolid. Su nombre figura entre los monjes que asisten a la fundación del monasterio benedictino de Nuestra Señora de la Aunciación de El Bueso, cerca de Urueña, el 18 de abril de 1460⁴⁷³. En su testamento del año 1476 deja como heredera de sus bienes a Mencía Álvarez y después al monasterio de san Benito de Valladolid⁴⁷⁴.

Juan Pérez de Villalba

En su testamento (5 de mayo de 1476) dejó diversos bienes muebles y raíces al monasterio de san Benito⁴⁷⁵.

Rodrigo de Verdesoto

La familia Verdesoto es una de las más influyentes en la villa del Esgueva a fines del siglo XV y comienzos del XVI⁴⁷⁶. El regidor Rodrigo de Verdesoto redactó unos diarios sobre la vida vallisoletana que publicó en su momento José Agapito y Revilla⁴⁷⁷. En la documentación monástica se conserva la donación que hizo en 1482 al monasterio de san Benito de un juro de 1000 maravedíes⁴⁷⁸.

Condes de Plasencia

Fray Mancio habla del entierro de los monjes en el claustro oriental, a modo de *lastre de navío*, donde algunos principales se quisieron enterrar; es el caso de los condes de Plasencia, *hasta que los pusieron en la capilla de san Antonio* (Mancio, f. 40).

Diego de Saavedra

Ratificación (19 de agosto de 1482) de la donación que había realizado con anterioridad, de ciertos bienes muebles y raíces. Se indica que era familiar y donador (sic) de san Benito⁴⁷⁹.

⁴⁷¹ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁷² ESTEBAN RECIO e IZQUIERDO GARCÍA, 1992.

⁴⁷³ ZARAGOZA PASCUAL, 2001, 43.

⁴⁷⁴ AHN, Clero, l. 7728, s.f.

⁴⁷⁵ APAF, l. 672, f. 285v. No se especifican los bienes.

⁴⁷⁶ CARVAJAL DE LA VEGA, 2016, 201. RUIZ ALBI, 2006.

⁴⁷⁷ AGAPITO Y REVILLA, 1929.

⁴⁷⁸ AHN, Clero, l. 7716, s.f.

⁴⁷⁹ APAF, l. 672, f. 287r.

Pedro de León

Noticia de una donación (14 de diciembre de 1486) que hizo a san Benito de unas tiendas que tenía en Valladolid, en la acera de san Francisco⁴⁸⁰.

Berenguela Álvarez, vecina de Tudela de Duero

En su testamento (11 de agosto de 1486) pide ser enterrada en san Benito, y deja como heredero a su hijo Alonso de Rojas⁴⁸¹.

Catalina de Atienza

Estableció en su testamento (26 de mayo de 1486) la entrega a san Benito de unas viñas y tierras que poseía *encima de las heras de la puente*⁴⁸².

Leonor López, mujer de Bedro de Bobes

En su testamento (25 de octubre de 1490) pide enterrarse en san Benito en compañía de su marido, y deja como heredero de sus bienes al monasterio. En su codicilo (1 de febrero de 1491) ratifica su decisión⁴⁸³.

Martín Garcés, clérigo de evangelio de Ágreda

Manda en su testamento (27 de octubre de 1502) que lo entierren en san Benito y deja como herederos a los monjes⁴⁸⁴.

Catalina González, beata de Valladolid

Testamento (26 de noviembre de 1515) de la beata Catalina González, donde manda enterrarse con el hábito en san Benito de Valladolid, dejando como heredero de sus bienes al monasterio⁴⁸⁵.

Juan Martínez, beneficiado de Renedo

Testamento (30 de septiembre de 1534) de Juan Martínez, ordenando enterrarse en la clausura de san Benito, y dejando como heredero de sus bienes al monasterio, sin poner carga particular⁴⁸⁶.

⁴⁸⁰ APAF, l. 672, f. 287v-288r.

⁴⁸¹ APAF, l. 672, f. 288r.

⁴⁸² APAF, l. 672, f. 288r.

⁴⁸³ APAF, l. 672, f. 288v.

⁴⁸⁴ APAF, l. 672, f. 291v.

⁴⁸⁵ APAF, l. 672, f. 292r.

⁴⁸⁶ APAF, l. 672, f. 292v.

Juana Rodríguez, mujer de Juan de la Fuente, hortelano del monasterio

En su testamento (25 de febrero de 1568) dejó sus bienes a los monjes con el encargo de decir una misa de réquiem los lunes y ministros cada día de Nuestra Señora⁴⁸⁷.

Antonia de Vivero, hermana del conde de Fuensaldaña

En su testamento (9 de octubre de 1586) manda emplear una renta de 2000 ducados para una misa cada día en la capilla de Nuestra Señora. Encomienda este encargo al conde de Fuensaldaña, su hermano⁴⁸⁸.

4. Bibliografía

- ABAD CASTRO, Concepción y MARTÍN ANSÓN, M^a Luisa, «Los Herrera y su Capilla funeraria de San Ildefonso en la Cartuja de El Pualar», *Anuario del Departamento de Historia del Arte (UAM)*, 18 (2006), pp. 31-47.
- AGAPITO Y REVILLA, José, *Anotaciones a los Extractos de los diarios de los Verdesotos de Valladolid*, Valladolid, Imprenta de E. Zapatero, 1929.
- AGAPITO Y REVILLA, José, *Las calles de Valladolid. Nomenclátor histórico*, Valladolid, Talleres tipográficos Casa Martín, 1937; hay reedición facsímil (Valladolid, Maxtor, 2004).
- AGAPITO Y REVILLA, José, «Heráldica en las calles de Valladolid», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 11 (1944), pp. 119-144.
- ALONSO CORTÉS, Narciso, *Miscelánea vallisoletana (tercera serie)*, Valladolid, Tipografía Cuesta, 1921.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel, *La situación europea en época del Concilio de Basilea: informe de la delegación del reino de Castilla*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro-Archivo Histórico Diocesano, 1992.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel, «Enrique, infante de Aragón, maestre de Santiago», *Medievalismo*, 12 (2002), pp. 37-89, 74.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel, «Alvar García de Santa María», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/10348/alvar-garcia-de-santa-maria> [02.05.2020].
- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel, «Gutierre de Cárdenas», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/14355/gutierre-de-cardenas> [06.05.2020].
- AMIGO VÁZQUEZ, Lourdes, «El espectáculo de las postrimerías. Exequias reales en Valladolid durante los siglos XVII y XVIII», *Boletín. Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 45 (2010), pp. 43-59.
- ANDRÉS DÍAZ, Rosana de, «Las caridades de Isabel la Católica (1495-1504)», en *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano*, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pp. 71-90.
- AUBERT, Roger (dir), *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, XXVI, París, Letouzey et Ané, 1997.
- AYALA MARTÍNEZ, Carlos, «Gonzalo Núñez de Guzmán», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/61570/gonzalo-nunez-de-guzman> [30.03.2010].
- BALTAR RODRÍGUEZ, Juan Francisco, «Jerónimo de Villanueva y Díez de Villegas», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/16369/jeronimo-de-villanueva-y-diez-de-villegas> [08.05.2020].
- BARQUERO GOÑI, Carlos, «Diego Gómez Manrique», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/78483/diego-gomez-manrique> [14.07.2020].

⁴⁸⁷ APAF, l. 672, f. 298r.

⁴⁸⁸ APAF, l. 672, f. 298v.

- BARRIENTOS GRANDON, Javier, «José González de Uzqueta», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/30830/jose-gonzalez-de-uzqueta>. [18.05.2020].
- BARRIENTOS GRANDON, Javier, «Luis Gudiel y Peralta», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/34197/luis-gudiel-y-peralta> [08.05.2020].
- BARRIENTOS GRANDON, Javier, «José González de Uzqueta», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/30830/jose-gonzalez-de-uzqueta> [08.05.2020].
- BECEIRO PITA, Isabel, «Doña Aldonza de Mendoza y sus libros», en Eduardo Pardo de Guevara y Valdés (dir), *Mujeres con poder en la Galicia medieval (siglos XIII-XV): estudios, biografías y documentos*, Santiago de Compostela Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, 2017.
- BOSQUE, Antonio del, «El retablo flamenco de la iglesia del Salvador de Valladolid», *Archivo Español de Arte*, 185 (1974), pp. 1-11.
- BUENO DOMÍNGUEZ, María Luisa. «Juan de Castilla y Enríquez», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/19746/juan-de-castilla-y-enriquez> [consulta 16.05.2020].
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier, «Alonso de Valdivieso», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/68482/alonso-de-valdivieso> consulta [09.04.2020].
- BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín, «Notas sobre el convento de san Benito el Real de Valladolid», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 37 (1971), pp. 531-533.
- BUSTOS, Álvaro, «El romance de la Sacratísima Magdalena de Ambrosio Montesino: escritura (1485), reescritura (1508) y censura», *Medievalia*, 18/2 (2015), pp. 119-151.
- CABRERA SÁNCHEZ, Margarita, «El destino de la nobleza petrística: la familia del maestre Martín López de Córdoba», *En la España Medieval*, 24 (2001), pp. 195-238, 215-216.
- CAMINO MARTÍNEZ, Carmen, «El archivo de la catedral de Sevilla en el siglo XV», *Historia. Instituciones. Documentos*, 25 (1998), pp. 95-111.
- CANABAL RODRÍGUEZ, Laura, «Conversos toledanos en un espacio de poder, la catedral primada. Don Francisco Álvarez de Toledo canónigo y mecenas (ss. XV-XVI)», *Espacio. Tiempo. Forma. Serie IV. Historia Moderna* 24 (2011), pp. 13-32.
- CANESI ACEBEDO, Manuel, *Historia de Valladolid*, I, reed. Valladolid, Pinciano, 1996.
- CAÑAS GÁLVEZ, Francisco de Paula, *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*, Madrid, Sílex, 2007.
- CAÑAS GÁLVEZ, Francisco de Paula, *Burocracia y cancellería en la corte de Juan II (1406-1454). Estudio institucional y prosopográfico*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012.
- CARABIAS TORRES, Ana María y MÖLLER REDONDO, Claudia, «Mosén Rubí de Bracamonte», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/59791/mosen-rubi-de-bracamonte> [consulta 05.04.2020].
- CARLÉ, María del Carmen, «La sociedad castellana del siglo XV. La inserción de la Iglesia», *Anuario de Estudios Medievales*, 15 (1985), pp. 367-414.
- CARRIAZO Y ARROQUIA, Juan de Mata (ed), *Crónica de Don Álvaro de Luna: Condestable de Castilla, Maestre de Santiago*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David, «Cambiadores y élites urbanas: el auge de Antonio de Paredes y su familia en Valladolid a inicios del siglo XVI», *Studia Histórica. Historia Moderna* 38/1 (2016), pp. 193-222.
- CEBALLOS-ESCALERA GILA, Alfonso, *Don Gerónimo Gascón de Torquemada, Secretario del Rey Nuestro Señor y de la Cámara del Príncipe Filiberto y del Infante Don Carlos. Gaceta y Nuevas de la Corte de España desde el año 1600 en adelante*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991.
- CEBALLOS-ESCALERA GILA, Alfonso, «Un antiguo mayorazgo palentino: El de los Señores de Santa Cruz, Castillejo y las Torres de Reinoso», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 78 (2007), pp. 115-140.
- COLMEIRO, Manuel, *Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*, III, Madrid, Rivadeneyra, 1866.
- COLOMBÁS, García M., «El Libro de los Bienhechores de San Benito de Valladolid», *Studia Monastica*, 5-2 (1963), pp. 305-404.
- COLOMBÁS, García M. y GOST, Mateo M., *Estudios sobre el primer siglo de san Benito de Valladolid*, Montserrat, [Scripta et Documenta, 3], 1954.

- CONTRERAS JIMÉNEZ, María Eugenia, «La memoria del linaje Arias Dávila en la cofradía y hospital de san Cosme y san Damián de Valladolid (siglos XV al XVII)», *Espacio. Tiempo. Forma. Serie III: Historia Medieval*, 33 (2020), pp. 157-192.
- CRESPO RICO, Miguel Ángel, CRUZ MENDET, José Ramón y GÓMEZ LAGO, José Manuel «Catálogo documental del Archivo Municipal de Rentería: 1237-1500», *Vasconia*, 8 (2018), pp. 136-165.
- Crónica de Don Álvaro de Luna: condestable de Castilla, Maestre de Santiago*, edición de Juan de Mata Carriazo y Arroquia, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.
- CUELLA ESTEBAN, Ovidio, *Bulario de Benedicto XIII (1394-1423)*. Vol. IV: *El papa Luna (1394-1423), promotor de la religiosidad hispana*, Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico' (CSIC), 2009.
- CUMBRE, José Pavia, *Os Melo. Origens, trajetórias familiares e percursos políticos (séculos XII-XV)*, Lisboa, Tribuna da História, 2007.
- DIAGO HERNANDO, Máximo, «Relaciones comerciales entre Castilla y Aragón en el ámbito fronterizo soriano a fines de la Edad Media», *Aragón en la Edad Media*, 9 (1991), pp. 179-202.
- DIAGO HERNANDO, Máximo, «Linajes navarros en la vida política de La Rioja bajomedieval. El ejemplo de los Estúñiga», *Príncipe de Viana*, 53 (1992), pp. 563-582.
- DIAGO HERNANDO, Máximo, «Política y guerra en la frontera castellano-navarra durante la época Trastámara», *Príncipe de Viana*, 55 (1994), pp. 527-550.
- DIAGO HERNANDO, Máximo, «El contador Fernán Alonso de Robles: nuevos datos para su biografía», *Cuadernos de Historia de España*, 75 (1998-1999), pp. 117-134.
- DIAGO HERNANDO, Máximo, «La tutela nobiliaria sobre los monasterios benedictinos castellanos en la Baja Edad Media: relaciones entre los Velasco y el monasterio de san Salvador de Oña», *Hispania Sacra*, 56 (2004), pp. 69-102.
- DÍAZ IBÁÑEZ, Jorge, «El testamento del obispo Alonso de Burgos: religiosidad, construcción de la memoria y preeminencia eclesiástica en Castilla a fines del siglo XV», *Estudios de Historia de España*, 19 (2017), pp. 103-168.
- DÍAZ MORENO, Félix, «La iglesia y convento de san Plácido de Madrid: proceso constructivo y destructivo», *Madrid. Revista de arte, geografía e historia*, 3 (2000), pp. 479-512.
- DÍAZ Y PÉREZ, Nicolás, *Historia de Talavera la Real, villa de la provincia de Badajoz*, Madrid, Imprenta de Manuel Ginés Hernández, 1879.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *Política y Hacienda de Felipe IV*, Madrid, Ed. de Derecho Financiero, 1960.
- ECHEVARRIA ARSUAGA, Ana, *Catalina de Lancaster: reina regente de Castilla, 1372-1418*, Madrid, Nerea, 2002.
- ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, Javier, HIDALGO DE CISNEROS, Concepción y MARTÍNEZ LAHIDALGA, Adela, *Fuentes documentales medievales del País Vasco. 95. Colección documental del Archivo Histórico de Bilbao (1473-1500)*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 1999.
- ESCALONA, Romualdo, *Historia del Real Monasterio de Sahagún*, Madrid, Imprenta de Joaquín Ibarra, 1782.
- ESTEBAN RECIO, M^a Asunción, e IZQUIERDO GARCÍA, M^a Jesús, «Familias 'burguesas' representativas de la élite palentina a fines de la Edad Media», *Studia historica, Historia Medieval*, 10 (1992), pp. 101-146.
- FAYARD, Janine «José González (1583?-1668), créature du comte-duc d'Oliveres et conseiller de Philippe IV», en *Hommage à Roland Mousnier: clients et fidélités en Europe à l'époque moderne*, edición de Y. Durand, París, Presses Universitaires de France, 1981, pp. 351-367.
- FERNANDES, Fátima Regina, «Os Abreu. Uma família em busca do estabelecimento na segunda metade do século XIV», *Revista de Ciências Históricas, Universidade Portucalense*, 12 (1997), pp. 147-154.
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier, «Guillermo de Verdemonte. Un curial aviñonés en la sede de san Salvador de Oviedo (1389-1412)», *Asturiansia Medievalia*, 3 (1979), pp. 217-274.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, *Alejandro VI y los Reyes Católicos. Relaciones político-eclesiásticas (1492-1503)*, Roma, Edizioni Università della Santa Croce, 2005.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, «Bajo el signo de Aljubarrota: la parábola emblemática y caballerescas de Juan I de Castilla (1379-1390)», *En la España Medieval*, 37 (2014), pp. 9-84.

- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, «Juan Ruiz de Medina», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/68477/juan-ruiz-de-medina> [consulta 16.05.2020].
- FINKE, Heinrich, *Acta concilii constanciensis*, IV, Stenderhoff, 1982.
- FRANCO SILVA, Alfonso, «El linaje Sandoval y el señorío de Lerma en el siglo XV», *Anales de la Universidad de Cádiz*, I, (1984), pp. 45-61.
- FRANCO SILVA, Alfonso, «Pedro Álvarez Osorio», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/39323/pedro-alvarez-osorio> [31.03.2020].
- FRANCO SILVA, Alfonso, «Alonso Pérez de Vivero», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/38878/alonso-perez-de-vivero> [07.04.2020].
- FRANGANILLO ÁLVAREZ, Alejandra, «Inés de Zúñiga y Velasco», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/135922/ines-de-zuniga-y-velasco> [consulta 04.05.2020].
- FRENKEN, Ansgar, «El trabajoso y difícil camino hacia la unión: Sancho Sánchez de Rojas, arzobispo de Toledo, y el papel clave que jugó en la extinción del gran cisma de Occidente en el reino de Castilla», *En la España Medieval*, 32 (2009), pp. 51-83.
- GÁLVEZ GAMBERO, Federico, «Reforma y consolidación de un activo financiero. Los juros al quitar en la tesorería de los extraordinario de Juan y Alonso de Morales (1495-1504)», *En la España Medieval*, 38 (2015), pp. 99-134.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Las bienandanzas e fortunas : códice del siglo XV*, edición de Ángel Rodríguez Herrero, Bilbao, s.n., 1967.
- GONÇALVES DE FREITAS, Judite A. y CUNHA, Maria Cristina Almeida, «Homens de Estado, crises políticas e guerra: Portugal, século XIV», en *VI Jornadas Luso-espanholas de Estudos Medievais, A guerra e a Sociedade na Idade Média*, II, Alcobaça - Batalha, Sociedades Portuguesa de Estudos Medievais, 2009, pp. 121-140.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Santiago, «Los obispos castellanos en los inicios del siglo XV (1407-1420)», *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, 15 (2013), pp. 187-214.
- HARDT, Hermann von der, *Magnum oecumenicum Constantiense Concilium de universali Ecclesiae reformatione*, IV, Frankfurt, Gensch, 1698.
- HERRÁEZ ORTEGA, María Victoria, «Castilla, el Concilio de Constanza y la promoción artística de don Sancho de Rojas», *Goya*, 334 (2011), pp. 5-19.
- HERRÁEZ ORTEGA, María Victoria, «La fundación y dotación de la capilla de san Pedro en la catedral de Toledo», *Laboratorio de Arte*, 25 (2013), pp. 79-96.
- HERRANZ, Juan, «Gaspar de Vega y Rodrigo Gil de Hontañón, alternativas al proyecto conventual de san Benito el Real de Valladolid», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (UAM)*, 6 (1994), pp. 113-120.
- IANNUZZI, Isabella, «La condena a Pedro Martínez de Osma: 'ensayo general' del control ideológico inquisitorial», *Investigaciones históricas. Época moderna y contemporánea*, 27 (2007), pp. 11-45.
- IZQUIERDO GARCÍA, M^a Jesús y OLIVERA ARRANZ, M^a del Rosario, «Testamentos femeninos vallisoletanos del siglo XV. La voz airada de Beatriz García de Villandrando», *Historia. Instituciones. Documentos*, 18 (1991), pp. 263-295.
- JARDIN, Jean-Pierre, «La tradición manuscrita de la Historia Silense: algunas cavilaciones», *e-Spania*, <http://journals.openedition.org/e-spania/21672>. [consulta 30.03.2020].
- JARDIN, Jean-Pierre, «Le rôle politique des femmes dans la dynastie Trastamare», *e-Spania*. Disponible en <http://e-spania.revues.org/322> [consulta 22.12.2014].
- LADERO QUESADA, Manuel Fernando, «El concejo de Zamora en el siglo XV: monopolio y oligarquización del poder municipal. Aproximación al proceso», *Espacio. Tiempo. Forma. Serie III, Historia Medieval*, 3 (1990), pp. 83-93.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, «La receptoría y pagaduría general de la Hacienda regia castellana entre 1491 y 1494. (De Rabí Meir Melamed a Fernán Núñez Coronel)», *En la España Medieval*, 25 (2002), pp. 425-506.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel y OLIVERA SERRANO, César (dir), *Documentos sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo*, I, Madrid, Universidad Carlos III-Comité Español de Ciencias Históricas, 2016.
- LOPERRÁEZ CORVALÁN, Juan, *Descripción histórica del obispado de Osma, con el catálogo de sus prelados*, I, Madrid, Imprenta Real, 1788.

- LOPES, Fernão, *Crónica del Rei Dom João I da boa memória*, I, Ed. de Anselmo Braancamp Freire, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1973.
- LOPES, Fernão, *Crónica del Rei Dom João I da boa memória*, II, Ed. de William J. Entwistle, Lisboa, Imprensa Nacional, 1978.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, «Fernando Álvarez de Toledo, capitán de la frontera de Jaén (1434-1437)», *Anuario de Estudios Medievales*, 33/2 (2003), pp. 643-666.
- LÓPEZ VAREA, María Eugenia, «El enredijo de los colofones de los incunables salmantinos II: una posible edición incunable contrahecha en Salamanca», *Pecia Complutense*, 15 (2018), pp. 85-95.
- LORA SERRANO, Gloria «Matrimonio y poder en la Extremadura Medieval. Consideraciones sobre la vida de Juan de Estúñiga, Maestre de Alcántara», *Revista de estudios extremeños*, 64-3, (2008), pp.1593-1638.
- LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, Diana, «Apariciones marianas y renovación monástica en la Castilla bajomedieval: Guadalupe y Santa María la Real de Nieva», en José Ángel García de Cortázar y Ramón Teja (coords.), *Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, Aguilar de Campóo, Fundación de Santa María la Real, 2016, pp. 211-244.
- LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, Diana, «Religiosidad femenina y reforma dominicana: el sepulcro de Beatriz de Portugal en el monasterio de Sancti Spiritus de Toro», *Anuario de Estudios Medievales*, 47/2 (2017), pp. 607-645.
- MAJO TOMÉ, Beatriz, «'Quadrilleros e sesmeros que miran por el bien público': lucha y aspiraciones sociopolíticas del común vallisoletano a fines de la Edad Media», *Medievalismo*, 27 (2017), pp. 207-232.
- MARCHENA HIDALGO, Rosario, «La iluminación en Sevilla a lo largo del siglo XV», *Laboratorio de Arte*, 20 (2007), pp. 9-30.
- MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS, «Los alféreces mayores del rey», *Hidalguía*, 50 (1962), pp. 129-148.
- MARTÍN MONTES, Miguel, *El Alcázar Real de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1995.
- MARTÍN POSTIGO, María de la Soterraña, *La Cancillería castellana de los Reyes Católicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1959.
- MARTÍNEZ RUIZ, María José, «Patrimonio de Valladolid emigrado», en *Conocer Valladolid. X Curso de patrimonio cultural 2016/17*, Valladolid, Diputación Provincial, 2018, pp. 255-285.
- MENA, Juan de, *Laberinto de Fortuna*, edición de Maxim Kerkhof, Madrid, Castalia, 1997.
- MINGUITO PALOMARES, Ana, *Linaje, poder y cultura: el gobierno de Íñigo Vélez de Guevara, VIII conde de Oñate, en Nápoles (1648-1653)*, Tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense, 2018. Disponible en <https://eprints.ucm.es/4527/1/T25962.pdf> [06.05.2020].
- MOLINA DE LA TORRE, Francisco J., «La llegada del libro primero de la Historia del Monasterio de san Benito de Valladolid de fray Mancio de Torres a la biblioteca histórica de Santa Cruz: sus peripecias durante la Desamortización», en Ramón Baldaquí Escandell (ed.), *Lugares de la escritura: el monasterio*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016, pp. 445-465.
- MONTERO TEJADA, Rosa, «Los señoríos de los Manrique en la baja Edad Media», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, 7 (1994), pp. 205-258.
- MONTERO TEJADA, Rosa, «Pedro Manrique», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/16104/pedro-manrique> [04.02.2021].
- MORALES MUÑIZ, M^a Dolores Carmen, «El difícil camino de la princesa Isabel de Castilla hacia el trono: 1468-1474», en Manuel A. García Parody (coord.), *La España de Isabel la Católica*, Madrid, UNED, 2005, pp. 73-94.
- MORALES MUÑIZ, M^a Dolores Carmen, «Alonso González de León», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/72900/alonso-gonzalez-de-leon> [14.04.2020].
- MOREDA BLANCO, Javier, et alii, *El Monasterio de San Benito el Real y Valladolid: arqueología e historia (catálogo de la exposición celebrada en junio-agosto de 1996)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1998.
- MUÑOZ GÓMEZ, Víctor, «Bandos urbanos y pacificación señorial en la Castilla bajomedieval: Paredes de Nava y Fernando de Antequera (1400-1416)», *Anuario de Estudios Medievales*, 39/2, (2009), pp. 667-701.
- NIETO SORIA, José Manuel, *Iglesia y génesis del Estado Moderno en Castilla (1369-1480)*, Madrid, Editorial Complutense, 1993.

- NIETO SORIA, José Manuel, «El pontificado de Martín V y la ampliación de la soberanía real sobre la Iglesia castellana (1417-1431)», *En la España medieval*, 17 (1994), pp. 113-132.
- NIETO SORIA, José Manuel, «Enrique IV de Castilla y el Pontificado (1454-1474)», *En la España Medieval*, 19 (1996), pp. 167-238.
- NIETO SORIA, José Manuel, «Sancho de Rojas», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/14672/sancho-de-rojas> [31.03.2020].
- OCHOA BRUN, Miguel Ángel, «Antonio Fernández de Córdoba y Folch de Cardona», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/15456/antonio-fernandez-de-cordoba-y-folch-de-cardona-anglesola-y-requesens> [18.05.2020].
- OLIVÁN SANTALIESTRA, Laura, «Luis Enríquez Manrique de Lara», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/109414/luisa-enriquez-manrique-de-lara> [05.05.2020].
- OLIVERA SERRANO, César, *Beatriz de Portugal. La pugna dinástica Avis-Trastámara*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, 2005.
- OLIVERA SERRANO, César, «Devociones regias y proyectos políticos: los comienzos del monasterio de san Benito el Real de Valladolid (1390-1430)», *Anuario de Estudios Medievales*, 43/2 (2013), pp. 799-832.
- OLIVERA SERRANO, César, «Juicio divino y reparación regia: Juan I de Castilla y Beatriz de Portugal», en Isabel Beceiro Pita (coord.), *La espiritualidad y la configuración de los reinos ibéricos (siglos XII-XV)*, Madrid, Dykinson, 2018.
- OLIVERA SERRANO, César, «Bajo el amparo del monasterio: los burócratas bienhechores de san Benito el Real de Valladolid durante el siglo XV», en César Olivera Serrano (ed.), *Entre el altar y la corte. Intercambios sociales y culturales hispánicos (siglos XIII-XV)*, Sevilla, Athenaica Ediciones, 2021, pp. 209-259.
- OLIVERA SERRANO, César, «La ruptura del linaje tras Aljubarrota: la familia de Gonzalo Vázquez de Acevedo», en *Poder y poderes en la Edad Media. IX Jornadas Hispano-portuguesas de Historia Medieval*, León, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2021b, pp. 561-574.
- OMAECHEVARRÍA, Ignacio, «Un plantel de seráfica santidad en las afueras de Burgos. San Esteban de los Olmos (1458-1836)», *Boletín de la Institución Fernán González*, 133, (1955), pp. 864-871.
- ORTEGA CERVIGÓN, José Ignacio, «Prestigio político y oficios reales: la nobleza conquense bajo-medieval en el entorno cortesano», *Anuario de Estudios Medievales*, 37/ 2, (2007), pp. 563-595.
- ORTEGA GATO, Esteban, «Los Enríquez, almirantes de Castilla», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 70, (1999), pp. 23-65.
- ORTEGO RICO, Pablo, *Poder financiero y gestión tributaria en Castilla: los agentes fiscales en Toledo y su Reino (1429-1504). Apéndices*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 2015.
- PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo, *Los señores de Galicia. Tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, Colección «Galicia Histórica», I, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2000.
- PASCUAL MARTÍNEZ, Lope, «La cancillería real castellana durante la regencia del infante don Fernando de Antequera», *Miscelánea medieval murciana*, 11, (1984), pp. 177-236.
- PASTOR BODMER, Isabel, Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/17159/beatriz-de-portugal> [consulta 16.05.2020].
- PASTOR BODMER, Isabel, «Fernando Alonso de Robles», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/43988/fernando-alonso-de-robles> [01.04.2020].
- PAZZIS PI CORRALES, Magdalena de, «Santa Clara de Villafrechós, primer monasterio de la congregación de Tordesillas», en Luis Antonio Ribot García, Adolfo Carrasco Martínez, Luis Adao da Fonseca (dir), *El Tratado de Tordesillas y su época*, III, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1995, pp. 1879-1894.
- PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán, «Crónica de Juan II», en *Crónicas de los Reyes de Castilla*, edición de Cayetano Rosell, II, Madrid, Rivadeneyra, 1877.
- PÉREZ VIDAL, Mercedes, «Sancti Spiritus de Toro: Arquitectura y patronazgo femenino», *Liña. Revista Anual de Historia del Arte*, 14 (2008), pp. 9-21.
- PINEDO GÓMEZ, Eugenia M^a, «Algunos apuntes sobre economía monástica femenina. Las peticiones de Merced (1598-1621)», *Hispania Sacra*, 52 (2000), pp. 377-388.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A., «El príncipe don Enrique, señor del obispado de Jaén (1444-1454)», *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 142 (1990), pp. 81-125.

- POZO FLORES, Mikel, «El linaje palentino de los Cisneros en el siglo XIV: política y patrimonio», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 80 (2009), pp. 185-228.
- PRIETO SAYAGUÉS, Juan Antonio, «Les destructions matérielles des complexes monastiques en Castille et le contexte européen au bas Moyen Âge», *e-Spania*, 27 (junio 2017), pp. 1-18.
- PRIETO SAYAGUÉS, Juan Antonio, «La clerecía regular castellana antes de la llegada al Nuevo Mundo: una élite letrada al servicio de la monarquía a través de la predicación, la mediación y el consejo político», *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), pp. 1-16. Disponible en <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10498> [28.05.2021].
- PRIETO SAYAGUÉS, Juan Antonio, «La profesión de las élites castellanas en los monasterios y conventos durante la Baja Edad Media», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III: Historia Medieval*, 33 (2020), pp. 521-556.
- PUNAL FERNÁNDEZ, Tomás, «Alfonso Álvarez de Toledo», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/75940/alfonso-alvarez-de-toledo> [08.04.2020].
- PUYOL BUIL, Carlos, *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV. Los procesos de Jerónimo de Villanueva y de las monjas de San Plácido*, Madrid, CSIC, 1993.
- QUINTANILLA RASO, María Concepción, «Consejeros encumbrados. El consejo real y la promoción de la nobleza castellana en el siglo XV», *e-Spania*, 12 (XII-2011). doi.org/10.4000/e-spania.20680.
- REGLERO DE LA FUENTE, Carlos Manuel, *Monasterios y monacato en la España Medieval*, Madrid, Marcial Pons, 2021.
- RENGEL MANZANAS, Miguel Ángel, «Miguel de Salamanca y Salamanca», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/34377/miguel-de-salamanca-y-salamanca> [consulta 18.05.2020].
- RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz, «La preparación de la reforma en Galicia. Alonso Carrillo de Albornoz y la diócesis auriense en 1489», *Espacio. Tiempo. Forma. Serie III, Historia Medieval*, 13 (2000), pp. 325-339.
- RIVERA, Javier (ed.), *VI Centenario: Monasterio de san Benito el Real, 1390-1990*, Valladolid, Ediciones Ámbito, 1990.
- RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso, «El Cristo crucificado de Velázquez: trasfondo histórico-religioso», *Archivo Español de Arte*, 305 (2004), pp. 5-19.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Justina, *Don Francés de Álava y Beamonte. Correspondencia inédita de Felipe II con su embajador en París (1564-1570)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones, 1991.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Justina, «La Corte de Carlos IX de Francia: los Advertimientos de D. Francés de Álava, embajador de Felipe II», *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 11 (1998), pp. 111-146.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Luis, *Historia del Monasterio de San Benito El Real de Valladolid*, Valladolid, Caja de Ahorros Popular, 1981.
- RODRÍGUEZ NAFRÍA, Juan Carlos, «Francisco de Álava», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/7401/francisco-de-alava-y-beamonte> [consulta 16.05.2020].
- RODRÍGUEZ-PONGA Y SALAMANCA, Pedro, «Pero Niño», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/71117/pero-nino-laso-de-la-vega> [31.03.2020].
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Elías, «El señorío de la Casa de Almanza en tierras zamoranas en el siglo XV», *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 18 (2008), pp. 81-127.
- ROJO ALIQUE, Francisco Javier, «Reforma religiosa, sociedad y política en la baja Edad Media: el ejemplo de san Francisco de Palencia en el siglo XV», *Hispania Sacra*, 120 (2007), pp. 469-491.
- RUIZ ALBI, Irene et al. (eds.), *Extractos del Diario de los Verdesotos de Valladolid*, Valladolid, Instituto Interuniversitario de Iberoamérica, 2006.
- RUIZ GARCÍA, Elisa y CARVAJAL, Helena, *La Casa de Protesilao. Reconstrucción arqueológica del fondo cisneriano de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» (1496-1509). Manuscrito 20056/47 de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Universidad Complutense, 2011.
- RUIZ MALDONADO, Margarita «El sepulcro de doña Beatriz de Portugal en Sancti Spiritus (Toro)», *Goya. Revista de Arte*, 237 (1993), pp. 142-148.

- RUCQUOI, Adeline, *Valladolid en la Edad Media. II: El mundo abreviado*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987.
- SAINZ DE BARANDA, Pedro (ed), *Cronicón de Valladolid*, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1848.
- SALAZAR Y ACHA, Jaime de, «Los Osorio, un linaje de más de mil años al servicio de la corona», *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 4, (1996-1997), pp. 143-182.
- SALAZAR Y ACHA, Jaime de, *La Casa del Rey de Castilla y León en la Edad Media*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis de, *Historia genealógica de la Casa de Silva*, I, Madrid, Melchor Álvarez y Mateo de Llanos, 1685.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis de, *Historia genealógica de la Casa de Lara*, 4 vols., Madrid, Imprenta Real, 1694-1697.
- SAN MARTÍN PAYO, Jesús, «Catálogo del Archivo de la Catedral de Palencia», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 17 (1958), pp. 99-142.
- SÁNCHEZ BENITO, José María, «La organización de la Hermandad General (1476-1498)», *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, 239 (1988), pp. 1509-1528.
- SÁNCHEZ RIVERA, Jesús Ángel «Mateo Cerezo el Joven y su padre en el convento santiaguista de Madrid: nuevas pinturas e hipótesis sobre su presencia», en *La clausura femenina en el Mundo Hispánico; una fidelidad secular: Simposium (XX Edición)*, El Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2011.
- SANZ AYÁN, Carmen, «Ventura de Onís», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/72013/ventura-donis> [08.05.2020].
- SANZ AYÁN, Carmen, «Ambrosio de Onís», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/72015/ambrosio-donis> [08.05.2020].
- SANZ FUENTES, María Josefa, «El testamento de Fernán Díaz de Toledo, el relator (1455)», *Historia. Instituciones. Documentos*, 41 (2014), pp. 381-406.
- SEDANO MARTÍN, Teresa, *La idea y el sentimiento de la muerte en la Edad Media en Toro (Zamora)*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos, 2013, pp. 89-118.
- TÉLLEZ ALARCIA, Diego, «Los señores de Arnedo (1370-1837)», *Kalakorikos*, 21 (2016), pp. 285-318.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, Ana, «En torno a los libros de don Juan Rodríguez de Villalón, obispo de León (†1424): saberes y destinos», *Archivo Ibero-Americano*, 274 (2013), pp. 87-111.
- URREA, Jesús, *Arquitectura y nobleza. Casas y palacios de Valladolid*, Valladolid, IV Centenario de la ciudad de Valladolid, 1996.
- VAL VALDIVIESO, MARÍA ISABEL DEL, «Rodrigo Arias Maldonado de Talavera», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/54076/rodrigo-arias-maldonado-de-talavera> [07.05.2020].
- VALDALISO CASANOVA, Covadonga, «Aldonza Téllez o Tello», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, en <http://dbe.rah.es/biografias/60417/aldonza-tellez-o-tello> [consulta 04.02.2021].
- VALDEÓN BARUQUE, Julio, «Pedro Fernández de Velasco», Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <http://dbe.rah.es/biografias/16219/pedro-fernandez-de-velasco> [31.03.2010].
- VASALLO TORANZO, Luis, «La capilla de Francisca de Villafañe, un ejemplo de patronato artístico a mediados del siglo XVI en Valladolid», *Boletín. Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 53, (2018), pp. 35-49.
- VEAS ARTESEROS, Francisco de Asís, *Itinerario de Enrique III*, Murcia, Universidad de Murcia, 2003.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar, «Servir al rey en las ligas nobiliarias: los eclesiásticos en las confederaciones políticas», *Anuario de Estudios Medievales*, 36/2 (2006), pp. 751-781.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar, «Las mujeres y la paz en la Iglesia: Catalina de Lancaster y el fin del Cisma», *e-Spania* febrero 2015, [consulta 08.02.2021]. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/24185> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/e-spania.24185>.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar, «Álvaro Núñez de Isorna: un prelado y el poder», *Edad Media. Revista de Historia*, 18 (2017), pp. 263-292.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar, «Álvaro Núñez de Isorna», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*: <http://dbe.rah.es/biografias/17496/alvaro-nunez-de-isorna> [25.03.2020].

- VILLASEÑOR SEBASTIÁN, Fernando, «La corte literaria de Juan de Zúñiga y Pimentel (Plasencia 1459-Guadalupe, 1504)», *Anales de Historia del Arte*, 23/2 (2013), pp. 581-594.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, *Los generales de la congregación de San Benito de Valladolid*, 6 vols., Zamora, Abadía de Silos, 1975-1976.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del monasterio de Nuestra Señora del Espino (1410-1835)», *Boletín de la Institución Fernán González*, 206 (1993/1), pp. 19-36.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «La unión del monasterio de Sopetrán a la observancia vallisoletana (1456)», *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 21 (1994), pp. 41-50.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Testamentaria inédita de don Alfonso de Valdivieso, obispo de León (1500)», *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, 97-98, (1995), pp. 193-244.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «La fundación del Monasterio Benedictino de Nuestra Sra. de la Misericordia de Frómista», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 69 (1998), pp. 87-122.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del Monasterio de Ntra. Sra. de la Misericordia de Frómista (1437-1835)», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 71 (2000), pp. 135-158.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del Monasterio de Ntra. Sra. de la Anunciación del Bueso (1460-1789)», *Investigaciones Históricas* 21 (2001), pp. 19-45.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del Monasterio de san Benito el Real de Valladolid (1390-1835)», *Investigaciones Históricas*, 23 (2003), pp. 203-260.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «La reliquia de san Benito del monasterio de Valladolid», *Nova et vetera: temas de vida cristiana*, 63 (2007), pp. 135-148.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del Monasterio de San Vicente de Salamanca (siglos XIII-XIX)», *Salmanticensis*, 59 (2012), pp. 291-380.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «Abadologio del monasterio de San Claudio de León (siglos X-XIV)», *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 62, (2017), pp. 209-236.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto, «La reliquia de san Marcos de san Benito de Valladolid», *Diversarum Rerum. Revista de los Archivos Catedralicio y Diocesano de Ourense y de la Asociación de Amigos de la Catedral*, 13 (2018), pp. 289-302.